

UNIVERSIDAD DE SANCTI SPÍRITUS “JOSÉ MARTÍ PÉREZ”

Facultad de Humanidades

MEDIACIONES ESTRUCTURALES-ORGANIZATIVAS Y COGNITIVAS EN EL
TRATAMIENTO PERIODÍSTICO DADO A LA ENTREVISTA DE PERSONALIDAD EN
ESCAMBRAY

Tesis presentada en opción al Título Académico de Máster en Ciencias de la Comunicación
Social

AUTOR: Lic. LIANNY PÉREZ GONZÁLEZ

Sancti Spíritus, 2020

UNIVERSIDAD DE SANCTI SPÍRITUS “JOSÉ MARTÍ PÉREZ”

Facultad de Humanidades

MEDIACIONES ESTRUCTURALES-ORGANIZATIVAS Y COGNITIVAS EN EL
TRATAMIENTO PERIODÍSTICO DADO A LA ENTREVISTA DE PERSONALIDAD EN
ESCAMBRA Y

Tesis presentada en opción al Título Académico de Máster en Ciencias de la Comunicación
Social

AUTOR: Lic. LIANNY PÉREZ GONZÁLEZ

Tutor: Dr. C. José Ramón Neira Milian

Consultante: M. Sc. Enrique Santiago Ojito Linares

Sancti Spíritus, 2020

DEDICATORIA

A mami y papi, mis únicos e incondicionales. Gracias por ayudarme a realizar mis sueños.

AGRADECIMIENTOS

A Ojito: por ser mi ángel salvador, guía y partícipe de esta investigación, por los consejos, sugerencias y palabras de aliento.

Al profe Neira: por su apoyo en esta travesía.

A tía Ada y Dalennis: por estar a mi lado en la calma y la turbulencia.

A Yanny, Yamilé y Shávely: por el ánimo y la compañía.

A Karel: por equilibrar mi vida y apoyarme en mis aventuras profesionales.

A Mirelys: por simplificar todo lo complejo y tender siempre su mano amiga.

A Yamilet Trelles y Rafael: por la paciencia y asesoramiento técnico.

A Miriam: por enderezar las torceduras de estas líneas.

A Rosario y Aracelia: por la ayuda brindada y soportar mis angustias.

A Borrego: por su preocupación y comprensión.

Al colectivo de Escambray: por el apoyo y la confianza.

A los profesores de la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez: por hacer posible el sueño de esta maestría.

A Plácido: sin él no existiría constancia impresa de estas cuartillas.

A todos los que estuvieron a mi lado mil gracias.

SÍNTESIS

La presente investigación valora la relación de las mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en *Escambray* durante el periodo de 2014 a 2018. Desde una perspectiva cualitativa y de tipo correlacional, la pesquisa recurre a una estrategia investigativa de estudio de caso único. Emplea como técnicas la revisión documental, observación participante, grupo de discusión, entrevista en profundidad, análisis de contenido y triangulación de datos. En el plano práctico, el estudio puede servir a los actores editoriales del rotativo para fomentar la aparición de esta modalidad de entrevista y también para mejorar su factura en lo formal y lo conceptual. Mediante la conjugación de las diferentes técnicas se comprobó, como tendencia, que las mediaciones favorecen el tratamiento periodístico concedido a la entrevista de personalidad en el semanario. En el plano estructural y organizativo, existe en el medio de prensa flexibilidad para proponer y redactar este género. En cambio, son las condicionantes cognitivas, estudiadas a partir de la cultura y las competencias profesionales, las que más constriñen el tratamiento periodístico.

Palabras Claves: Mediaciones internas, entrevista de personalidad, periodismo, comunicación, tratamiento periodístico.

SUMMARY

The present investigation evaluates the relationship of internal mediations structural-organizational and cognitive in the journalistic treatment of a genre, in this case, the one used for personality interviews in *Escambray* newspaper during the 2014 to 2018 period of time. From a qualitative and correlational methodological approach, the research uses a methodological strategy for a single case study, and as techniques the content analysis, the literature review, in-depth interview, participant observation, data triangulation and a discussion group. On a practical level, the study could help the newspaper's editorial staff to promote the use of this type of interview and also to improve it from the formal and the conceptual perspective. By combining the different instruments, it was proved, as a trend, that internal mediations favor the journalistic treatment granted to the personality interview in the journal. From the structural and organizational point of view, there is flexibility in the newspaper both to propose and write this journalistic genre. However, it is the cognitive conditions, studied from culture and professional competencies, which restrict the journalistic treatment the most.

Key words: Internal mediations, personality interview, journalism, communication, journalistic treatment.

ÍNDICE

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	1
1. MEDIACIONES EN EL TRATAMIENTO PERIODÍSTICO A LA ENTREVISTA DE PERSONALIDAD: APROXIMACIÓN TEÓRICA	7
1.1. TEORÍA DE LAS MEDIACIONES: DEFINICIONES NECESARIAS.....	7
1.1.1. Serrano, Barbero, Orozco y Sánchez Ruiz, coordenadas imprescindibles.....	9
1.1.2. Mediaciones internas.....	13
1.1.2.1. Condicionantes estructurales-organizativas que median el ejercicio periodístico .	14
1.1.2.2. Condicionantes cognitivas.....	18
1.2. TRATAMIENTO PERIODÍSTICO	20
1.2.1. Entrevista de personalidad: hacia una definición.....	21
1.2.2. Características estructurales de la entrevista de personalidad.....	22
1.2.3. Formas elocutivas.....	26
1.2.4. Fotografía de prensa en la entrevista.....	29
1.3. COORDENADAS REFERENCIALES: <i>ESCAMBRAY</i>	31
1.3.1. Concepción y redacción de la entrevista de personalidad: interioridades en el semanario espirituario.....	33
1.4. CONCLUSIONES PARCIALES.....	35
CAPÍTULO II ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	36
2.1. COORDENADAS METODOLÓGICAS.....	36
2.2. ANÁLISIS DE LOS DATOS CUALITATIVOS	41
2.2.1. Mediaciones estructurales-organizativas.....	41
2.2.2. Condicionantes cognitivas.....	47
2.2.2. Características estructurales de la entrevista de personalidad.....	49
2.2.3. Formas elocutivas.....	64
2.2.4. Fotografía de prensa	69
2.3. CONSIDERACIONES SOBRE LAS MEDIACIONES ESTRUCTURALES-ORGANIZATIVAS Y COGNITIVAS EN EL TRATAMIENTO DADO A LA ENTREVISTA DE PERSONALIDAD EN <i>ESCAMBRAY</i>	70

2.4. CONCLUSIONES PARCIALES.....	74
BIBLIOGRAFÍA	77
ANEXOS	86

INTRODUCCIÓN

Animador de varios proyectos populares de comunicación en Latinoamérica, López Vigil (2005) subrayaba que, “sin entrevistas, perderíamos la espontaneidad de la conversación, la fuerza del testimonio vivo, nos cortarían las raíces mismas del conocimiento, que se alimenta de preguntas” (p. 90).

Así, definida por muchos estudiosos como el género maestro del cual se nutren, de modo directo o indirecto, todos los restantes del Periodismo, la entrevista se encuentra presente en casi todo el accionar humano, desde el instante en que se inicia un diálogo para alcanzar una información determinada. De ahí que la entrevista como método se emplee no solo en el ejercicio periodístico, sino en la Sociología, la Psicología y otras disciplinas.

Según consideraciones de Rodríguez Betancourt (2002), la entrevista como método indagatorio surge prácticamente con el lenguaje articulado, como necesidad social de relación humana en el proceso de producción de bienes materiales, y se utiliza en la mayoría de los géneros periodísticos para la obtención de información.

Sin embargo, Storkán (como se citó en Rodríguez Betancourt, 2002) agrega que las transformaciones desde el punto de vista creativo experimentadas en los últimos años por la entrevista la han convertido en un significativo método de investigación, ha pasado a ser una indagación en el modo de ser y pensar del hombre, y no una simple información de lo escuchado.

De hecho, una de las mayores fortalezas de este género periodístico es su carácter testimonial. Esa cualidad de acopiar y transmitir al público lo que determinada fuente expresa tiende hacia el lector un puente comunicativo que es, a la vez, psicológico y periodístico. Quizás por ello, investigadores del género consideran que la entrevista posee una fuerza especial de convicción, por lo que desempeña un papel importante en la formación de la opinión pública (Rodríguez Betancourt, 2002).

Una de las apreciaciones vinculadas al género de la entrevista, para el ámbito de la opinión pública en Cuba, fue expuesta al Periódico *Escambray* en 2016 por el Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez cuando instó a reflejar más en la prensa a los protagonistas de los hechos ya que son las personas, con sus

contradicciones y aspiraciones sin importar el rango social, profesión u oficio, quienes edifican la obra de la Revolución.

Si nos remitimos a los Lineamientos¹ de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución cubana, aprobados durante el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) son los maestros, médicos, personal del deporte y trabajadores de la cultura, entre otros, quienes hacen posible preservar los logros alcanzados, tales como elevar la calidad del proceso docente-educativo, mejorar la atención en centros de salud, aumentar la eficiencia en el tratamiento a diferentes enfermedades, fomentar la cultura física e, incluso, preservar nuestra identidad y patrimonio cultural (Partido Comunista de Cuba, 2011). Son las personas quienes viabilizan cada obra en la sociedad, y ellas, precisamente, pueden ser protagonistas de cualquier entrevista de personalidad.

No obstante, aún la existencia de este género en los medios de prensa cubanos se hace escasa. En ello influyen el diarismo del reportero, su competencia profesional y hasta la falta de visión de algunos directivos, entre otros factores, que median no solo en la aparición o no de entrevistas de personalidad; sino, además, en la calidad y redacción del producto comunicativo final.

Sucede que en la actualidad ya no es posible considerar a la comunicación como un hecho aislado: hay que pensarla y comprenderla desde las mediaciones más que desde los medios, como ha expresado Martín Barbero (1987), cuyos aportes han enriquecido el concepto desarrollado primeramente por el español Manuel Martín Serrano, creador de la Teoría de la Comunicación Social.

A tono con lo anterior, el documento relacionado con la política de comunicación que introdujo el debate en plenario del X Congreso de Unión de Periodistas de Cuba (Garcés, 2018) resalta que se hace preciso estar conscientes de que ningún sistema de comunicación es un oasis feliz en medio del desierto: depende de otros subsistemas, se relaciona con ellos y funciona exitosamente si se acopla al resto de la sociedad con una visión estratégica; por tal motivo se deben cambiar los medios y las mediaciones.

¹ Los Lineamientos 140, 145, 146, 156, 161, 163 y 164, se relacionan, de una u otra manera, con el tema estudiado.

Más adelante, el propio texto añade que el futuro de la Revolución cubana se dirime en los terrenos económico y político, pero especialmente en el campo simbólico. “No escatimemos tiempo para hacer lo que haya que hacer para generar símbolos fuertes, unificadores de la nación, atractivos para las generaciones más jóvenes” (Garcés, 2018, p.7).

Dicho esto, al indagar en torno a las mediaciones que habilitan o constriñen el tratamiento periodístico, se parte del reconocimiento de la necesidad de seleccionar solo algunas de estas en la producción de comunicación, sin olvidar su carácter múltiple y complejo, como recomienda Nilda Jacks (como se citó en Diz, 2011).

Como antecedentes investigativos, la pesquisa recurre a los aportes teóricos realizados por Martín Barbero (1987), Sánchez Ruiz (1991), Martín Serrano (1993) y Orozco (1998), así como a investigaciones de Saladrigas (2007) y las tesis doctorales de Carro (2010) y Diz (2011).

Respecto a la entrevista de personalidad, la mayor cantidad de estudios sobre esta forma de expresión periodística se sitúan en España, con los textos *Manual de la entrevista periodística* (Cantavella, 1996) y *La noticia y la entrevista. Una aproximación a su concepto y estructura* (Yanes Mesa, 2003); no obstante, otro de los textos más consultados sobre el tema es *La entrevista periodística* (Halperín, 1995), el mismo es de factura argentina. En Cuba solo trascienden las indagaciones de Rodríguez Betancourt² y dos tesis de pregrado de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas: Pire (2012), quien propone un acercamiento teórico-metodológico a la entrevista periodística de personalidad para la prensa impresa en Cuba, y Pérez González (2013), autora de la presente investigación, quien expone un análisis de contenido a este género en el suplemento cultural *Vitrales*, de Sancti Spíritus.

En consonancia con lo expuesto, para guiar el estudio se trazó el siguiente problema de investigación: ¿Cómo se relacionan las mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en el semanario *Escambray* durante el período 2014-2018?

²Tesis doctoral *Dimensiones literarias y creativas de la entrevista periodística* (2000), defendida en España y el libro *Acerca de la entrevista periodística* (2002), donde dedica gran parte a esta tipología.

Para ello la investigación tiene como objeto de estudio las mediaciones internas estructurales-organizativas y cognitivas, y como campo, las mediaciones internas estructurales-organizativas y cognitivas en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en el semanario *Escambray* durante el período 2014-2018.

A partir de la interrogante elaborada y para dar respuesta a esta, se formuló el siguiente **objetivo general**:

Valorar cómo se relacionan la mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en el semanario *Escambray* durante 2014-2018.

Con miras a lograr una mayor profundización en el tema, se proponen los siguientes **objetivos específicos**:

- Determinar los referentes teóricos acerca de la Teoría de la Mediación, con énfasis en las mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas que operan al interior de las organizaciones mediáticas, y en torno al tratamiento de la entrevista de personalidad en las publicaciones impresas.
- Identificar las mediaciones estructurales y organizativas que habilitan o constriñen el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en el semanario *Escambray* durante los años 2014-2018.
- Describir las mediaciones cognitivas que habilitan o constriñen el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en el semanario *Escambray* durante los años 2014-2018.
- Caracterizar el tratamiento periodístico brindado por este medio de prensa al género estudiado mediante el empleo de las formas elocutivas, las características estructurales y el uso de la fotografía.
- Formular consideraciones sobre la manera en que las mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas se relacionan en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad.

Como punto de partida, se asume la siguiente **premisa**:

La relación de las mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas, vistas estas a través de la organización de las redacciones y la cultura profesional, favorecen, como tendencia, el tratamiento periodístico concedido a la entrevista de personalidad por los actores editoriales de *Escambray*. Sin embargo, se desaprovechan las potencialidades expresivas de las formas elocutivas, el recurso de la comunicación no verbal y el acompañamiento gráfico en la redacción del género.

La presente investigación se limita a la prensa impresa y, en particular, al periódico *Escambray* por ser considerado una célula de innovación periodística³ en el más reciente congreso de los periodistas cubanos y atendiendo a sus resultados profesionales en las últimas dos décadas. Además de ello, se tuvieron en consideración las facilidades para acceder a las unidades de análisis y las posibilidades de establecer un vínculo sistemático y adecuado con los informantes (Rodríguez G. et. al., 1996), en este caso con los actores editoriales del medio, por cuanto la autora integra este colectivo de prensa.

A la par de lo anterior, la pesquisa se centró en la edición impresa de *Escambray*, porque su frecuencia de salida semanal permite la realización de productos comunicativos más elaborados en cuanto a su factura técnico-periodística, entre estos la entrevista de personalidad, que, como ningún otro género, hurga en las interioridades del entrevistado.

La novedad de la investigación radica en que por primera vez —a tenor de la literatura consultada— se analiza la relación de las mediaciones en el tratamiento periodístico de un género; en este caso la entrevista de personalidad, expresión discursiva de suma importancia en estos momentos, cuando la dirección del país y la propia Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) han llamado a los actores editoriales del sistema de medios públicos cubanos a jerarquizar los protagonistas de los acontecimientos noticiables en la agenda de las organizaciones periodísticas; por tanto, la pesquisa se torna pertinente y actual.

En el orden teórico la indagación sería una contribución al enriquecimiento de los estudios de las mediaciones sociales en el campo de la comunicación de masas, al detenerse, específicamente, en

³ En esos términos valoró el quehacer del periódico *Escambray* el doctor en Ciencias de la Comunicación Raúl Garcés Corra.

cómo las condicionantes estructurales-organizativas y cognitivas podrían catalizar o enlentecer el tratamiento periodístico de un género con elevadas posibilidades expresivas.

En el plano práctico, la investigación —centrada tanto en el emisor como en el mensaje elaborado por este— pondría en manos de los actores editoriales de *Escambray* una información detallada que les serviría de brújula con miras a perfeccionar el tratamiento periodístico del género seleccionado. Igualmente, podría influir en la toma de decisiones por parte de los directivos del medio no solo para fomentar la aparición del género en el semanario; sino, también, para mejorar su factura en lo formal y lo conceptual. Asimismo, la fundamentación teórica lograda serviría como material de estudio en las carreras de Periodismo y Comunicación Social.

Para garantizar un orden adecuado, además de la introducción, el informe investigativo dispone de dos capítulos, el primero de estos, dedicado a aspectos teóricos relacionados con las mediaciones, el tratamiento periodístico, el género entrevista de personalidad y a cuestiones referenciales del medio de prensa seleccionado. Se encuentran en este apartado, también, determinados preceptos de las formas elocutivas, las características estructurales del género entrevista de personalidad y las funciones que desempeña la fotografía de prensa. El segundo capítulo presenta las coordenadas metodológicas y el análisis los resultados del estudio, a raíz de las de evidencias empíricas encontradas. Como toda tesis, incluye las conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

Para la realización de la indagación se utilizaron diferentes métodos teóricos, entre ellos; el Histórico-lógico, para establecer antecedentes, evolución y desarrollo del objeto y campo de estudio; el Análisis-síntesis, en el examen de presupuestos teóricos relacionados con el tema de investigación; así como Inducción-deducción, de gran utilidad en el estudio de los resultados originarios del análisis de contenido, de la aplicación de entrevistas, el grupo de discusión, la revisión documental y la observación participante.

Capítulo I. MARCO TEÓRICO

1. MEDIACIONES EN EL TRATAMIENTO PERIODÍSTICO A LA ENTREVISTA DE PERSONALIDAD: APROXIMACIÓN TEÓRICA

El tratamiento periodístico a la entrevista de personalidad se encuentra vinculado con diferentes mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas, las cuales se presentan en cada medio de manera específica y particular. Con el propósito de valorar esa relación, el presente capítulo busca determinar los referentes teóricos alrededor de ambas categorías analíticas.

En el apartado de las mediaciones se realiza un recorrido por los principales estudios sobre el tema a nivel internacional y también se toma en consideración el criterio de investigadores cubanos sobre las mediaciones que operan al interior de las organizaciones mediáticas, con el objetivo de obtener opiniones más próximas al objeto de estudio. Similar ocurre con el acápite del tratamiento periodístico a esta modalidad de entrevista. En el capítulo se incluye, además, una síntesis referencial del medio de prensa estudiado.

1.1. Teoría de las mediaciones: definiciones necesarias

Convertida en objeto de estudio desde el siglo XX, la comunicación ha tratado de ser explicada desde diferentes perspectivas e investigaciones hasta que, finalmente, los catedráticos comprendieron que no era posible considerarla como un hecho aislado, sino que resultaba preciso pensarla desde las mediaciones, como ha reiterado Jesús Martín Barbero (1987).

Ante este descubrimiento se imponía determinar qué eran las mediaciones y cómo operaban en los Sistemas Sociales⁴ (SS) y los Sistemas Comunicativos⁵ (SC). Fue entonces que quizás por

⁴ Un Sistema Social (SS) cuya estructura se regula por derechos y obligaciones que afectan a individuos e instituciones respecto a la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, objeto de la interacción social (Martín Serrano, como se citó en Saladrigas, 2011, p. 336).

⁵ Un Sistema Comunicativo (SC) en cuya estructura se articulan pautas y patrones de expresión correspondientes a los diversos códigos (icónicos, gráficos y audiovisuales) que facilitan la producción e interpretación de signos y mensajes, objeto de la interacción comunicativa (Martín Serrano, como se citó en Saladrigas, 2011, p. 336)

sus propias raíces etimológicas, el término se asoció prontamente a los medios de comunicación. Además, desde el ámbito anglosajón, mediation (mediación) y mediatization (mediatización) se derivan de media (palabra que designa a los medios de comunicación como un conjunto). De este modo, el estudio de los mass media implicaba la investigación de la massmediación o la mediatización, es decir, de los efectos, la influencia o el impacto de los medios de comunicación (Gámez, 2005).

A tono con lo anterior, el término mediación comienza a conceptualizarse a finales de la década del 80 del pasado siglo, cuando se precisaba de una categoría relacional, en consonancia con los enfoques constructivistas que se abrían paso en las Ciencias Sociales (Gámez, 2005).

Como alega Wolf (2005), la mediación no es tan solo el resultado de operaciones mecánicas de difusión a gran escala de contenidos similares: “es también el resultado de diversos dispositivos que operan en el núcleo fundamental constituido por la relación comunicativa, y que dan formas, contenidos y resultados distintos a la relación” (p. 141).

Por su parte, Martín Serrano (2008) la concibe como “la actividad que impone límites a lo que puede ser dicho, y a las maneras de decirlo, por medio de un sistema de orden” (p. 76). Según el propio autor, la Teoría de las mediaciones “pretende ofrecer un paradigma adecuado para estudiar todas aquellas prácticas, sean o no comunicativas, en las que la conciencia, las conductas y los bienes entran en procesos de interdependencia” (Martín Serrano, 1993, p. 21).

Agrega Martín Serrano (como se citó en Saladrigas, 2011) que se debe entender la mediación como:

“la energía social que tiende a reducir la disonancia que se produce cuando los cambios culturales y tecnológicos se contraponen y no logran armonizar las relaciones del medio natural con el medio social y funciona como un operador lógico que otorga coherencia a la práctica social y como un controlador social que históricamente va asumiendo modelos hegemónicos e ideológicos de mediación social”. (p. 337)

De manera general, diferentes catedráticos coinciden en que la tarea particularmente comunicativa inicia cuando los Emisores (con la aceptación de la institución mediadora) eligen, en el marco del acontecer público, determinados objetos de referencia (Martín Serrano, como se citó en Moragas, 1985).

Teniendo en consideración la variedad y coincidencia de criterios, las mediaciones pueden identificarse como filtros, factores intermediarios u obstáculos; y pueden erigirse, incluso, como espacios necesarios y positivos. Han recibido acercamientos conceptuales complejos en lo que la noción de una influencia simple o función instrumental e intencional resulta sustituida por la de condiciones o procesos constrictivos o habilitantes, que posibilitan nuevas acciones y visiones acerca de la realidad (Albelo, 2013).

La presente investigación se suscribe a la conceptualización y postulados de Martín Serrano (1993) sobre las mediaciones por la concisión y amplitud que ofrece, lo que permite incluir numerosos parámetros para el caso específico de la prensa impresa.

1.1.1. Serrano, Barbero, Orozco y Sánchez Ruiz, coordenadas imprescindibles

El desarrollo conceptual de la mediación comenzó con el español Manuel Martín Serrano, a partir de las teorías sistémicas, las cuales plantean que los objetos de referencia de los medios de comunicación se originan frecuentemente en las transformaciones del entorno social. “Por esta razón el cambio social compromete el modo de hacer de las instituciones mediadoras al margen de que cada una de ellas se comprometa tomando partido a favor o en contra de determinadas transformaciones sociopolíticas” (Martín Serrano, 1993, p. 33).

Este enfoque extiende el diapasón del emisor al considerar que en la comunicación pública la categoría más general que permite incluir a todos los responsables del relato no es la del emisor, sino la del mediador, definido como actor que participa, en todo o en parte, en la selección, organización y evaluación de la información que se ofrece en un producto comunicativo (Martín Serrano, 1993).

Por tanto, el cometido de los mediadores radica en construir (con acierto o con error) los marcos de referencia apropiados para que los agentes sociales, incluidos ellos mismos, se sitúen en el cambio (Martín Serrano, 1993). Ante ello, el propio autor manifiesta la necesidad de distinguir entre dos tensiones que afectan a la comunicación mediada por los medios.

Por una parte, establece la tensión entre la producción de nuevos acontecimientos, cuya presencia y efectos deben ser publicitados por los medios, y la reproducción continuada de las normas, valoraciones y justificaciones, que cada grupo se esfuerza en preservar o en implantar, aun cuando esos supuestos axiológicos puedan ser cuestionados por la aparición de los propios hechos (Martín Serrano, 1993).

Asimismo, en otra instancia señala la tensión que se acontece entre “la imprevisibilidad que es connatural con la naturaleza del acontecer y la previsión que es esencial para programar la forma de informar que diferencia a cada medio” (Martín Serrano, 1993, p. 35).

Pero el teórico español plantea que para manejar ambas tensiones se requieren dos mediaciones específicas: las cognitivas y las estructurales. Define las primeras como aquellas que operan sobre los relatos de los medios de comunicación ofreciendo a las audiencias modelos de representación del mundo. En cambio, las estructurales se manifiestan sobre los soportes de los medios, brindando a las audiencias modelos de producción de comunicación (Martín Serrano, 1993).

La principal diferenciación que establece el teórico entre ambas es que “la mediación cognitiva, cuando elabora un relato en el que se propone una versión de lo que sucede por el mundo, se enfrenta con el conflicto entre acontecer//creer; mientras que la estructural, cuando diseña la forma del objeto comunicativo, se enfrenta con el conflicto entre acontecer//prever. Según Martín Serrano (1993), la mediación cognitiva produce mitos y se asocia con el hecho de seleccionar los acontecimientos sociales que estiman deben ser dados a conocer teniendo como soportes los medios de comunicación; mientras que la mediación estructural produce rituales, pues es la función que los medios le dan a la selección y presentación de lo seleccionado: tiene que ver con las características intrínsecas.

Por su parte, Martín Barbero (1987) expone que la gran mediadora de todo proceso comunicativo es la cultura, específicamente la de masas, vista a través de prácticas generales presentes en el conjunto de la actividad social.

El investigador distingue entre las prácticas sociales más relevantes en la relación cultura-comunicación a: la socialidad (vinculada con las prácticas cotidianas de los sujetos donde se negocia el espacio de unos con otros), la ritualidad (modelos que se repiten en consonancia con la producción cultural que se da a través de ellos) y, por último, la tecnicidad (con ella critica la manera en que tradicionalmente se han entendido y asumido los medios y las tecnologías de comunicación en Occidente, es decir, en su aspecto instrumental y no en su función modificadora de la percepción de la realidad) (Martín Barbero, 1987).

Otros aportes sobre mediaciones los realiza Piñuel (1997), quien manifiesta que a través de la institucionalidad se podrían observar los intereses y poderes que afectan el discurso de los actores⁶ según sus roles comunicativos y ejecutivos dentro de la organización; por ello, considera que se puede analizar la función reproductora que desempeña el SS sobre el SC que determinan una mediación cognitiva y una mediación estructural.

La primera guarda relación con los relatos y argumentos en los productos de comunicación, procurando a los receptores modelos de representación del entorno humano o del acontecer concreto que resulten integrables en los paisajes mentales compartidos culturalmente. En cambio, la mediación estructural se traduce en asociar normas (roles y estatus del trabajo comunicativo) y valores de producción (lo permitido/lo no permitido, lo bueno/lo malo) a la exploración del acontecer del que hay que informar, así como a la elaboración y presentación de la información (Piñuel, como se citó en Saladrigas, 2011). Estas normas y valores culminan estableciendo

⁶Implicados en el proceso de producción, distribución y consumo de comunicación, en función de ello pueden adoptar el rol de productor (genera y/o elabora el mensaje), distribuidor (portavoces o representantes del productor) o consumidor (receptor activo del mensaje). En el caso de los productores y distribuidores generalmente se encuentran los comunicadores profesionales (Saladrigas, 2011).

esquemas y rutinas que transitan desde las frecuencias y formas de realización, hasta las maneras de expresión en los actos comunicativos.

Orozco (1998) propone analizar el tema desde la mediación múltiple, ya que considera que para investigar la ritualidad y la tecnicidad era necesario bajar el nivel para —en términos empíricos— poder captar esas mediaciones.

El académico mexicano sugiere entonces cuatro tipos de mediaciones: la individual, la situacional, la institucional y la videotecnológica. La primera la identifica como aquella que depende de las características propias y socioculturales de la persona, que incluye la mediación cognoscitiva y la referencial. La cognoscitiva aparece dentro del enfoque cultural de la audiencia, como guion mental, ya que subrayan la actuación de los sujetos sin llegar a ser conductas, ni simples reflexiones. En otro orden, las mediaciones de referencia sitúan a los individuos dentro de una serie de referentes culturales, entendiéndose género, edad o lugar de residencia.

Para Orozco (1998), la mediación situacional depende de las circunstancias o escenarios donde se realice la apropiación del mensaje. Conjuntamente, se encuentran las institucionales, ya que además de los medios de comunicación, en la sociedad existen otras instituciones como la familia, escuela o grupos sociales. Las distintas instituciones a veces se refuerzan mutuamente, se contradicen y hasta neutralizan. En última instancia, y no menos importante, figuran las mediaciones videotecnológicas, asociadas específicamente a los estudios de Orozco sobre televisión, por lo que se refieren a las herramientas técnicas del medio.

Otro gran aporte a la teoría de las mediaciones lo realizó el investigador mexicano Sánchez Ruiz (1991) al definir las como “una conexión causal construida por el analista, que puede ser observada en los procesos reales cuando, en virtud del contacto en una zona de articulación, un proceso social es influido por otro (s), cambiando o reforzando el flujo de acontecimientos (p. 38).

Este autor estudia la comunicación con una mirada amplia al proponer efectuar el análisis mediático dentro de un modelo de dimensiones histórico-estructurales. Con esa óptica expone tres niveles de estudio conceptual: lo micro, lo meso y lo macro; en este último caso distingue tres mediaciones histórico-estructurales. Son estas: las mediaciones de la dimensión económica (diversas formas de articulación de los medios con la economía a todos los niveles y su propio

papel en cuanto entidades económicas), las mediaciones políticas (articulaciones de los medios con las estructuras del poder y su carácter potencial o real de recurso del poder) y las mediaciones culturales.

Con respecto a las mediaciones culturales, el teórico mexicano abarca no solo los mensajes como productos culturales que se insertan en procesos sociales de producción de sentido; sino también la consideración de los múltiples insumos de la cultura hacia los medios, “sus formas de procesamiento en tanto mediaciones expresivas y, finalmente, la compleja interacción de los productos culturales de medios con la (s) cultura (s) entre las que fluyen social e históricamente como propuestas rituales y de sentido” (Sánchez Ruiz, 1991, p. 43).

Para el estudio de las mediaciones en la entrevista de personalidad en un medio impreso, la presente pesquisa se sustenta en los criterios de condicionantes estructurales-organizativas y cognitivas descritas por Martín Serrano.

1.1.2. Mediaciones internas

Tomando como referentes los postulados de Martín Serrano (1993) y los aportes teóricos realizados por Diz (2011) en su tesis doctoral, la presente investigación científica dimensiona las mediaciones en internas y externas.

Al remitirse a las investigaciones de Sánchez Ruiz (1991) sobre la manera en que los medios de comunicación actúan dentro de procesos micro y macrosociales mediante múltiples articulaciones con las instituciones, organismos y estructuras de la sociedad, se pueden asociar las mediaciones externas con lo macrosocial, que son, según este autor, las mediaciones de la dimensión económica y las mediaciones políticas.

El propio Sánchez Ruiz (1991) se refiere a otro tipo de mediaciones: las que se originan de los propios medios (de las profesiones, de la tecnología, de las articulaciones institucionales de estas organizaciones con otras, y con las demás instancias sociales, etcétera), las cuales pudieran asociarse con las mediaciones internas.

Por tanto, se toman como mediaciones internas aquellas que se articulan al interior del SC y pueden habilitar o constreñir el ajuste entre sus niveles, mientras mediaciones externas son las

que, iniciadas en el SS, operan en algunos niveles del SC o en este en su conjunto, y pueden constreñir o habilitar dicho ajuste (Diz, 2011).

Realizar esta distinción entre mediaciones internas y externas permite, en la pluralidad y complejidad de las mediaciones, trabajar solo con las que mayormente inciden en el campo de estudio de la presente indagación, que serían, en este caso, las internas, y de estas, las estructurales-organizativas y las cognitivas.

1.1.2.1. Condicionantes estructurales-organizativas que median el ejercicio periodístico

1.1.2.1.1. Estructura de las redacciones

Cada medio de prensa se estructura jerárquicamente por diferentes personas a través de las cuales fluye la información y también los productos comunicativos. En el caso de las publicaciones impresas, los trabajos periodísticos transitan desde el reportero, pasando por el jefe inmediato superior, jefe de redacción y corrector, hasta el director del medio, instancias que influyen en la publicación y tratamiento de los materiales informativos. Sin embargo, a pesar de que es lo establecido, no ocurre siempre así en cada órgano de prensa.

Ese proceso responde a lo que Genro (como se citó en Calzadilla, 2012) define como colectividades en las que la presencia personal de cada quien en la noticia debe, humildemente, corresponder al distanciamiento efectivo de la realidad que está siendo reproducida.

Sucede que los reporteros adaptan sus puntos de vista y valores a los reclamos de la organización informativa; por tanto, para comprender el contenido de los productos comunicativos deben analizarse las características del órgano de prensa (Alsina, 1993).

Shoemaker y Reese (1994) realzan el impacto del ambiente organizacional y burocrático en los contenidos, y subrayan la necesidad de evaluar la estructura de la entidad periodística, sus objetivos, política, y cómo se aplica esta.

Por ende, dentro del campo de los emisores los procesos tienen una lógica y sentido práctico, así como un sistema de disposiciones mentales para la búsqueda y el procesamiento de la información. Esto lo denomina Bourdieu (1990) como *habitus*, el cual “da a la conducta

esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción (...), sistematiza el conjunto de las prácticas de cada persona y cada grupo, garantiza su coherencia con el desarrollo social” (p. 37).

De manera general, las diferentes entidades mediáticas disponen de determinadas estructuras que rigen y organizan la producción periodística, ya sea desde el tratamiento a determinadas temáticas o el encargo específico de ciertos géneros. Por tanto, el ejercicio del profesional al interior de los medios se basa en una planificación editorial y organización de los diferentes filtros por los que deben pasar los materiales a publicar.

1.1.2.1.2. Rutinas del proceso productivo

Definidas por Martín Barbero (1987) como la serialidad, mirada desde los hábitos de trabajo que ella requiere, las rutinas productivas son consideradas por numerosos autores como las acciones diarias para la búsqueda y procesamiento de información. Asimismo, las rutinas del periodista pueden constituirse en un esquema de actuaciones estratégicas que incluso trasciendan al lenguaje empleado.

Wolf (2005) distingue tres fases esenciales en la producción informativa habitual de los medios: la recogida del material informativo, la selección de las noticias y la presentación de estas. Para referirse a la primera, el teórico italiano manifiesta que “está influenciada por la necesidad de disponer de una afluencia constante y segura de noticias, de cara a poder confeccionar el producto exigido” (p. 134).

Una vez recopilada la información, el siguiente paso de la rutina es seleccionar lo que se tomará para publicar, a partir de esta elección se jerarquizarán unos hechos en detrimento de otros, así como la extensión del trabajo periodístico; todo ello en correspondencia con los intereses del medio.

Pero Wolf (2005) insiste: “No puede explicarse la selección solo como elección subjetiva del periodista (aunque sea profesionalmente motivada), sino que hay que verla como un proceso complejo, que se desarrolla a lo largo del ciclo productivo” (p. 145).

En la etapa de selección se tienen en cuenta los valores/noticia para determinar lo que será, o no, publicado. Los criterios resultantes de este proceso determinan la jerarquización del material periodístico de acuerdo con los intereses del medio. La selección del material que llega a la

redacción constituye el proceso de convertir los acontecimientos observados en noticias (Golding-Elliot, como se citó en Wolf, 2005).

Finalmente, la presentación es la última fase de las rutinas productivas, la cual, refiere Wolf (2005): “supone una recontextualización de los sucesos para presentarlos al público tal y como sucedieron en la realidad concreta (...) es la reinsertión de los acontecimientos noticiables en el contexto constituido por la confección, por el formato del producto informativo” (p. 147).

Desde la perspectiva cubana, Ricardo (2006) afirma que las rutinas productivas son el conjunto de acciones y normas originadas de las exigencias que genera la dinámica productivo-editorial-tecnológica de una empresa mediática y el intenso proceso de mediación, objetivo presente en cada una de sus fases (recolección, selección y presentación). En estas se evidencia, igualmente, el aprendizaje profesional derivado de ese quehacer que llega a asociarse a la repetición y las costumbres.

De manera general, las rutinas productivas varían en cada medio de prensa, en ocasiones algunos las asumen según los preceptos contenidos en un manual que no toma en consideración el contexto, las circunstancias o el personal humano con que cuenta; y en otras existe capacidad de innovación, lo que influye en el resultado final: un producto comunicativo de mejor calidad.

1.1.2.1.3. Perfil editorial

El término perfil editorial se define como un “documento que perfila un conjunto de informaciones y de reflexiones, fundadas, constatables y confirmables, que a su vez permiten descubrir qué discurso de clase o de grupo se esconde detrás del discurso con pretensiones de validez universal” (Espeche, 2005).

Pero numerosos autores entienden el perfil editorial como la materialización de una filosofía o política de trabajo; en su disposición debe vincularse el lector-meta para el cual se publica, los objetivos por los que se hace, así como el formato y la periodicidad en que se organiza su producción (Carro, 2010).

Sin embargo, la presente investigación tomará como perfil editorial el documento que tiene la función de delinear el accionar diario de los medios de prensa. Contiene la posición ideológica, las líneas temáticas y los aspectos formales que debe cumplir el material periodístico. Guía el trabajo ante cada hecho histórico o fenómeno social (Legañoa, 2007).

De esta manera, se puede enunciar que el perfil o línea editorial incorpora el conjunto de normas que rigen una publicación. Al decir de Calzadilla (2012), es el rostro del contenido lo que distingue al medio de prensa para definir su imagen y alcance del mensaje.

1.1.2.1.4. Normas de redacción

Normas de redacción hacen referencia al conjunto de postulados y disposiciones lingüísticas, ya sean reglas ortográficas y gramaticales, principales dudas y errores de redacción, así como cuestiones estilísticas e incluso gráficas, como la tipografía, colores o espaciados en página, por los que se rigen los actores editoriales de los medios para la redacción y presentación de un material periodístico.

La investigadora Calzadilla (2012) manifiesta que, como tendencia, las normas de redacción pretenden que los textos periodísticos se conciban con claridad, sobriedad y elegancia, de forma que, dando paso a las nuevas maneras de exposición, también preserven el idioma y lo alejen de chabacanerías de moda.

Pero sin lugar a dudas, una mediación la realiza el propio lenguaje periodístico, dispuesto con el propósito de mediar los significados y la cultura como contenidos interiorizados en la subjetividad de los individuos. La personalización del proceso comunicativo, emociones, juicios de valor y lógicos se convierten en representaciones necesarias de los significados construidos (Calzadilla, 2012).

Al acatarse las pautas establecidas por las normas de redacción, el órgano de prensa adquiere uniformidad en su mensaje, al tiempo que logra diferenciarse del resto al poseer un estilo propio. En ese empeño se constata la mediación que ejerce.

1.1.2.2. Condicionantes cognitivas

1.1.2.2.1. Cultura profesional

Por su repercusión en los ámbitos laborales, la cultura profesional ha sido objeto de estudio de diferentes investigaciones. Entre el gran número de autores que la analizan, uno de los más representativos es Garbarino (como se citó en Wolf, 2005), quien entiende la cultura profesional como:

“un inextricable amasijo de retóricas de fachada y astucias tácticas, de códigos, estereotipos, símbolos, tipificaciones latentes, representaciones de roles, rituales y convenciones, relativos a las funciones de los media y de los periodistas en la sociedad, a la concepción de los productos noticia, y a las modalidades que dominan su confección”. (p. 116)

Por su parte, Imbernón (como se citó en Diz, 2011) sintetiza el concepto de la siguiente manera:

“aquel universo de representaciones sociales, valores, creencias, lenguajes, actividades y lugares comunes, códigos, reglas de comportamiento manifiestas o no, normas, ideologías, soluciones típicas de problemas, que determinan los procesos de interrelación y el funcionamiento al interior de un campo profesional particular”. (p. 46)

Otros aportes a la conceptualización los realiza García Luis (1987) al asociar entre los componentes de la cultura profesional, a las rutinas productivas, estructuras organizativas, ética, hábitos, las prácticas y competencias profesionales y las motivaciones. Todo ello equivale a acopiar informaciones y jerarquizarlas a partir de su noticiabilidad; a hallar los temas, indagarlos, narrarlos y comentarlos, para posteriormente decidir cuáles se publican o no, dónde y cómo.

A partir de los criterios expuestos, la presente investigación se acoge a la definición asumida por Diz (2011) en la que se concibe la cultura profesional como el modo particular de interiorizar su rol, que se traduce en “todo un universo de representaciones, actitudes, ideales, valores, creencias, hábitos, prejuicios, disposiciones mentales, habilidades, supuestos y modo de proceder ante la información y el conocimiento en el marco de un determinado grupo o institución mediática” (p. 49).

1.1.2.2.1.1 Competencias profesionales

Solo un mensaje bien concebido y transmitido será capaz de captar la atención de los públicos. De ahí que el ejercicio del Periodismo requiera de profesionales con una formación que les permita reflejar en sus textos la realidad de las personas que los rodean.

En ese sentido, Tuchman (1983) expone que un profesional de la comunicación competente debe dominar la técnica periodística, las herramientas de su trabajo y cada una de sus funciones como actor socialmente legitimado para construir la realidad mediante productos comunicativos.

Autores como Alsina (1993) manifiestan que la profesionalidad se caracteriza por la competencia comunicativa de reporteros y directivos, lo que se traduce en diferentes criterios, valores, preparación profesional, rigor técnico y creatividad de estos en la práctica periodística.

Según Diz (2011), cuando se habla de competencias, se hace alusión a “las funciones, tareas y roles de un profesional para desarrollar adecuada e idóneamente su puesto de trabajo, que son resultado y objeto de un proceso de capacitación y cualificación” (p. 48).

No obstante, a juicio de Diz (op.cit), las competencias profesionales no se adquieren solo mediante cursos académicos, sino que en estas influyen, además, las cualidades personales, propias o adquiridas, que permitan la producción periodística.

Garcés (2013) añade que ser profesionales implica, además, disponer de claves políticas, económicas y culturales para ver el mundo complejamente y “luego representarlo con belleza, con una hondura que fluya de forma natural, como si la complejidad fuera invisible” (p. 11).

Al decir de Garcés (2013) las competencias profesionales son un rumbo que lleva toda la vida, “cuyo motor de arranque podría estar en las universidades y luego se va puliendo con el estilo, con la fuerza de la opinión, con la osadía personal, la experimentación, la voluntad de riesgo” (p. 11).

Se asume, entonces, por competencias profesionales como el saber hacer, la capacidad que debe tener cada persona para realizar adecuadamente las funciones de su puesto de trabajo. Estas competencias dependerán de la capacitación y superación profesional, así como de la experiencia y aptitud innovadora de cada individuo.

1.2. Tratamiento periodístico

En la era actual de la globalización de la información, donde los hechos noticiosos son los mismos para todos, los grandes medios de comunicación a nivel mundial buscan maneras diferentes de decir para ganar audiencias. En ese sentido, es el tratamiento periodístico recibido lo que marca la diferencia. Así, lo que para unos pudiera representar el lead, termina de último párrafo en la pirámide invertida de otros órganos periodísticos. Sucede que el uso de los valores noticiosos, la política editorial del medio, las formas de redacción y el empleo de diversos recursos del lenguaje les imprimen un sello distintivo a los trabajos, y estos llegan a los públicos de disímiles modos.

Una definición abarcadora de tratamiento periodístico la propone Concha Fagoaga (como se citó en Batista y Ramírez, 2007), quien comenta que el tratamiento periodístico implica la captación y procesamiento de la información de forma escrita, oral, visual o gráfica en los medios de prensa; relacionado con la selección y presentación de los materiales publicados, lo cual influye en el interés y prominencia del tema dentro de la publicación; define a su vez la vía que toma un medio de comunicación para la presentación del mensaje, y lo adecua siempre a un perfil editorial, o a los imperativos a resolver que impone la sociedad y que se refleja en la rutina productiva, la selección de fuentes, la confección de la agenda temática, así como en el uso de los diferentes estilos y recursos estilísticos que resulten adecuados en un momento determinado, de acuerdo con intereses permanentes o circunstanciales.

Así, desde la selección del tema para la posterior elaboración del producto comunicativo, se eligen las fuentes a consultar; y dentro del cúmulo de información obtenida predominan algunos datos en detrimento de otros; subjetivamente prevalece un criterio hasta el momento de la publicación, el cual decide, además, el acompañamiento fotográfico del texto y el propio estilo usado en la redacción.

En cambio, los profesores mexicanos Marín y Leñero (1990) señalan que cada texto periodístico contiene determinada carga subjetiva, originada en la formación de los periodistas, su cultura e ideologías profesionales y en el interés del medio de prensa. La información y la interpretación del acontecer social ofrecen al lector elementos para conformar su juicio valorativo.

El catedrático español Benito (como se citó en Pérez, 2013) valora el tratamiento periodístico como “el modo que recibe el mensaje para adecuarse al canal y al público” (p. 43). De manera que en el tratamiento recibido por los diferentes géneros periodísticos influirán las características del soporte, radial, televisivo, digital o impreso, para el cual se redacten; así como las particularidades de cada género: información, comentario, reportaje, crónica o entrevista, por lo que constituye un proceso detallado y diferenciado para cada uno de estos.

En el caso de la entrevista de personalidad se torna un poco más complejo que en el resto porque en ella, además de procesar los datos y la escritura del periodista, se le presta singular atención a las frases y estados de ánimo del entrevistado. Este proceso puede resultar incluso más complejo en la prensa impresa, ya que el lector no puede ver ni escuchar al entrevistado, por lo que dependerá del tratamiento que reciba el género el éxito del material periodístico.

1.2.1. Entrevista de personalidad: hacia una definición

La entrevista de personalidad se basa fundamentalmente en el entrevistado y predomina la descripción, aunque se puede mostrar con narración y datos biográficos. Para Martín Vivaldi (1969) y Benítez (1983), el género tiene la función de decir quién y cómo es la persona, lo que piensa por autoridad o conocimiento acerca de un tema, o simplemente su manera de afrontar la vida.

El teórico Pérez Miranda (1989) precisa que la entrevista de personalidad se realiza a personas con marcadas raíces populares, individuos reconocidos por su actividad, la cual tiene repercusión en el público: artistas en sus diferentes disciplinas, deportistas, científicos y dirigentes políticos, entre otros.

Agrega Pérez Miranda (1989) que la entrevista de personalidad es la más completa dentro de las modalidades del género, pues, además de expresar una noticia y manifestar las opiniones del entrevistado, requiere de gran preparación del periodista para conocer cada detalle de su interlocutor. Las respuestas dependen de la cultura, la actitud y aptitud del entrevistador para estimular al interlocutor con preguntas inteligentes. La clave fundamental para lograr una buena entrevista de personalidad radica en el background poseído por el periodista, en el conocimiento

de la vida del entrevistado, tanto profesional, como personal y sentimental. Se trata de mostrar al personaje lo más humano posible.

Los profesores Marín y Leñero (1990) coinciden en que el elemento fundamental en la entrevista de personalidad consiste en reflejar, junto con opiniones sobre distintos temas, el mundo interior de los personajes sujetos de la entrevista: cómo son, cómo viven, qué piensan de sí mismos, cuál es su formación religiosa o filosófica y cuáles son sus hábitos. Sin embargo, agregan la posibilidad de los periodistas en este género para interpretar, comparar y describir libremente al personaje y aclaran que no es necesariamente noticiosa.

El investigador y periodista español Martínez Albertos (2004) comprende la entrevista de personalidad como “el género donde el interés radica en la personalidad del entrevistado. Las palabras textuales son poco más que un pretexto para ir avanzando en el desenvolvimiento del modo de ser de esa persona” (p. 310).

Desde la perspectiva cubana Rodríguez Betancourt (2002) considera que este género “ofrece una visión integral del entrevistado, de su vida y obra, intentándose dar, al mismo tiempo, su imagen sicofísica” (p. 28). A lo que añade que algunos autores denominan de retrato a esta entrevista, la cual representa un desafío para el periodista por la visión de conjunto que está obligado a captar y transmitir.

A partir de los postulados teóricos consultados, se concibe la entrevista de personalidad como el género donde el interés radica en construir el mundo interior del personaje, el cual es descrito física y psicológicamente; se revelan, además, datos sobre su vida y obra, y se plasman sus opiniones acerca de determinado tema.

1.2.2. Características estructurales de la entrevista de personalidad

En la entrevista de personalidad los lectores percibirán los criterios, juicios, valoraciones y sensaciones de los entrevistados. El reportero debe plasmar en el texto los rasgos de la personalidad del sujeto entrevistado, los cuales se visualizan también a través de la comunicación no verbal.

Este tipo de comunicación es conceptualizada por la profesora Cestero (como se citó en Pire, 2012), al expresar que hace referencia a los signos y sistemas de signos no lingüísticos usados

para comunicar determinada idea o mensaje. El periodista cubano Pérez Miranda (1989) manifiesta la importancia de captar la forma de expresión del entrevistado, las inflexiones en la voz y el tono de las palabras, gestos y ademanes realizados por la persona entrevistada. Al respecto Martín Vivaldi (1969) comenta que en las manos se encuentra más de una vez el verdadero carácter del entrevistado, mientras la boca miente y los ojos disimulan, las manos descubren mucho del modo de ser de la persona.

El lector conoce al entrevistado solo por la fotografía que acompaña al texto periodístico. Cuando el reportero describe a la persona a partir de sus gestos y comportamiento le permite al receptor interiorizar, hacer conjeturas y descifrar por sí mismo la personalidad del sujeto. Por ejemplo, dar detalles de las manos del interlocutor puede mostrar sus años, la huella del trabajo y también el estado de ánimo.

Otra característica distintiva de una entrevista de personalidad es el orden emotivo, el cual, según Benítez (1983), reemplaza al orden de importancia en el arreglo jerárquico de sus valores. En tanto, Prado (2007) considera que los reporteros deben tener amplia referencia de sus entrevistados, sus temas predilectos, la vida profesional y personal de los mismos.

Para lograr la prevalencia del factor emotivo se requiere de una preparación previa por parte del periodista, la cual incluye el contacto del periodista con diversas fuentes, ya sean conocidos del entrevistado, amigos, familiares y además la consulta de toda la bibliografía posible.

Mediante la introducción del orden emotivo se perfilan temas y aspectos que permiten elevar la curva dramática, al punto de lograr mayor compenetración con el personaje y descubrir sus facetas y sentimientos íntimos. Todo ello permite humanizar el relato.

Debido a la libertad de estructura de este género, disímiles pueden ser las formas de introducir el texto, siempre y cuando resulten atractivas y cumplan con el objetivo del trabajo. De esta manera, de acuerdo con Rodríguez Betancourt (2002), se puede recurrir a las entradas: narrativa, de retrato, literaria, de anécdota y biográfica.

La entrada narrativa cuenta un suceso relacionado con el entrevistado o su forma de actuar. Puede redactarse en varios párrafos y usar el diálogo en estilo directo o indirecto. La entrada anecdótica rememora alguna vivencia o pasaje curioso vinculado con el entrevistado o hace alusión a las peripecias realizadas por el periodista para conseguir la entrevista.

Una entrada literaria se distingue por el lenguaje elaborado, imaginativo y cuidadoso. Generalmente se realiza en entrevistas con escritores o en temas de carácter literario y artístico; aunque pudiera aparecer con otros temas y entrevistados también. La entrada de retrato emplea la descripción para ofrecer la imagen física, síquica o ambas del interlocutor. Otra de las tipologías de entrada es la biográfica, la cual expone cronológicamente los datos más relevantes de la vida personal y profesional del entrevistado.

Con respecto al cuerpo de la entrevista de personalidad, este se presenta mediante un lenguaje literario y de mayor libertad formal. De acuerdo con Montserrat Quesada (como se citó en Parrat, 2008), la tendencia actual no precisa recurrir siempre a la fórmula de preguntas-respuestas, sino que se trata de reproducir las declaraciones del entrevistado entre comillas y alternadas con descripciones y explicaciones sobre el personaje, su vida, sus creencias y su actitud durante el acto de la entrevista. Esta variante es definida por Rodríguez Betancourt (2002) como forma narrada.

Durante el desarrollo de la entrevista, se debe prestar gran atención al estado anímico del protagonista de la conversación; de esta forma en un desarrollo dialogado (preguntas y respuestas) o en uno mixto (aparecen las preguntas y respuestas intercaladas con parlamentos del periodista) las interrogantes variarán si el sujeto se encuentra melancólico, entusiasmado, ansioso o calmado (González, como se citó en Pire, 2012). Al respecto, Rodríguez Betancourt (2002) clasifica las preguntas en: informativas, directas o abiertas, polémicas, agresivas, dicotómicas, de control o recapitulación, alternativas y las de exploración.

Pese a las disímiles tipologías de preguntas, la práctica cotidiana del ejercicio del periodismo demuestra que, en entrevistas de personalidad, los reporteros prefieren las interrogantes abiertas, polémicas y agresivas, porque ofrecen mayores posibilidades al periodista de obtener respuestas reveladoras y significativas sobre el entrevistado, sin violar la ética.

Sin embargo, no es suficiente el dominio de las técnicas y nociones periodísticas. Sánchez (como se citó en Pire, 2012) plantea que el éxito depende del orden otorgado a las preguntas de la entrevista. Basado en ello, propone una secuencia de interrogantes para ofrecerle al entrevistado mayor comodidad y confianza, y al periodista maestría en el ejercicio de su profesión y la posibilidad de lograr un producto comunicativo acabado.

Según Sánchez y Yanes (como se citó en Pire, 2012), en un primer momento se proyectan interrogantes cómodas, con el objetivo de conquistar la confianza y establecer cierta familiaridad con el entrevistado. Superada esta etapa, se introducen las preguntas examen, mediante las cuales se verifica la franqueza del entrevistado y les siguen las preguntas ordinarias en orden ascendente de complejidad. No obstante, en cualquier momento de la entrevista pueden realizarse las preguntas de humo, que conducen a una respuesta ya conocida. Se recurre a estas para ganar tiempo sin estropear el clímax alcanzado en el diálogo.

A juicio de Rodríguez Betancourt (2002), para finalizar la entrevista, los cierres más empleados son los de opinión o comentario del entrevistado o del periodista; de relato curioso o significativo, donde se cuenta una experiencia particular del entrevistado, y sorprendente o de impacto, el cual termina con una anécdota o suceso inesperado. A pesar de ello, con frecuencia suele concluirse con una de las ideas de la introducción.

Con el propósito de atraer la atención del lector, también se muestran múltiples formas en la construcción de un titular. Uno de los más convenientes en las entrevistas de personalidad es de cita textual. En este caso, según precisa Rodríguez Betancourt (2002), “se elabora una declaración o frase significativa del entrevistado, entrecomillándose o señalando por medio de guiones o de un bajante que se trata de una expresión textual” (p. 72). El titular de cita textual debe utilizarse únicamente cuando contenga una información novedosa y atrayente. El uso indiscriminado de esta forma puede aburrir al lector.

Otra manera de exponer el titular es a través del nombre del entrevistado. De acuerdo con Rodríguez Betancourt (2002), el nombre del protagonista se emplea casi siempre cuando este es una persona conocida. Generalmente se presenta la identificación completa en un bajante o sumario. Se admite, además, un parlamento para describirlo según los rasgos personales, obra o aspecto específico de su situación actual.

El título genérico, al decir de Lapique (como se citó en Cedré, 2009), ofrece una idea general, panorámica del tema tratado en el texto. Este tipo de titular no manifiesta ningún elemento específico de la información; solo brinda una imagen amplia del mensaje. Se usa fundamentalmente en las entrevistas con el objetivo de mostrar aspectos integrales de la vida y obra del entrevistado.

Por su parte, los titulares llamativos deben atraer la atención del lector desde el primer instante de su contacto con el texto. Para su confección, se acude al sentido del humor, la exclamación o interrogación, al sarcasmo, y se juega con títulos de películas, series, novelas conocidas, o frases populares de la vida diaria. Este tipo de titular se emplea esencialmente en entrevistas de personalidad.

Cada una de las partes de la estructura de la entrevista de personalidad cumple una función determinada dentro del género, por lo que la adecuada concepción y creatividad a la hora de redactarlas contribuye a lograr un mejor producto comunicativo.

1.2.3. Formas elocutivas

Los géneros periodísticos y la entrevista de personalidad, en particular, recurren a formas elocutivas como la descripción, la narración, la exposición y el diálogo. El profesor español Martín Alonso (como se citó en Leandro, 2010) las define como estéticas del estilo: estética narrativa, descriptiva, expositiva y dialogada.

Mediante la descripción debe lograrse el predominio de las sensaciones visuales con expresión de los rasgos significativos, y no por la pormenorización y el detalle excesivos. En ocasiones solo es necesario registrar un gesto, esbozar cierto ambiente o atmósfera para que el lector comprenda el mensaje. Esta forma elocutiva se usa para dibujar las imágenes mediante el texto periodístico. Su esencia radica en señalar las características de algo, representar y explicar sus partes, con el empleo de calificativos.

En opinión de Martín Vivaldi (1969), existen tres tipos fundamentales de descripción: pictórica, topográfica y cinematográfica. Este criterio lo comparte también el periodista cubano Benítez (1983).

La pictórica es aquella donde el objeto descrito y el sujeto que describe están ambos inmóviles. La imagen debe convencer e ilustrar, informar al lector acerca de lo observado. La descripción topográfica (objeto descrito inmóvil y sujeto en movimiento) no precisa decir todo lo que se ve, sino los detalles particulares referidos a escenas determinadas. En la cinematográfica, el objeto se aprecia cuando está en movimiento, en cambio el sujeto permanece inmóvil. Es importante resaltar la variedad y trasladar al primer plano lo más trascendente, como sonidos, luces y colores (Martín Vivaldi, 1969).

En la entrevista, además de describir al entrevistado, se detalla el ambiente, lugar y entorno en el que trabaja o vive. Ello puede conformar la imagen del entrevistado o subrayar aspectos de lo que dice, recuerda o sucede en el momento. Al respecto Martín Vivaldi (1969) aconseja describir el ambiente por ser el marco donde se desenvuelve la persona. “En gran parte somos como es nuestra casa. No porque ella nos modele, sino porque al modelarla nosotros según nuestro gusto, la convertimos en espejo nuestro” (p. 182).

La narración consiste en el relato de los acontecimientos englobados en el movimiento y el paso del tiempo. El profesor e investigador Shokel (como se citó en Martín Vivaldi, 1969) determina que esa forma elocutiva representa el principio de la acción. Quien narra debe estimular el interés, conservar la atención, provocar la curiosidad.

Lo nuevo en la narración (Martín Vivaldi, 1969) no se circunscribe a contar historias. Estas reglas imprimen progresión e ingredientes imprescindibles para retener la atención de los lectores; lo verdaderamente novedoso no es lo noticioso, sino lo humano. Es el enfoque personal —sincero y original— de un hecho o una idea.

A tenor de Alonso (como se citó en Leandro, 2010), el rasgo que distingue a la descripción de la narración es que la primera se limita a reflejar el aspecto externo de los hechos, mientras la narración tiene como principio básico la acción, contenida a través del verbo y emplea el sustantivo concreto como medio de expresión.

Para Martín Vivaldi (1969), la narración puede tener diversos puntos de interés o ejes centrales según la ocasión o el propósito de esta forma elocutiva dentro de un texto determinado. La narración puede referirse al personaje, la acción central, un objeto del mundo material o un problema moral.

La exposición se utiliza para la comprensión de los antecedentes, causas y datos necesarios de la acción y el desarrollo de la misma. Esta forma elocutiva toma al verbo y los sustantivos abstractos como medio de expresión (Alonso, como se citó en Leandro, 2010). Ortega (2003) se refiere a la exposición como “la forma característica de la línea progresiva consecutiva. Constituye la manera elocutiva directa de que se vale un escritor para plasmar sus ideas” (p. 66).

Mediante la exposición, la escritura periodística redacta su discurso, dotado de valoraciones y diferentes puntos de vista, que pueden enriquecer las aristas de determinado texto. Además, esta forma elocutiva denota conocimiento y profundidad por parte de los periodistas sobre un tema específico.

Otra de las formas elocutivas utilizadas en el periodismo es el diálogo. La entrevista de personalidad puede reproducir conversaciones. De este modo, surgen activamente ideas de los personajes y el redactor pasa a un segundo plano. Existen tres maneras para representar los diálogos en un texto: estilo directo, el indirecto y el semidirecto o indirecto libre.

El estilo directo cita textualmente las frases de quien habla o escribe, por lo que brinda mayor veracidad. El estilo indirecto se emplea para dar una idea sucinta y general de una opinión o de un diálogo; no se reproducen textualmente las palabras expresadas por alguien. El estilo semidirecto o indirecto libre sobresale por la supresión del verbo declarativo, se insinúa que se citarán las palabras de alguien y no se emplea la conjunción “que” (Martín Vivaldi, 1969).

Benítez (1983) expone: “El secreto en la entrevista periodística consiste en lograr que cada lector reciba la impresión de que el entrevistado ‘conversa’ con él directa y personalmente” (p. 143). El profesor añade que este género ha evolucionado con respecto a la estructura, pues cada vez se usa en menor medida el método de preguntas y respuestas. Este modelo ha sido resuelto mediante la elaboración cuidadosa del diálogo, en la que las preguntas se encuentran implícitas en las respuestas.

El investigador español Cantavella (1996) considera al diálogo como vital para la adecuada ejecución de la entrevista. Al respecto plantea:

“Ni siquiera es preciso que sean solo preguntas lo que lanza el entrevistador, porque caben las afirmaciones propias, que a veces son más sugeridoras que aquellas. En su actitud debe verse estímulo e incitación, cuando conviene, para poner en claro... la auténtica personalidad del entrevistado”. (p. 66)

Las formas elocutivas salvan el hilo conversacional en las entrevistas de personalidad, le imprimen fluidez, dinamismo y atractivo al texto. En la medida que los reporteros sean capaces de aprovecharlas acercarán más el entrevistado a la audiencia.

1.2.4. Fotografía de prensa en la entrevista

El profesor Gargurevich (1989) y el fotógrafo mexicano Claro (2008) sostienen que la fotografía es un género más, un texto visual que deviene explicación gráfica de un contexto sociocultural determinado y se realiza con el propósito de difundir el contenido de una manera distinta a la de un texto, y ejercer influencia en la concepción del mundo exterior de los receptores.

Para transmitir su contenido, la foto de prensa posee varias funciones. Según Karam (2003), la primera es la de acompañar la información de actualidad incluida en el diario; la foto co-participa en los roles de informar, entretener, opinar y evidencia algún vestigio de credibilidad.

No obstante, Abreu (2004) expone tres tipos de funciones desempeñadas por la fotografía de prensa: informativa, de opinión e interpretativa. La opinativa muestra un reflejo icónico de los sucesos e incita al comentario a través de determinados elementos retóricos (utilización de la luz sobre un objeto para lograr significados premeditados, encuadres poco frecuentes, la técnica del desenfoque-enfoque).

Abreu (2004) agrega que en la fotografía de opinión se requiere de una imagen polisémica, rica en simbolismo, la cual brinde un material visual capaz de ser desarrollado a través de una leyenda o un título.

La función interpretativa se encuentra determinada por el influjo que sobre esta despliegan el título, pie de foto y texto anexados. El nivel interpretativo ocurre cuando “la atención y discusión sobre la imagen va más allá de ofrecer mera información sobre la misma (...); interpretar sería decir a alguien qué entiende uno sobre una fotografía y sobre qué trata ella”, comenta Barrett

(como se citó en Abreu, 2004). Interpretar es comunicar sobre la importancia, sentido y significado de la instantánea.

En la línea de pensamiento de Abreu (2004), la imagen con función informativa resulta casi siempre de carácter documental, refleja de manera fiel lo acontecido en el hecho y manifiesta alguna dosis de comentario; este último proporcionado por el encuadre y la composición. Las fotos deben responder a todas o a varias de las preguntas básicas de lead: quién, qué, cuándo, dónde, cómo y por qué.

Al decir de Claro (2008), los criterios informativo y opinativo determinan los géneros fotoperiodísticos a emplear. El propósito informativo (destaca el contenido) abarca la fotonoticia y el fotorreportaje corto. El propósito de opinión (acentúa la expresión) contiene el fotorreportaje profundo y el ensayo fotoperiodístico.

En el caso específico de la entrevista, Rodríguez Betancourt (2002) aconseja que la foto debe reflejar al entrevistado en el ambiente y lugar donde desarrolla su trabajo cotidiano y, de ser posible, que se aprecie en la acción que realiza en el momento de la entrevista: conversar. La propia investigadora alerta al reportero sobre usar fotos de archivo del propio entrevistado porque el público puede repudiar una imagen muy antigua. De igual manera, resulta denigrante mostrar un retrato donde el entrevistado presente ángulos desfavorables del rostro, o que desfiguren su expresión o rasgos.

Uno de los elementos básicos para la comprensión de la imagen es el pie de foto. Martínez Albertos (2004) considera que las fotografías deben llevar un pie de foto explicativo y la técnica para su redacción es igual a la del lead de la información, el cual debe responder a las seis preguntas básicas o a varias de estas.

Rodríguez Betancourt (2002) indica que, para la elaboración de los pies de fotos, estos no pueden describir la fotografía. Además, cuando mediante cualquiera de las formas de titulación se identifique al entrevistado, es innecesario un pie con su nombre. La profesora expone también un conjunto de funciones desempeñadas por los pies de fotos: identificar lugares y personas, destacar frases significativas e importantes, completar informaciones dadas parcialmente en el texto, ofrecer datos no contenidos en el trabajo y que son importantes o interesantes, aunque no de primer orden, y resaltar algún elemento llamativo del tema y(o) entrevistado.

En suma, como dijera el fotógrafo y profesor Rodríguez García (como se citó en Rodríguez Betancourt, 2002): “Una entrevista sin fotos es como leer con los ojos cerrados” (p. 76).

De manera general, el despliegue fotográfico, además de contribuir a un mejor diseño de página en las publicaciones impresas, complementa el texto y puede mostrar, incluso, facetas del entrevistado, gestos, miradas y postura, que refuercen rasgos de su personalidad.

1.3. Coordenadas referenciales: *Escambray*

La División Político-Administrativa aprobada por el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba en diciembre de 1975 propició la ocurrencia de disímiles transformaciones políticas y sociales a lo largo y ancho de la isla caribeña. En el ámbito comunicativo, uno de los cambios que marcaron el empeño fundacional en Sancti Spíritus fue el surgimiento, el 4 de enero de 1979, de *Escambray*, periódico provincial que refleja e interpreta el acontecer del territorio.

Inicialmente la publicación circuló de martes a domingo con cuatro páginas y se editó en blanco y negro por más de un lustro. Luego sobrevinieron nuevos ajustes normativos y de diseño, por lo que el rotativo adoptó el color verde del macizo montañoso del Escambray, del cual heredó su nombre. Con posterioridad, debido a carencias económicas, materializadas a través de la falta de financiamiento para la adquisición de papel y otros insumos a raíz del derrumbe del Campo Socialista, el periódico se vio obligado, a partir de 1992, a extender la frecuencia de impresión; llegó a salir cada 15 días hasta que se estabilizó una vez a la semana, como se ha mantenido hasta la actualidad.

Pero esas no resultaron las únicas transformaciones experimentadas por *Escambray*, pues insertado en una nueva estrategia de imagen y renovación editorial, el periódico toma en 1997 el color rojo combinado con el negro. Existía un antecedente en la impresión con esa tinta: la edición especial dedicada al aniversario 30 de la desaparición física de Ernesto Che Guevara (Sotolongo, 2007).

Superadas las etapas iniciales, *Escambray* llega al día de hoy en formato de tabloide, con 8 páginas y una tirada de 30 000 ejemplares. La portada destaca el suceso más significativo de la semana, mayoritariamente es de carácter provincial; aunque también cede su puesto a hechos nacionales que así lo ameriten. Priman en esta página las informaciones; pueden aparecer

crónicas o reseñas. La página 2 se dedica a la opinión; incluye, indistintamente, las secciones *Carta de los lectores*, *La columna del navegante* y *En la punta de la lengua*.

Por su parte, la 3 privilegia lo informativo con variedad temática. Las páginas 4 y 5 pueden orientarse a lo informativo, ser variadas y hasta en determinadas ocasiones tener la condición de especial. Esta categoría de páginas especiales surgió el 17 de julio de 1999 como parte de la reestructuración editorial del semanario a raíz de las exigencias del VII Congreso de la UPEC. Poseen entre sus “(...) objetivos básicos incentivar el tratamiento de temas de marcada repercusión social, novedosos y atractivos a los lectores” (Normativas para el funcionamiento del Consejo Editorial, 2006, p. 4). Todo ello está en dependencia de las necesidades comunicativas y reales que se presenten en la edición correspondiente.

Las Páginas Especiales pueden situarse en las centrales (4 y 5), en la 6 o en la 8, en dependencia de los análisis durante la preparación de las ediciones (Sotologo, 2007). A pesar de que la mayoría de los géneros periodísticos pueden tener presencia en ellas, por lo general, se destinan a estas, entrevistas de personalidad y reportajes por sus características expresivas.

La página 6 se reserva a la temática cultural; admite variedad genérica: entrevistas, reseñas, crónicas, comentarios, reportajes e informaciones. La plana 7 está orientada al deporte; también apela a variedad de géneros. Finalmente, la 8 se dedica a trabajos en profundidad como los reportajes; la temática que trata resulta diversa y por lo general aparece con los títulos de variada, especial o de lectura.

El colectivo del medio de prensa lo integran 35 trabajadores; de ellos, la mayoría corresponde al personal periodístico (periodistas, correctores, editores, diseñadores, fotógrafos y cuadros). Al decir de Borrego, J. A. (entrevista personal, 5 de julio de 2019), las tres cuartas partes de la plantilla del medio son profesionales y en esa profesionalidad hay un equipo de reporteros que es el más numeroso, 11 en total.

La publicación posee el suplemento culturales *Vitrales*⁷ y un sitio web on line desde diciembre de 1999, el cual ronda las 3 000 visitas diarias y promueve la interactividad, hipertextualidad y multimedialidad.

Grosso modo, con cuatro décadas de existencia, *Escambray* ha sobresalido en los últimos veinte años a nivel de país en los Festivales Nacionales de la Prensa Escrita, donde acumula casi una treintena de lauros, de ellos cuatro Grandes Premios, incluido el Gran Premio Acumulativo en la segunda convocatoria del certamen.

1.3.1. Concepción y redacción de la entrevista de personalidad: interioridades en el semanario espirituario

La generación de contenidos en *Escambray* se organiza de manera inmediata, pero también cumple con las perspectivas editoriales, los planes a largo plazo y las campañas nacionales o locales.

En ese sentido, la producción editorial se concibe de forma tal que el reportero interactúa sistemáticamente con su jefe de departamento mediante los despachos o conciliaciones semanales; y este, a su vez, con la dirección a través del Consejo Editorial, espacio donde se revisa la sugerencia que lleva el Jefe de Información y se aprueban, desaprueban, mandan a enriquecer o formulan propuestas para salir a buscar nuevos trabajos. “Se tiene en cuenta lo que está en la agenda pública, lo que propone el reportero, los jefes o la vida misma” (Borrego, J. A., entrevista personal, 5 de julio de 2019).

Como espacios de socialización existen, asimismo, las reuniones sistemáticas semanales con el personal periodístico; en estas se pasa revista al desempeño profesional durante la semana anterior, se reenfocan los temas y se reconocen los materiales destacados de cada edición y los publicados en el sitio digital.

⁷La publicación ha recibido dos premios a mejor suplemento durante las ediciones VII y VIII del Festival Nacional de la Prensa Escrita, correspondientes a los años 2005 y 2006 respectivamente y ha obtenido igual cantidad de menciones en las ediciones IV (2002) y V (2003).

Igualmente, se realizan en el medio reuniones de intercambio o talleres creativos para proponer nuevas temáticas que pueden llevarse a las páginas de la publicación. No obstante, como manifiesta Borrego, J. A. (entrevista personal, 5 de julio de 2019), estos encuentros se han descuidado en la etapa más reciente.

De todos estos intercambios e iniciativa propia de los reporteros han nacido numerosas entrevistas de personalidad, las cuales, aunque no han recibido reconocimientos nacionales, se destacan en los Consejos editoriales por su buena factura. Títulos como *La música es una musa*, *Abrir un cadáver es como abrir un cofre*, *Con alma de misionera* y *Fidel tenía a Elián como a un hijo* encabezan la lista de creaciones que mantienen vivo el género en la publicación. Sin embargo, a juicio de Borrego, J. A. (2019), Gallo (2019) y Pérez Molinet (2019), la aparición de esta tipología de entrevista en *Escambray* ha disminuido considerablemente en los últimos tiempos.

Quizás, como afirma Pérez Molinet (entrevista personal, 8 de julio de 2019), ello se deba, en cierta medida, a que se han priorizado asuntos como la temática de corrupción e ilegalidades, las estafas y otros relacionados con el periodismo de investigación y opinión; además de entrevistas informativas de acuerdo con coberturas específicas.

Sin embargo, los directivos manifiestan que es interés del medio recuperar la entrevista de personalidad como página de lectura, traer más personalidades al periódico y fomentar la redacción del género. “Yo quisiera tener una en cada edición. No se puede subestimar a la entrevista de personalidad, pues el reportero tiene que prepararse para ella, hay que buscar un entrevistado que tenga cosas que decir y que sepa decir” (Borrego, J. A., entrevista personal, 5 de julio de 2019).

En ese sentido, aun cuando las normas de redacción del periódico no se detengan en cuestiones específicas para la redacción de ningún género, sino solo en la extensión de estos y la manera de presentarlos, los decisores de *Escambray* concuerdan en que por las potencialidades expresivas de la entrevista de personalidad este es considerado uno de los géneros especiales que pueden tener hasta una página de extensión, en su efecto unas 130 o 140 líneas en Arial 14, interlineado 1,5. En casos excepcionales, el Jefe Editorial puede convenir con el reportero una extensión

menor o mayor a las establecidas por las normas, atendiendo a la trascendencia del tema y a otras circunstancias editoriales (Gallo, entrevista personal, 9 de julio de 2019).

1.4. Conclusiones parciales

A partir del criterio de numerosos investigadores que han teorizado sobre las Mediaciones, la presente investigación se suscribe, sobre todo, a las proposiciones de Martín Serrano (1993), quien examina los vínculos del sistema social con los del sistema de comunicación pública. En tal sentido, la indagación asume su concepto de mediación, así como los dos tipos básicos de mediaciones: la estructural-organizativa y la cognitiva.

Igualmente, la pesquisa entenderá como tratamiento periodístico a la entrevista de personalidad la forma en que el medio de prensa redacta el género, a partir de las características estructurales, el uso de las formas elocutivas, así como las funciones desempeñadas por la fotografía.

Desde su creación, el periódico *Escambray* ha intentado jerarquizar en su agenda mediática a los protagonistas de los acontecimientos. Sin embargo, aun cuando se han logrado entrevistas de personalidad de buena factura, la aparición de este género en el rotativo actualmente no goza de buena salud, según criterio de sus propios directivos.

CAPÍTULO II ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

2.1. Coordinadas metodológicas

Con el objetivo de valorar cómo se relacionan las mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad por el semanario *Escambray* durante el período 2014-2018 fue realizado un estudio en dicho medio de prensa.

El acceso al campo resultó posible a partir del consentimiento informado para ejecutar la investigación por Juan Antonio Borrego Díaz, director del medio, así como por la aprobación del resto de los directivos del centro; el cual está integrado por 35 trabajadores, de ellos 24 pertenecen al personal periodístico y de estos últimos 11 son reporteros; la mayoría, egresados de la academia.

Participantes:

Se trabajó con la totalidad de los directivos de *Escambray* y con 9 de sus 11 periodistas, debido a que dos de ellos comenzaron a trabajar en el medio en 2019, año que no contempla la investigación. Además, se sometieron a estudio 16 entrevistas de personalidad publicadas en el semanario durante los últimos cinco años, elegidas por muestreo no probabilístico debido a la calidad de los textos. El criterio de selección descansa en el dictamen de la Comisión de Calidad del medio de prensa, que reconoce y premia anualmente, desde 1990, los mejores productos comunicativos por géneros periodísticos insertados en las páginas del semanario y en el sitio web (Ver Anexo 1). La autora escogió el período por dos razones: por un lado, permitió conocer las tendencias actuales en el tratamiento del mencionado género en *Escambray* y, por otro, permitió constatar hasta qué punto, reporteros, editores y directivos de la institución correspondieron con la exhortación formulada al gremio de ejercer un periodismo con elevadas competencias profesionales, desafío que emergió en los análisis previos al X Congreso de la UPEC, celebrado en julio del pasado año.

Tomando en consideración el objetivo general de la investigación, se presenta un estudio de caso único, también entendido como estrategia investigativa, al centrarse en una situación concreta en un marco geográfico a lo largo del tiempo (Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. 1999). En esta indagación, que estudia emisor y mensaje, el estudio de caso se utiliza para relacionar las

mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas con el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en *Escambray*.

De tipo comunicológica, la pesquisa responde a la perspectiva cualitativa, la cual, según es inductiva pues el investigador ve a las personas y los escenarios desde una perspectiva holística; integrada y sistémica, en su interrelación con los contextos; e interpretativa al tomar como valiosas todas las perspectivas. Asimismo, los investigadores analizan la realidad en su contexto natural, pretendiendo sacar sentido o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para los individuos implicados (Rodríguez, G. et. al., 1999).

La presente indagación apela a la tipología metodológica de investigación correlacional al posibilitar medir la relación existente entre las categorías de análisis (Alonso y Saladrigas, 2000).

Desde esta perspectiva, se emplearon técnicas para la recogida de la información, tales como:

- Revisión documental: posibilitó la consulta de documentos propios del medio de prensa como las Normas de Redacción y la Evaluación periodística anual, de gran utilidad en la escritura de los resultados.
- Observación participante: la pesquisa recurrió a esta con el fin de recopilar información “mediante la percepción directa de los elementos del objeto estudiado, significativos para los objetivos de la investigación” (Alonso, M. y Saladrigas, H., 2000, p. 39). El registro de lo observado se realizó por medio de las notas de campo, unido a grabaciones de audio. Este instrumento se usó, en lo esencial, para examinar la actuación de las mediaciones al interior de la institución periodística, con énfasis en las condicionantes estructurales y organizativas.
- Grupo de discusión: permitió alcanzar niveles crecientes de comprensión y profundización en las cuestiones fundamentales del objeto de estudio, al tiempo que fomentó respuestas enriquecedoras y estimuló criterios novedosos a partir de la interacción (Alonso, M. y Saladrigas, H., 2002). En la presente investigación se aplicó a 9 periodistas para obtener y confirmar evidencia empírica sobre la relación de las

mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en el semanario espirituario.

- Entrevista en profundidad: se aplicó a todos los periodistas de *Escambray* para conocer opiniones sobre el género y la relación entre la teoría y las prácticas periodísticas; y también a directivos del medio para indagar en las pautas de la estrategia editorial y los preceptos fundamentales manejados a la hora de concebir la entrevista de personalidad.
- Análisis de contenido, el cual, según Piñuel (2002), se traduce como:
“el conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías), tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior. (p. 2)

En la presente investigación, el análisis de contenido posibilitó conseguir la información requerida para describir el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad, en la medida en que la cultura profesional y organización interna del medio influyen en la aparición y escritura de este género reporteril. Para ello la autora elaboró una guía de análisis de contenido. (Ver Anexo 2)

- Triangulación de datos: se acudió a esta técnica para integrar y contrastar todos los datos disponibles tras la utilización de diversas técnicas de recogida de información. Además, posibilitó crear una visión global, detallada y exhaustiva, como plantean Rodríguez y otros (1999), sobre la problemática en estudio.

Para la valoración de la relación de las mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en *Escambray* durante el período 2014-2018, se construyeron categorías de análisis y subcategorías como ejes básicos durante la recogida de información, las que emergen de la experiencia investigativa de la autora.

Se enuncian como categorías y subcategorías de análisis las siguientes:

1.- **Mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas:** para llegar a su conceptualización, la investigadora tuvo como referente teórico clave, la definición sobre mediación aportada por Martín Serrano (2008), quien la concibe como “la actividad que impone límites a lo que puede ser dicho, y a las maneras de decirlo, por medio de un sistema de orden” (p. 76).

Al propio tiempo, valoró la conceptualización sobre las mediaciones internas, defendida por Diz (2011) en su tesis doctoral y anclada en la indagación de prácticas comunicativas cubanas.

El presente estudio entendió por mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas aquellas condicionantes verificadas al interior de una organización mediática relacionadas, por un lado, con la estructura de las redacciones, las rutinas productivas y las pautas para la autorregulación del proceso editorial y, por otro, con la cultura profesional, en específico, las competencias del personal periodístico, todas las cuales habilitan o constriñen el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad.

En ese sentido, se tuvo en consideración:

Subcategorías:

1.1 . Estructurales y organizativas:

Dimensiones

1.1.1 Estructuras de las redacciones

1.1.2 Rutinas del proceso productivo

1.1.3 Perfil editorial

1.1.4 Normas de redacción

1.2 Cognitivas:

Dimensiones

1.2.1 Cultura profesional

1.2.1.1 Competencias profesionales

2. Tratamiento periodístico a la entrevista de personalidad

A partir de los postulados aportados por Fagoaga (como se citó en Batista y Ramírez, 2007) y Rodríguez Betancourt (2002), la categoría tratamiento periodístico de la entrevista de personalidad se asumió como la manera en que un medio de prensa concibe y aborda este género, constatable en la utilización de las formas elocutivas, la función otorgada a la fotografía de prensa, el uso de los pies de fotos, así como las características estructurales del producto comunicativo, las que determinan su estructura en entrada, cuerpo, conclusión, título y el empleo de la comunicación no verbal y el orden emotivo.

Subcategoría:

2.1. Características estructurales de la entrevista de personalidad

Dimensiones e indicadores

2.1. Características estructurales de la entrevista de personalidad

2.1.1. Introducción

2.1.2. Desarrollo

2.1.3. Conclusiones

2.1.4. Titular

2.1.5. Empleo de la comunicación no verbal

2.1.6. Empleo del orden emotivo

2.2. Formas elocutivas

2.2.1. Narración

2.2.2. Descripción

2.2.3. Diálogo

2.2.4. Exposición

2.3. Fotografía de prensa

2.2. Análisis de los datos cualitativos

A partir de la aplicación de diferentes técnicas e instrumentos de investigación, el presente estudio formula consideraciones sobre la relación existente entre las mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad por el semanario *Escambray*.

2.2.1. Mediaciones estructurales-organizativas

2.2.1.1. Estructura de las redacciones

Escambray posee una estructura jerárquica y vertical, preservada por los recursos humanos y la infraestructura técnica precisos. Luego de la dirección, se encuentra la subdirección editorial, y en el peldaño sucesivo, las jefaturas de Información y Redacción y la administración, las cuales se nutren de subordinados con un desempeño afín a esas áreas.

El Consejo Editorial considera que cada uno de los 11 reporteros que integran el equipo de *Escambray* puede proponer y presentar entrevistas de personalidad, género que, a juicio de los propios periodistas, enriquece las ediciones impresas y los lectores aceptan mucho.

De manera general, los reporteros laboran con horarios libres de lunes a viernes; los sábados y domingos descansan quienes no tengan coberturas. Se realiza, además, una guardia semanal, encargada de acompañar en el proceso productivo a la jefatura del medio; el periodista en cuestión emite un informe escrito, donde contempla las principales observaciones y criterios profesionales ante los decisores y demás miembros del equipo del órgano de prensa.

A pesar de coexistir en el mismo medio de comunicación un semanario impreso, un sitio web y las respectivas redes sociales institucionales, *Escambray* apuesta por mantener una única redacción informativa. Al decir de Juan Antonio Borrego, director de la editora, “Nunca se han dividido los equipos; hemos hecho nuestras distinciones, pero siempre la producción editorial ha sido con el concepto de medio único” (Borrego, J. A., entrevista personal, 5 de julio de 2019).

Ello ha posibilitado, de acuerdo con criterios expuestos en el grupo de discusión, que la estructura mediática existente favorezca la construcción de una agenda colectiva, a partir de los diferentes espacios creados que revelan diversas posibilidades de negociar las coberturas, tales como las

conciliaciones semanales entre periodista y Jefe de Información; las sesiones del Consejo Editorial cada lunes, donde se valora la edición anterior y se deciden materiales a publicar en la próxima; reuniones con el personal periodístico ese propio día, en las que se examinan temas editoriales y organizativos; y, por último, también figuran como espacios de socialización los contactos informales entre el reportero y algún directivo más allá de la oficina.

Lo importante, según Ojito (grupo de discusión, 17 de junio de 2019), sería aprovechar mejor esos espacios para promover aún más la elaboración de entrevistas de personalidad, ajustadas a sus requerimientos técnico-estilísticos. “No se trata de un tema cuantitativo, sino de llevar asiduamente gente común a nuestras páginas. Es, entonces, un asunto cualitativo, del dominio que podemos tener los reporteros de este género, con condiciones para ser consolidado en *Escambray*”.

Apegada a las evidencias detectadas, la autora puede sostener que los procesos de negociación de las coberturas se corporizan dentro de la estructura organizativa, al comprobarse que en el periódico espirituario se concilian los intereses periodísticos personales con los generales del medio, lo cual hace expedita la concreción coherente de la política editorial. “La propuesta de este género parte, por lo general, de la iniciativa del reportero, de la persona que uno tiene localizada y que puede dar una buena entrevista de personalidad” (Sotolongo, grupo de discusión, 17 de junio de 2019).

No obstante, la aparición con mayor sistematicidad de este género se ve limitada por el no aprovechamiento al máximo de un espacio de negociación editorial: la conciliación semanal de las coberturas entre el Jefe de Información y los reporteros, quienes no suelen llevar propuestas para la realización de entrevistas de personalidad. “Todavía podemos explotar más ese tipo de trabajo, sobre todo cuando se nos está pidiendo reflejar historias de vida. Debemos proponernos que, al menos una vez al mes, no falle una entrevista de personalidad dentro de las cuatro ediciones” (Gallo, entrevista personal, 9 de julio 2019).

El Consejo Editorial, que constituye ente clave de la estructura organizativa de *Escambray*, actúa como elemento autorregulador de los procesos productivos que acaecen en la entidad comunicativa. Compuesto por los directivos del medio y tres reporteros invitados, sesiona cada lunes en la tarde y evalúa la producción periodística para los diferentes soportes: edición impresa,

página web y redes sociales institucionales, además de aprobar la planeación editorial de la organización.

Si bien este órgano funciona con regularidad, su proyección estratégica se ha visto obstaculizada en el período analizado por la ausencia de integrantes a sus sesiones, “debido a la licencia de maternidad de la Subdirectora Editorial y de otros miembros por razones de salud” (Pérez Molinet, entrevista personal 8 de julio de 2019).

Con la observación participante, la investigadora corroboró que el Consejo Editorial, a pesar de interesarse por fomentar la elaboración de entrevistas de personalidad, no aprobó acciones particulares para concretar el propósito.

Al respecto, Camellón (grupo de discusión, 17 de junio, 2019) destaca, como elemento relevante, que la dirección de *Escambray* ha sido asumida por periodistas por años, premisa para la conducción de manera orgánica e intencionada de las dinámicas y los flujos periodísticos a lo interno de esta institución mediática. “Tal vez lo que más ha limitado formular propuestas de este tipo de entrevista es que estamos pensando en la figura encumbrada y dejamos de mirar la cotidianidad, ese espírituano que nos acompaña, que puede tener una historia singular”.

Por las dinámicas de la práctica periodística, la imprevisibilidad de ciertos acontecimientos y por el encargo de otras coberturas, determinados temas se adicionan a la agenda de los reporteros y son jerarquizados antes que las entrevistas de personalidad prefijadas con la jefatura del Departamento Informativo.

A través de la combinación de la entrevista personal, grupo de discusión y observación participante, se constató que el diseño y organización de la estructura de la redacción de *Escambray* favorece, como regla, el tratamiento periodístico a la entrevista de personalidad, perfectible a partir de un empleo óptimo de los espacios creados para la conformación, construcción y análisis de la agenda mediática.

2.2.1.2. Rutinas del proceso productivo

Seleccionar el entrevistado, establecer el diálogo con él, identificar la información relevante y luego darle un orden lógico y emotivo al texto para publicarlo constituye un proceso complejo, donde median las rutinas productivas de los reporteros.

Como norma, el periodista debe disponer de elementos informativos sólidos acerca del posible entrevistado que le permitan sustentar la propuesta a la dirección del periódico. “Este género exige preparación; el entrevistador debe conocer a esa persona para llegar con un cuestionario con la calidad requerida, con una intencionalidad de por medio, para lograr ese tipo de trabajo, con el cual *Escambray* está en deuda” (Gallo, entrevista personal, 9 de julio de 2019).

Ante tal requerimiento, se impone primero una correcta selección del entrevistado, la cual, estima Camellón (grupo de discusión, 17 de junio de 2019), deviene condición intrínseca de la práctica del ejercicio profesional. El mayor desafío del periodista es determinar el nivel de noticiabilidad de la historia del entrevistado, o sea, la concurrencia en esta de los valores/noticia que justifiquen su socialización entre las audiencias.

Una vez seleccionado y aprobado el entrevistado, los reporteros del medio de prensa espirituario investigan todo cuanto es posible de su interlocutor, preparación que les posibilitará sostener un diálogo fluido y profundizar en su personalidad.

“Esa rutina resulta imprescindible; ya durante el intercambio, debemos tener en cuenta muchos aspectos: desde cerciorarse de encender la grabadora, al unísono tomar notas en la agenda, hasta estar pendiente de cualquier tema o arista que pueda surgir en la conversación. Asimismo, previamente se le indica al fotógrafo que tome los mejores ángulos y esté pendiente de captar los gestos y emociones de nuestro interlocutor” (Pérez Rodríguez, grupo de discusión, 17 de junio de 2019).

Singular atención les concede la mayoría de los reporteros entrevistados a las preguntas que formulan durante el diálogo. “Hay que llevar un cuestionario profundo, con preguntas abiertas y cerradas, que abarquen gran diversidad temática y, de ser preciso, preguntas de control para rectificar o reafirmar la información que se nos da, o en ocasiones se esquivo” (Proenza, grupo de discusión, 17 de junio de 2019).

Sin embargo, la presentación del producto comunicativo quizás sea la fase más compleja del proceso para muchos periodistas. “Resumir lo que el entrevistado dice no es fácil; hay que tratar de captar la idea general, lo más crucial y emotivo de la persona, presentándola siempre de una manera agradable y sencilla al lector, con el adecuado acompañamiento gráfico” (Alsina, grupo de discusión, 17 de junio, 2019).

“En la medida en que seamos leídos, comentados por lectores o nuestros propios compañeros para hacernos alguna observación o sugerencia sobre la entrevista, sabremos entonces si el proceso productivo fructificó o falló algo en el intento”, enfatiza Proenza (grupo de discusión, 17 de junio de 2019).

La organización de las rutinas productivas no garantiza el éxito total de la entrevista, pero sí condiciona, en gran medida, su adecuada concepción y realización. En el semanario espirituario esta dimensión tampoco es una limitante para el tratamiento del género estudiado; aunque, en ocasiones, “cuando uno lee el producto final, se percata de que no se plasmaron ciertos elementos del entrevistado, quizás por carencias en la preparación del diálogo” (Ojito, entrevista personal, 25 de junio de 2019).

2.2.1.3. Perfil editorial

Según su Perfil editorial, *Escambray* tiene la misión de ejercer el Periodismo en la provincia de Sancti Spiritus con profesionalidad y alto sentido de la ética personal, satisfacer las expectativas de los lectores en materia comunicacional y contribuir al crecimiento espiritual de la sociedad.

Por tal motivo, Perfil editorial no es equivalente a línea política. En el primero, la disposición política e ideológica que media siempre en el Periodismo no necesariamente se halla explicitada, y lo que se evidencia es la suma de un continuo de decisiones subjetivas que llegan a formar parte de la cultura y la tendencia profesional del medio (Calzadilla, 2012).

En conexión con lo anterior, la conformación de las ideas y materiales periodísticos no depende única y exclusivamente de los reporteros, sino que se realiza a partir de los intereses del medio al que responde, de la colectividad y del mismo autor, “siempre a partir de una estrategia más amplia, superior y compartida que emana desde el poder y sus políticas informativas. De ahí irradia la correspondencia e identificación que desde lo particular y colectivo derivan de un medio determinado” (Calzadilla, 2012, p. 93).

No obstante, para el tratamiento de la entrevista de personalidad en *Escambray* existe flexibilidad, dada precisamente por la escasa referencia en el mencionado documento a los géneros de modo específico. De acuerdo con Pérez Molinet (entrevista personal, 8 de julio de 2019), “nuestro perfil editorial que incluye las normas de redacción, las normas de diseño y todas

esas normativas que son una especie de coyunda, no privilegia un género sobre otro, cada uno tiene su lugar, su estructura”.

Similar criterio esgrime Guzmán (entrevista personal, 5 de julio de 2019) al considerar que el perfil editorial se encuentra abierto para la entrevista de personalidad por lo que habilita su tratamiento. “Se recibe en la misma posición un reportaje que entrevista o cualquier otro género. Está al alcance de los compañeros asumir este género, que unos lo hacen más que otros; eso también es una realidad”.

De acuerdo con las opiniones expresadas por periodistas y directivos del órgano de prensa, el Perfil editorial, por sus escasas particularidades con respecto a los géneros periodísticos, permite cierta libertad de creación, lo cual, lejos de obstaculizar, favorece el tratamiento de la entrevista de personalidad.

2.2.1.4. Normas de redacción

Las Normas de redacción se traducen en todos aquellos parámetros específicos por los que estrictamente se rigen el reportero y el resto del personal periodístico para adecuar los productos comunicativos a los requisitos de la página, de extensión y de escritura, básicamente, y para velar por el respeto hacia estos.

Estas normativas, que constituyen uno de los componentes autorreguladores del actuar periodístico, no contemplan precisiones estilísticas sobre los géneros. Al decir de Pérez Molinet (entrevista personal, 8 de julio de 2019), pautan, por ejemplo, que la extensión de una entrevista normal no debe exceder las 80 líneas o que una entrevista para la página 8 no rebase las 140. “Se refieren a este tipo de reglas más generales; no establecen que todas las semanas tenga que salir una entrevista o que se promueva la realización. Eso es un asunto del Consejo Editorial”.

Opinión similar comparte el director del medio al expresar que estas no se detienen en las particularidades de la manera de desarrollar un género; ello queda a consideración del reportero, quien colegia sus puntos de vista con su jefe inmediato o con el Consejo editorial.

“Por lo general, cuando es una entrevista de personalidad sobre una figura que amerita la pena traerla al periódico, que tiene cosas que decir, nosotros acordarnos darle una página, que son aproximadamente 140 líneas. En cambio, si se trata de una entrevista informativa a veces se le dan tres cuartos de página o media, en dependencia del alcance de lo que pueda decir la persona y la forma en el que el reportero sea capaz de presentar e hilvanar el texto”. (Borrego J. A., entrevista personal, 5 de julio de 2019)

De acuerdo con criterios obtenidos a partir del grupo de discusión, las Normas de redacción delimitan la extensión de un género; pero no exponen la estructura específica de la entrevista de personalidad o los recursos formales posibles a emplear. Lógicamente, ello está asociado con las competencias profesionales individuales a la hora de asumir el género.

En suma, las Normas de redacción no ralentizan el tratamiento dado a la entrevista de personalidad en *Escambray*, opinión compartida por los reporteros y directivos; aunque, no es menos cierto que la inclusión de determinadas particularidades de esta modalidad en el documento podría contribuir a aprovechar más sus posibilidades expresivas.

2.2.2. Condicionantes cognitivas

Las condicionantes cognitivas son las que más inciden en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en *Escambray*; en ocasiones de manera favorable y en otras no tanto.

2.2.2.1. Cultura profesional

2.2.2.1.1 Competencias profesionales

A partir de la revisión documental efectuada por la autora a los planes de superación establecidos por *Escambray* de 2014 a 2018 para mejorar la capacitación de sus profesionales, se constata que anualmente la institución de prensa organizó, como promedio, tres acciones, en forma de cursos y talleres, orientados, en lo fundamental, al perfeccionamiento del lenguaje periodístico, al manejo de las tecnologías de la información y del ejercicio del periodismo gráfico.

Sin embargo, resulta llamativo la ausencia de propuestas dirigidas a profundizar en cuestiones de géneros periodísticos y, mucho menos, de la entrevista de personalidad; elemento que se debiera tener en consideración pues, aunque la técnica siga siendo la misma, siempre hay nuevas visiones y tendencias a implementar; sobre todo cuando, mediante el análisis de contenido a las entrevistas publicadas, se encontraron algunas deficiencias y debilidades respecto a la utilización de la técnica periodística de esta modalidad de entrevista.

Como parte de las acciones para aumentar el nivel profesional, tres periodistas del medio están matriculados en la Maestría en Ciencias de la Comunicación y otros de sus reporteros han participado en postgrados y cursos en el Instituto Internacional de Periodismo José Martí, de La Habana, o eventos científicos, durante el lustro estudiado.

Asimismo, en el período de análisis periodistas del medio de prensa espirituario han fungido como profesores del Diplomado de Reorientación hacia el Periodismo, convocado en el 2018 y 2019, y también de la Maestría en Ciencias de la Comunicación, ambos programas organizados e impartidos en la provincia.

No obstante, como se verificó en documentos emitidos por la Delegación de Base de la UPEC y en entrevistas a los directivos de la editora, en lo adelante, constituirá prioridad promover aún más la participación en los cursos impartidos en el Instituto Internacional de Periodismo José Martí, los cuales han contado con una escasa presencia de los profesionales de *Escambray* en los últimos años.

Con miras a valorar el grado de conocimiento de la técnica periodística, la autora revisó las evaluaciones individuales correspondientes a la etapa 2014-2018, donde se expone que cuatro de los 11 reporteros del medio de comunicación deben perfeccionar el dominio de los códigos periodísticos, atisbo de fracturas en el desempeño de sus roles profesionales.

En consonancia con lo anterior, se aprecia como tendencia en *Escambray* una coincidencia entre la calidad de las entrevistas y la calificación de los reporteros, es decir, las entrevistas que, de acuerdo con resultados del análisis de contenido, están mejor logradas y cumplen con la mayoría de los elementos formales requeridos para estas, son escritas por periodistas evaluados de Excepcional, la máxima categoría concedida; mientras que aquellas menos elaboradas

corresponden, en algunos casos, a profesionales evaluados de Notable, la segunda calificación en orden descendente en el nivel profesional.

De manera general, en entrevista a los directivos, estos concuerdan en que existen ciertas manifestaciones de incompetencias en algunos de los periodistas, quienes proponen un entrevistado con una historia interesante para contar, pero cuando entregan el producto comunicativo final para publicar, queda, en ocasiones, por debajo de las expectativas del medio debido a la falta de argumentación o a la incapacidad para resaltar la arista humana del interlocutor.

Según criterios expuestos por los reporteros en el grupo de discusión, en la medida en que sean más sólidas las competencias profesionales, aportadas por la teoría y la práctica, serán capaces de presentar un producto comunicativo, en este caso la entrevista de personalidad, más fecundo y atractivo, es decir, mejor elaborado.

A propósito, el Director del medio argumenta que existe libertad para crear; pero todo depende del reportero: algunos se preocupan por presentar el material de una forma más agradable, otros jerarquizan el contenido y no le interesa tanto la forma de llevárselo al lector. En fin, todo estriba en el saber hacer de cada profesional. (Borrego J. A., entrevista personal, 5 de julio de 2019).

Al relacionar las entrevistas a los ejecutivos y periodistas con resultados del grupo focal, revisión documental y con los del análisis de contenido, se evidenciaron ciertas insuficiencias profesionales pues en algunos casos el reportero pudo haber aprovechado más el testimonio e historia de los entrevistados, apelando al valor humano, con un mayor despliegue gráfico y, sin embargo, la entrevista quedó apenas en la enunciación informativa y hasta biográfica del protagonista del diálogo.

2.2.2. Características estructurales de la entrevista de personalidad

La investigación corroboró que en la redacción del género los periodistas respetan la mayoría de las características estructurales demandadas por esta modalidad de entrevista, analizadas a partir de su entrada, desarrollo o cuerpo, conclusión, titular, empleo de la comunicación no verbal, el orden emotivo y la fotografía.

“Por los siglos de los siglos, la entrevista de personalidad dispondrá de introducción o apertura, desarrollo y cierre (conclusiones); entre estas partes deberá manifestarse una coherencia lógica, sólida, orgánica; de lo contrario, el lector se percatará de las costuras del periodista a la hora de hilvanarlas. Cuando hablo de costuras, hablo de poco rigor, de pifia reporteril. Las fronteras o límites entre apertura, desarrollo y cierre deben ser invisibles al lector”. (Ojito, entrevista personal, 25 de junio de 2019)

2.2.2.1. Entradas

En la entrada, los reporteros de *Escambray* recurren a casi todas las variantes expuestas por Rodríguez Betancourt (2002): narrativa, anecdótica, literaria y de retrato. No obstante, puramente biográfica no se encontró ninguna en la muestra seleccionada; aunque los periodistas mezclaron indistintamente datos biográficos en algunas presentaciones de sus textos.

“Para la redacción de la entrada se impone buscar un elemento que cautive, que atraiga, que no obligue al lector a cambiar los ojos hacia otra página o a otro texto publicado al lado de la entrevista. Con mayor frecuencia, acudo a la entrada narrativa y a la anecdótica; busco situar al entrevistado en un escenario, en un tiempo... y lo pongo a desandar en ese ambiente, sin descripciones excesivas” (Proenza, entrevista personal, 25 de junio de 2019).

Un ejemplo que responde a la variante anecdótica, donde se vincula la anécdota con el diálogo, lo constituye *No fuimos a Estados Unidos a buscar el secreto de la bomba atómica*. El texto relata de manera pormenorizada lo ocurrido aquel día; con cada línea el lector puede sentirse testigo del suceso.

“Lunes, 15 de diciembre del 2014. En la prisión, antes de irse a descansar, Ramón Labañino Salazar hojea el álbum de fotos, ventana por donde se escapa cuando quiere encontrarse con los suyos; aunque exista un abismo entre Ashland, Kentucky, Estados Unidos, y La Habana, Cuba.

—Coloca el reloj en la taquilla y ponte los tenis. Ven conmigo, le apremia el guardia.

La celda queda atragantándose la injusticia. Ágil de marcha, Labañino casi le pisa los talones al uniformado. Primero van al ropero; luego, a otro sitio para ponerle las cadenas. Las rejas se abren y se cierran, y su rechinar metálico recuerda al cubano que no camina por el Vedado capitalino.

—Hay que sacar a esta persona hacia el aeropuerto más cercano y trasladar las propiedades.

Claro, bien claro lo escucha Ramón y comienza a pensar que algo bueno está por suceder. Esposado, sube a una camioneta Vans; al llegar al aeropuerto, oye: “Apúrate, que el otro viene atrás”. El destino: un hospital carcelario en Carolina del Norte”. (Ojito, 2015, p. 4)

A pesar de lo novedosa y útil que es la entrada anecdótica, en la muestra escogida para el estudio se emplea escasamente. Solo existen cuatro ejemplos, incluido el anterior. Tales son: *Trinidad es la Esmeralda de Cuba* (2014), *Siempre seré Katanga* (2016) y *Soy un cubano como cualquier otro* (2018), cuya apertura fue redactada como sigue:

“Cuando al borde de las 8:00 p.m. de aquel 28 de junio Juan Miguel González dio las pisadas más firmes de su vida, con Elián agarrado por encima del pecho y la certeza de que estaba en el aeropuerto internacional José Martí, el niño le haló la mano y, una vez que el padre estuvo bien cerca de él, lanzó una petición al parecer extraña: “Papá, yo quiero ir para Cuba”.

Entonces no podía descifrar las ansias de ver imágenes, sentir olores y sabores específicos, pero percibía que ese “algo” no eran los altos edificios ni el bullicio de una gran ciudad, sino la quietud del pueblito donde solía compartir la cotidianidad de su infancia”. (Proenza, 2018, p. 4)

El semanario muestra también entrevistas de personalidad con entradas narrativas, en determinadas ocasiones mejor logradas, de más de un párrafo y que ofrecen una imagen amplia de la persona o el ambiente, como *Abrir un cadáver es como abrir un cofre*, donde se resalta el actuar cotidiano de un tanatólogo de Sancti Spiritus, profesión poco conocida y de gran importancia:

“Parado frente al cadáver, las manos no le tiemblan. Con el bisturí disecciona sin titubeos cada pieza del cuerpo inerte para escrutarla, luego, en el microscopio. Solo después recoloca todo en su sitio, como si nada se hubiese tocado. Y los puntos cuidadosos para no dejar huellas.

Freddy Román Esquijarrosa no es un asesino en serie como el de las películas, por más que la muerte se le haya vuelto un suceso tan cotidiano. Viste bata blanca y tampoco es médico. Opera —o casi lo hace— y no es cirujano. Trabaja en la morgue del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos”. (Sotologo, 2018, p. 8)

En otros casos, las entradas narrativas aparecen más directas y cortas; en el párrafo de entrada se ofrece la presentación rápida del entrevistado, y de forma inmediata introduce el parlamento del sujeto. Así lo ejemplifica *De los Indios de Cleveland a Batey Colorado*:

“Con 15 años de edad y un montón de sueños a cuestas, Roberto Hernández Navarro salió de Cuba con su brazo de lanzar enfocado hacia las Grandes Ligas de Estados Unidos. Tras lograr un contrato de 320 000 dólares con un equipo de la gran carpa volteó su viaje.

Cerró las puertas del llamado paraíso beisbolero y abrió otra vez las de su casa en Batey Colorado, un anónimo caserío de Yaguajay. ¿Qué motivó a un niño de 17 años a un cambio tan radical? “Decido salir del país con mi papá, todo fue legal, en busca de sacar a mi familia adelante y en busca del béisbol profesional”, lanza el primer rectazo”. (Ramos, 2019, p. 7)

Las entradas de retrato aparecen, igualmente, en el semanario *Escambray* y superan la mera reproducción lineal de los rasgos físicos del entrevistado al hurgar más en el aspecto psíquico, sus gestos o una característica esencial que lo distinga a él o su obra. Un ejemplo evidente lo representa *Con alma de misionera*, realizada a la primera espirituana en titularse como doctora en Ciencias de la Enfermería.

“Definitivamente, algún enigma lejano ronda a esta mujer con tanto desconsuelo en la mirada, esa soledad crónica que casi consigue aplastarla, el agotamiento de sus pasos cansinos y el eterno descontento consigo misma. Pero nada más distante que ese perfil con estilo de mariposa frágil de su currículum profesional arrollador, toda una carta credencial de guerrera impenitente a quien no detienen prejuicios académicos, desaires profesionales y ni siquiera los enajenantes vientos de cuaresma.

El nombre de Ydalsys Naranjo Hernández no aparece en el libro Guinness de los récords, pero pasará a los anales de Sancti Spíritus como la primera enfermera en titularse como doctora en Ciencias de la Enfermería y lograr la categorización de profesora titular de la Universidad de Ciencias Médicas, una investidura exclusiva hasta ahora en estos predios para los graduados en Medicina”. (Borrego, M. L, 2018, p. 8)

Referido a la ausencia de entradas biográficas en la muestra seleccionada, los reporteros coinciden en que la presentación de una entrevista de personalidad no debe decir inmediatamente quién es o que ha hecho la persona, ni siquiera describirlo con adjetivos que no aportan nada. “En la introducción el periodista debe poner al entrevistado en situación o recordar alguna experiencia vivida por la persona, donde se infiera cómo es el entrevistado” (Borrego, M.L, entrevista personal, 3 de julio de 2019).

Este criterio concuerda con el del resto de los reporteros consultados, quienes consideran que este tipo de entrada no motiva ni atrae tanto la atención del lector, pues las personas desean conocer a los entrevistados como seres humanos, capaces de sentir emociones y reaccionar de determinada manera ante circunstancias diversas. El público necesita más que una mera biografía u hoja de presentación, que sintetice fríamente los méritos del protagonista como si fuese a pedir empleo, coinciden periodistas entrevistados.

Como otra de las tipologías de introducción aparece la literaria, dedicada en el semanario lo mismo a un cirujano que a un artista destacado, con el propósito de jugar con los motivos temáticos de sus obras. En esta situación se encuentra *Una operación es una obra de arte*, entrevista al cirujano Primitivo Condi Sacasas.

“Pudiera llamarse Modesto, en lugar de Primitivo Condi Sacasas —aunque el nombre ha sido la herencia de los primogénitos de la familia desde su abuelo paterno hasta su hijo—. Pudiera alzarse en armas para defender sus principios, por esa rebeldía casi congénita y su adicción irremediable a las izquierdas. Pudiera haber regresado a La Habana, trabajar en el Ministerio de Salud Pública y convertirse en industrialista con tal de olvidarse de estas tierras yayaberas.

Pudiera haber incumplido la apuesta con su amigo aquel fin de año, no haber conocido a Cecilia y no estar pensando ahora en las cercanas bodas de oro. Pudiera resignarse, al borde de sus 80 años, a dejar de subir a la azotea del tercer piso a contemplar la ciudad que atardece a sus pies y hasta puede que se acostumbre a esa casa sin nietos. Pudiera haberse negado a hablar de sí mismo —pero el empeñamiento de esta novel reportera doblaría un tanto sus resabios—. Mas, lo confiesa: de lo único que no ha podido abstenerse jamás es a ser cirujano”. (Sotolongo, 2014, p. 8)

La publicación cuenta con diversidad de entradas; cada una de estas hace gala de originalidad y gran capacidad para atraer la atención del lector. La tipología anecdótica y la narrativa se utilizan fundamentalmente para humanizar al entrevistado, consiste en recordar una vivencia del mismo o en contar la forma de actuar ante determinada circunstancia. Asimismo, los reporteros acuden a la literaria, la cual se realiza a un poeta, escritor, músico e incluso a un cirujano con el objetivo de jugar con determinados elementos del lenguaje literario para referirse a la obra o vida del entrevistado.

En el caso de la entrada de retrato, los periodistas de *Escambray* no se circunscriben a realizar una reproducción lineal de los rasgos físicos de la persona; sino que también se mezclan elementos psicológicos relacionados con la conducta del interlocutor. En cambio, una menos favorecida lo constituye la biográfica, a la cual se recurre para fusionarla con otra de las tipologías.

2.2.2.2. Desarrollo o cuerpo de la entrevista de personalidad

Una vez examinadas las diferentes formas de introducir el texto, la autora centra el análisis ahora en el desarrollo o cuerpo de la entrevista, donde se expone el grueso del componente informativo del trabajo periodístico en cuestión. Según contempla la teoría, esta parte integrante de la estructura puede presentarse en forma narrada, dialogada o mixta.

Escambray utiliza todas las variantes expuestas; sin embargo, emplea, en mayor medida, la forma mixta, la cual se aprecia en textos como *Un fiscal Pulido* (2017), *La música es una diosa* (2017), *Soy un cubano como cualquier otro* (2018) y *Con alma de misionera* (2018). Esta modalidad de desarrollo se utiliza en la publicación para narrar en parlamentos del periodista, entre preguntas y respuestas, un pasaje interesante de la vida del entrevistado o insertar datos significativos del mismo como premios, perspectivas e importancia de su obra, entre otros.

Por su parte, la forma tradicional dialogada, en la que coexisten las interrogantes y respuestas, se corroboró, puramente, en muy pocos casos. A través de esta fórmula se deben exponer criterios trascendentes, ejemplos demostrativos o confesiones personales. No obstante, en la muestra seleccionada se recurre a esta en apenas dos propuestas: *Piloto de alto vuelo* (2014) y *Las pasiones de Mencía* (2018). En ambos ejemplos no se aprovecha de modo óptimo la posibilidad de esta variante, ya que prescinden de preguntas complejas, que puedan aportar revelaciones o estados de ánimo; por lo que las entrevistas se tornan muy lineales. (Ver anexos 8 y 9)

Como elemento distintivo, los reporteros de *Escambray* utilizan el epígrafe para otorgarle organicidad temática al texto. Según la Subdirectora del medio, “a veces la entrevista se divide en epígrafes porque permite ordenar un bloque de preguntas sobre un tema específico, colocar en un párrafo introductorio un dato relevante y además le ofrece ritmo a la lectura” (Morales, entrevista personal, 10 de julio de 2019).

En ese caso, algunos de los textos estructurados epígrafes son *Trinidad es la Esmeralda de Cuba*, la cual luego de presentar a Manuel Lagunilla Martínez, historiador oficial de la ciudad de Trinidad, coloca el epígrafe SIN CHOVINISMOS, donde el reportero relata el apego de Lagunilla por la historia local; asimismo, el texto incluye MEMORIAS ESCRITAS, donde se abarca la faceta investigativa y las obras publicadas por el entrevistado, y por último aparece

DECISIONES, segmento destinado a referir algunas elecciones importantes realizadas por el historiador. (Ver anexo 10)

Similar ocurre en *Una operación es una obra de arte*; la reportera separa el texto en dos epígrafes: el primero titulado UN REBELDE CON CAUSA, donde jerarquiza los inicios del cirujano en la Medicina y en la lucha clandestina, como vendedor de bonos o de su participación en el “escape”, en plena calle 23 en el Vedado, de globos con el número 26 escrito; y el segundo, concebido bajo el nombre de EN EL PRINCIPIO, MÉDICO, trata acerca de la labor de este profesional como médico en Sancti Spíritus. (Ver anexo 11)

Una variante de desarrollo muy poco empleada en la muestra seleccionada es la narrada, apreciada únicamente en *Abrir un cadáver es como abrir un cofre*; aunque casi al final del texto la autora formula una pregunta. La periodista solo sitúa las respuestas del entrevistado, intercaladas con narraciones y descripciones suyas. (Ver anexo 12)

A pesar de escoger la forma mixta (combinación de la narrada y dialogada), *Escambray* apela, también, a la tradicional dialogada de preguntas y respuestas para la redacción del cuerpo de la entrevista, y la variante narrada (no aparecen preguntas, solo respuestas y parlamentos del periodista).

2.2.2.3. Una mirada al cierre o conclusión de la entrevista de personalidad

Luego de examinar el desarrollo, conviene referirse al cierre o conclusión de la entrevista. Respecto a esta parte de la estructura, el semanario espirituario opta, como tendencia, por la variante de comentario u opinión del entrevistado porque: “El entrevistado es el protagonista, y si el periodista no tiene nada impactante que decir, el mejor modo de concluir es con una respuesta del personaje” (Morales, Entrevista personal, 10 de julio de 2019).

En *No soy una personalidad* (2014), la última pregunta plantea: **Ha escrito guarachas, sones, pero usted mantiene apariencia de hombre serio y recto, sin mucho que ver con bares y cantinas, ¿cómo se define Crescencio González Puentes?**, a lo que él responde:

“Me gusta mucho el baile, soy buen bailaror, lo que pasa es que ya tengo mis años. Quizás haya dos Crescencio, es como desdoblarse y manifestar algo que llevas dentro. Soy una mezcla de las cosas con las que nací y otras que se modificaron por la madurez. Al final uno es uno mismo, aunque sea diverso. No me considero una figura, no soy una personalidad”. (Borrego M. L., 2014, p. 8)

Pero la manera de cerrar una entrevista con comentario del entrevistado también se muestra sin una interrogante previa del periodista, solo con una frase entrecomillada del personaje. El estudio lo verificó en *De los Indios de Cleveland a Batey Colorado*, finalizada como sigue:

“Cuando me vi con todo eso en la mano, me dije: ¡Ñooo! Nunca tuve nada y tengo todo eso en tan solo un momentico como aquel que dice, pero me di cuenta de que eso no iba a solucionar nada, iba a seguir con los malestares por las noches, el mal dormir, no por una cama incómoda; sino por el hecho de estar lejos, sin tener a mi abuelita que me prepara leche todas las noches para dormir...”. (Ramos, 2018, p. 7)

Otra forma, menos usual en *Escambray*, es la de comentario del entrevistador, observada en *Abrir un cadáver es como abrir un cofre*.

“Quien lo ve con la bata blanca de mangas largas no puede advertir que haya pasado más de tres décadas de su vida entre formol y pesares ajenos, y mucho menos imagina que cuando aquella puerta se cierra y el cuerpo exánime se desnuda sobre la mesa, ese mismo hombre se desvela por hallarle respuestas a la muerte”. (Sotolongo, 2018, p. 8)

Aunque las palabras anteriores no aparecen en la voz del entrevistado, constituyen un cierre significativo. La reportera expone cómo transcurre un día normal para Freddy Román Esquijarrosa, quien durante más de 30 años se ha dedicado a la tanatología en el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, y describe, al mismo tiempo, rasgos de su persona.

De acuerdo con criterio de periodistas de *Escambray*, el cierre no debe dejar un sabor amargo en el lector, quien no debe sentirse traicionado por un final falso o débil.

“El cierre puede o no resumir la esencia de la vida y la obra de la personalidad entrevistada en una frase, en una idea más o menos desplegada. Sería imperdonable repetir los cierres una y otra vez. El lector, siempre sabio, nos pondría en el banquillo de los acusados.

Suelo concluir con elementos empleados en la introducción para redondear la entrevista; he apelado a frases de impacto del entrevistado, a un breve comentario por parte de este. Lo más importante: el lector debe sentir que el reportero colocó con elegancia el punto final donde iba”. (Alsina, entrevista personal, 26 de junio de 2019)

En *La música es una diosa*, el periodista concluye diferente. Este caso se puede clasificar como cierre que retoma una idea expuesta en la entrada, específicamente a la ubicación de la casa, y también como de relato curioso o significativo.

“La algarabía, con tufillo a ron, de quienes salen ahora de la Casa de la Música de Miramar entra por la puerta del hogar de este artista, el primero en sustituir circunstancialmente a Juan Formell como bajista de los Van Van, allá por 1997.

Y vemos cómo este hombre orquesta disfruta volver al tiempo de mataperrear por el Valle de los Ingenios entre los cañaverales, a los días de su abuelo Eduardo, el único que lograba que el muchacho cerrara los ojos en la hamaca, no precisamente con una nana; sino con aquel son contagioso: *Ponte el short, chiquita*”. (Ojito, 2017, p. 8)

La publicación no emplea la tipología de sorpresa o impacto. De cierto modo, *Escambray* carece de cierres diversos. Aunque varíen los entrevistados y los temas, repite una y otra vez la frase de la persona para concluir, lo cual no implica ningún error porque existen casos donde la respuesta en sí le otorga un cierre adecuado al texto.

Sin embargo, mantener una atmósfera apropiada durante todo el trabajo periodístico para concluir con una interrogante como: **¿Otras gratificaciones?** —ejemplificado en *Las pasiones de Mencía*— destruye el ritmo logrado. Además, el lector pudiera notar cierto cansancio, al estilo de *¿quieres decir algo más?, ¿se me quedó algo por preguntar?*, señales de poca preparación por

parte del periodista o escasa competencia profesional para darle un cierre contundente a la entrevista.

2.2.2.4. Aproximación a los titulares

Con respecto a los titulares, las entrevistas de personalidad logran un balance acertado en cuanto a las tipologías, al notarse la presencia de titulares genéricos, llamativos, de referencia al tema o al entrevistado y de cita textual.

Para la redacción de un buen titular se precisa de agudeza y creatividad por parte del reportero; no siempre el entrevistado proporciona una frase relevante, que encierre todo el mensaje integral del diálogo acontecido. Por ello, cualquier investigación sobre las características de la personalidad del entrevistado, vínculos con familiares o amigos se torna relevante, igualmente, para la titulación.

Los reporteros de *Escambray* sostienen que el titular de la entrevista de personalidad se construye como el de cualquier otro género, aunque:

“Uno trata de que sea atractivo para que el lector se detenga a leer. A veces se usan frases relevantes, declaraciones chocantes del entrevistado que deslumbren y sean únicas; de lo contrario, una idea que refleje en sentido general lo que se va a encontrar uno en el texto después”. (Morales, entrevista personal, 10 de julio)

Entre los títulos genéricos y de referencia al entrevistado o al tema se pueden citar: *De los Indios de Cleveland a Batey Colorado*, que resume el tránsito de un joven lanzador de las Grandes Ligas a su poblado natal, y *Un piloto de alto vuelo*, el cubano de la aviación agrícola con más horas en el aire.

Por su parte, según plantea la teoría, los llamativos le otorgan originalidad al texto y despiertan interés en los lectores con la primera mirada. No obstante, esta tipología no se explota cabalmente en *Escambray*, aunque se pueden referenciar el ejemplo de *Un fiscal Pulido*; aquí la reportera juega con el oficio y apellido del entrevistado para transmitir el nivel de preparación e integridad de este. A similar tipología se afilia *Con alma de misionera*, que alude a la sencillez y propósito de la entrevistada, al tiempo que resalta la esencia de ser enfermera: una profesional del cuidado.

Los titulares llamativos resultan muy provechosos en este tipo de entrevista, como en cualquier otro género; sin embargo, su empleo debe distanciarse de frases forzadas o ambigüedades.

Sin dudas, un título privilegiado en la publicación es el de cita textual del entrevistado, capaz de remarcar la fuerza testimonial de la propuesta periodística. Tal es el caso de *No fuimos a Estados Unidos a buscar el secreto de la bomba atómica*, donde Ramón Labañino Salazar revela sobre su propósito humano, y no de espionaje, en el país norteño, así como las experiencias y emociones vividas allí; en cada anécdota afloran rasgos de su personalidad y carácter.

En cambio, los excesos no son recomendables. Cuando el hábito provoca aplicar siempre el encabezamiento de cita textual, el autor se arriesga a caer en lo común e intrascendente, evidente en *El guajiro de Caguazal*, titular que hace alusión a los orígenes, sencillez y humildad del entrevistado, pero que el lector se percata de eso luego de avanzada la lectura, ya que pocos pudieran imaginar con la simple visualización del título que se trata de un fundador de más de una institución educacional espirituana y propulsor de cambios sustanciales en otras.

Similar ocurre con *Trinidad es la Esmeralda de Cuba*, título que le concede mayor importancia al lugar y se distancia de la esencia del entrevistado; aun cuando sea el historiador de la villa, se pudo apelar a algún rasgo distintivo de su personalidad. Esta debilidad se verifica, también, en *La música es una diosa*, al reportero jerarquizar la música y desaprovechar el valor de proximidad geográfica, por cuanto, Alain Pérez, el entrevistado, reconoce constantemente su conexión con Manaca Iznaga, o sea, con sus raíces.

Aunque en el semanario se visualizan casi todas las tipologías de titulares consignados en la literatura sobre el tema y el colectivo reporteril logre títulos atractivos y sugerentes en la mayoría de los ejemplos, se observa singular preferencia por los de cita textual del entrevistado. Ello no significa una deficiencia, pero debe considerarse la pertinencia de esta variante en cada caso, por cuanto, como se expresó con anterioridad, no siempre el entrevistado aporta una frase abarcadora, atractiva.

2.2.2.5. La comunicación no verbal y el orden emotivo

Un elemento a través del cual el reportero puede alcanzar mayor efectividad a la hora de transmitir el carácter, rasgos e incluso emociones de su interlocutor, es la comunicación no

verbal. A veces describir la reacción o el gesto realizado por alguien ante una interrogante, dice más que una simple y lineal enumeración de cualidades morales o características físicas.

“Cuando el reportero se encuentra frente al entrevistado debe ser una esponja, debe estar atento a todo: debe dar rienda suelta a cada sentido, incluso al de la intuición; pero con maestría, sin que el entrevistado se percate de ello. Ese ‘duelo’ se establece desde el primer contacto para concertar la entrevista. El reportero no debe olvidar que las manos, el rostro, los ojos, el tono de voz... del entrevistado dicen más que una idea que este exprese”. (Ojito, entrevista personal, 25 de junio de 2019)

Aunque este recurso aparece en algunas de las entrevistas analizadas, su utilización no es tendencia en *Escambray*. En ocasiones, los reporteros limitan esa forma de comunicación a situar entre paréntesis una acción como la risa. Ello se evidencia en *Siempre seré Katanga*, donde en respuesta a la interrogante de: **¿Cómo logró que le asfaltaran las calles de Venegas?**, el entrevistado dice: “*Si publican eso me fusilan (RÍE A SUS ANCHAS)*.” (García y Ojito, 2016, p. 8).

No obstante, existen otros ejemplos en los que la comunicación no verbal aparece mejor tratada, como en el caso *Soy un cubano como cualquier otro*, donde frente a la pregunta: **Después de haber vivido esta historia, ¿qué piensas que le habría gustado a tu madre verte hacer?**, acto seguido la reportera manifiesta: *Se toma unos segundos que parecen minutos. Si las emociones se tradujeran en sonidos, las suyas podrían escucharse* (Proenza, 2018, p. 5).

Similar ocurre en *Abrir un cadáver es como abrir un cofre*, entrevista donde la periodista, al tiempo que describe al entrevistado, comenta: *Por esas manos de dedos larguísimos y delicados que ahora mismo se muestran tan intranquilos han pasado desconocidos y también amigos entrañables*. Con esa expresión, se alude al nerviosismo del interlocutor en el momento de la entrevista. Más adelante, en el propio texto para describir el proceder de la necropsia, el tanatólogo manifiesta:

“Hay casos en que la necropsia se hace desde la tráquea, como son los ahorcados, pero yo he hecho una nueva técnica en forma de Y —**para ilustrarlo dibuja un vértice que va de un hombro a otro para fundirse, luego, en una línea que va a morir en**

la región del pubis—. Cuando le hago esa sutura y le pongo la camisa o el pulóver, no se le ve”. Para ilustrar mejor a los lectores la reportera narra los gestos del interlocutor. (Sotolongo, 2018, p. 8)

Pero sin dudas, una de las características distintivas de las entrevistas de personalidad consiste en el valor emotivo que pudiera alcanzar. Este género debe ser capaz de despertar la sensibilidad de los lectores a través de las confesiones personales que obtenga. Consiste en humanizar al entrevistado, mostrar sus miedos, sufrimientos, afectos, retos.

La emotividad se consigue en *Escambray*, sobre todo, con el conocimiento y la preparación que tengan los periodistas con respecto a determinada persona. A partir de ello, se redactan preguntas bien elaboradas para lograr proximidad con los entrevistados. De ahí que:

“El orden emotivo se logra primeramente a la hora de contactar la entrevista, pero también se obtiene manipulando el cuestionario. Si te das cuenta de que al hombre no le gusta hablar sobre determinado aspecto, hay que cambiar de tema, hablar de otra cosa, y después volver sobre ello para ver si se puede sacar algo”. (Borrego, M. L., entrevista personal, 3 de julio de 2019)

La mayoría de las entrevistas de personalidad seleccionadas como muestra manejan de forma adecuada el aspecto emotivo. Se evidencia en *No fuimos a Estados Unidos a descubrir el secreto de la bomba atómica* (Ver Anexo 14), en la cual el reportero, gracias al conocimiento previo, busca de manera casi constante destacar la vida familiar y personal del Héroe de la República de Cuba. A esa lógica se corresponde la pregunta: **Por cierto, debido al desconocimiento de la verdadera misión de usted y su constante ausencia de la casa, la familia llegó a cuestionarlo. ¿Qué sucedió aquel día ante la tumba de su mamá?**

A lo que Ramón responde:

“Mi mamá falleció tres meses antes de yo ser descubierto sin saber mi misión; no le di el dolor de verme preso. Ella también me reclamaba: ‘Ramoncito, tienes que sentar cabeza, hijo’. Aquel día frente a su tumba, mi papá me preguntó: ‘¿Hasta cuándo va a ser esto? Tienes tres hijas y una mujer...’. Mira, papá, te voy a ser honesto, esto va a

ser hasta que yo no sirva para mi trabajo, me muera o hasta que me cojan preso”.
(Ojito, 2015, P.4)

Asimismo, debido a la preparación del periodista, el orden emotivo muy bien logrado se revela también al cierre de la entrevista al inquirir el reportero: **Cuando mencionamos las gaviotas blancas, ¿qué le recuerda?** Ramón responde:

“En el otoño, la prisión en Beaumont, Texas, se llenaba de gaviotas blancas; algo poético. Imagínate una cárcel violenta, donde todo lo que hay es alambrada, muros altísimos, gente odiándose los unos a los otros, matándose allá adentro, y que veas aquella imagen. Tremendo simbolismo. Piensas, entonces que, a pesar de todos los desmanes, existe la paz, el amor. Para mí, las gaviotas blancas eran la esperanza”.
(Ojito, 2015, P. 5)

La muestra incluyó otras entrevistas donde también se explota el orden emotivo como en *De los Indios de Cleveland a Batey Colorado*, en ocasiones mediante el cuestionario de la reportera y en otras por la propia manera de responder el entrevistado. Por ejemplo, Ramos Ramírez pregunta: **¿Qué sucedió cuando regresaste a Cuba?** A lo que el joven contesta: “Fue como soltar un peso..., me sentí libre de nuevo, regresé a mi casa, me quité los zapatos y salí descalzo a saludar a todo el mundo hasta con los ojos aguados. Conocer a mi bebé fue una sensación única” (Ramos, 2018, p. 7).

Sin embargo, la emotividad se alcanza, además, a través de parlamentos redactados por el periodista, con los cuales realza aspectos de la vida del personaje a partir de la preparación y el conocimiento previo sobre este. Un ejemplo ilustrativo de tal afirmación lo constituye *Soy un cubano como cualquier otro* (Ver Anexo 15), donde luego del epígrafe HISTORIA EN UN PERIÓDICO, la reportera señala:

“Azuzado por una mezcla de ira e impotencia, el padre de un niño de cinco años le ofrecía a aquel retenido en Miami razones para volver pronto: los tres ejercicios inconclusos en la libreta, con fecha 19 de noviembre; el sonido de la letra n que aprendía por aquellos días; el papalote con que jugaba; Hanser, su compañero de pupitre; el kárate; la primita Elianne; la cotorra que gracias a él había aprendido a decir papá, y los dos perros de casa”. (Proenza, 2018, p. 4)

Pero no en todos los casos se aprovecha el orden emotivo, ocurre, por ejemplo, en *Un fiscal Pulido*, entrevista en la que la reportera pudo lograr emotividad a partir de sus propias narraciones y preguntas; estas últimas destinadas mayormente a abordar el ámbito laboral del entrevistado y no a profundizar en las aristas humanas de este.

Aunque *Escambray* no explota al máximo el recurso de la comunicación no verbal, cuando aparece en las entrevistas se emplea correctamente. Por su parte, el orden emotivo se logra en casi todos los textos analizados, en unos en mayor medida que en otros. Esto responde al grado de preparación y conocimiento de los periodistas respecto al personaje.

2.2.3. Formas elocutivas

La combinación de las formas elocutivas evita que la entrevista de personalidad se asemeje a un informe o una biografía exhaustiva de cualquier persona. Con el uso de la narración, descripción, diálogo y exposición se presenta a los públicos más que un simple texto. Al abordar de modo creativo la conversación y mostrar los detalles del encuentro, prácticamente en lugar de leer, los lectores ven cómo es el entrevistado, y hasta viven las experiencias y sucesos protagonizados por ellos.

“Las formas elocutivas deben utilizarse con creatividad, equilibradamente; aunque en el caso de la entrevista periodística siempre predominará el diálogo en cualquiera de sus variantes. El periodista que no domine el empleo eficiente de las formas elocutivas no llegará a la esquina. Si usted logra que el entrevistado relate su vida, con todos sus colores, olores... tendrá una materia prima invaluable para construir una entrevista desde las formas elocutivas” (Proenza, entrevista personal, 25 de junio de 2019).

En lo referido a la narración, la pesquisa reafirmó que la variante de personaje como centro prevalece en las entrevistas; esta modalidad utiliza en determinadas ocasiones una breve descripción antes de narrar; es el caso de *No soy una mujer de éxito*:

“Hace algunos años, cuando entró por la puerta del periódico *Escambray* con la sinceridad en una mano y la austeridad en la otra, muchos la creyeron dama de hierro. No tardó en desmoronarse el mito. Llegó al periodismo por encargo, pero

supo salvar el juego elegantemente porque al costado siempre lleva una combinación infalible: los afectos y la prudencia”. (Borrego, M. L., 2016, p. 5)

Salvo excepciones, la narración que tiene al personaje como centro se muestra en el semanario espiritano, generalmente, de forma biográfica, es decir, para enumerar o relatar las fases de la vida del entrevistado o para referirse a los premios y homenajes recibidos por los mismos. Ejemplo que evidencia lo anterior es *Piloto de alto vuelo*:

“Fue elegido durante 25 años consecutivos como el Mejor piloto de la aviación agrícola en el país; 23 veces Vanguardia Nacional, atesora la Orden Lázaro Peña de Primer, Segundo y Tercer grados y acumula en la historia de esa especialidad aérea la mayor cantidad de horas de vuelo, más de 20 700, el equivalente a haber pasado más de dos años de su vida en el aire. (Camellón, 2014, p. 4)

La acción como centro se presenta en muy pocas narraciones de las entrevistas estudiadas. Se muestra en *No fuimos a Estados Unidos a descubrir el secreto de la bomba atómica*, en fragmentos como “(...) Olvida la molestia aferrada a la rodilla desde hace tiempo y corre hacia a ellos. Abrazo viril, pecho contra pecho; tres hombres, igual épica”. Se aprecia, también, en el ejemplo siguiente:

“El 12 de septiembre de 1998, Ramón Labañino debía volver a su ritual mañanero: saldría de un tirón de la cama en su pequeño apartamento en Hollywood Beach y luego recogería su Vans en la base; lo abastecería de aceite y gasolina, de ser necesario; montaría los medicamentos e insumos para lanzarse a vencer, semáforo a semáforo, la ciudad de Miami y distribuir la carga a una lista inacabable de farmacias”. (Ojito, 2015, p. 4)

En cambio, la narración con un problema moral y objeto como centro no se encuentra en ninguna de las entrevistas seleccionadas. De manera general, *Escambray*, puede explotar más esta forma elocutiva, a través de la narración de anécdotas y no limitarla solo a relatar biográficamente la vida del entrevistado.

Por otra parte, a pesar de tratarse de una entrevista de personalidad, donde prima el objetivo de describir física y psicológicamente al protagonista de la conversación, en los trabajos analizados,

y teniendo en cuenta las declaraciones de los propios periodistas entrevistados, se evitan descripciones largas e innecesarias, al punto que no aparecen usualmente en los textos.

De las variantes de descripción enunciadas por Martín Vivaldi (1969), se encuentran ejemplos, mayormente, de la pictórica. En *Siempre seré Katanga*, los reporteros utilizan la descripción pictórica cuando manifiesta para referirse al sujeto:

“Persistente, optimista de cuna al hablar de los años por venir de Cuba, perretoso —al punto de a veces cogerse miedo—, devoto de los jóvenes, cubano que intenta buscar una salida cuando en el cielo solo se ven nubarrones, ser de carne y hueso que en ocasiones la ha metido al home —según sus palabras— por un error cometido, defensor de quienes llevaron la historia de Venegas y de su país a un altar venerable”. (Gracia y Ojito, 2016, p. 8)

Otro ejemplo de esta variante lo constituye el segundo párrafo de *No soy una mujer de éxito*: “Zoila Betancourt tampoco se considera perfecta, mucho menos inmaculada. Casi siempre lleva cartera deshecha y espejuelos desahuciados. Nació en cuna escasa. Las imágenes nítidas de su infancia colman esta entrevista concedida bajo protesta por tanto pudor demostrado”. (Borrego, M. L., 2016, p. 5)

Sin embargo, en solo un caso, el de *La música es una diosa* se aprecia la descripción cinematográfica: “Como poseído por Elegguá, baja y levanta el bastón para abrirle el camino a su canto. Va de una esquina a la otra del escenario, volcán de ritmos que destilan cubanía por los cuatro costados” (Ojito, 2017, p. 8).

La exposición, por su parte, constituye la forma elocutiva más empleada en los materiales periodísticos analizados, debido a que todo el texto se convierte en una exposición directa. Por lo general, según los resultados del análisis de contenido aplicado, los reporteros de *Escambray* suelen emplearla en el cuerpo o desarrollo de la entrevista para mostrar antecedentes o datos biográficos de la vida u obra del interlocutor, en ocasiones en una o dos líneas o en un párrafo como ocurre en *Dirigí a mi estilo*:

“Es que fueron casi cuatro décadas de trabajo, desvelos y estrategias al modo del ajedrecista que fue en sus años mozos. No hay éxito o fracaso del deporte espiritano, ventura y desventura de evento deportivo o historia de instalaciones que no lleven su marca, una patente que en materia deportiva hizo reconocible a Sancti Spíritus a nivel nacional”. (Ramos, 2015, p.7)

En la mayoría de los casos la exposición denota conocimiento y profundidad por parte de los periodistas sobre su entrevistado y se usa en determinadas oportunidades para introducir alguna respuesta. Ocurre así en *Piloto de alto vuelo*:

“Vive orgulloso de ser el piloto más encumbrado que ha parido Meneses; de haber encontrado en Jatibonico el aeropuerto para tejer su vida familiar. Archiva tantos méritos que quizás para ser Héroe del Trabajo solo le falte que lo propongan.

Para Morales, como lo llaman en el mundo de la aeronáutica, la antigüedad en este oficio tiene su dosis de suerte, pero nada importa tanto como la salud. “Me cuido mucho, no fumo, no tomo ron, nunca he tomado café, sin esa autodisciplina no perduras como piloto”. (Camellón, 2014, p. 4)

La última y no menos importante de las formas elocutivas es el diálogo, el cual se emplea, fundamentalmente, en estilo directo.

“El diálogo en estilo directo se impone en las entrevistas de personalidad. El estilo directo define, caracteriza más al entrevistado; nos revela, sin intermediarios, el decir y, más aún, el pensar de nuestro interlocutor, sin olvidar los dos rasgos que debe poseer el diálogo: natural y significativo, como lo subrayara el maestro Martín Vivaldi”. (Ojito, entrevista personal, 25 de junio de 2019)

Sin dudas, el diálogo en estilo directo representa una copia fiel de la conversación, donde se reproduce textualmente las palabras del entrevistado y mediante estas, incluso, rasgos de su propio carácter. Así se observa en *Soy un cubano como cualquier otro*, donde la periodista indaga: **¿De qué otras herramientas te valiste para conducir y concluir tus estudios siendo, como has sido, blanco de la prensa?**

A lo que el joven responde:

“Un elemento fundamental, clave, fue nuestro Comandante. Hasta que terminé el grado 12 —incluso en la universidad fue muy poco, ahora es que se ve más—, a mí no me hicieron entrevistas ni estuve expuesto a la vida pública... Fidel le encargó a la prensa cubana...que se me mantuviera lo más alejado posible para facilitar mi crecimiento personal, para no entorpecer mi desarrollo estudiantil y para que no se creara un trastorno”. (Proenza, 2018, p.4)

El diálogo en estilo indirecto se emplea muy poco en la muestra de entrevistas de personalidad seleccionada, se constata, por ejemplo, en *Siempre seré Katanga* (Ver anexo 18) en fragmentos como: “Enlazando las palabras con sus manos que suben y bajan al vaivén de la anécdota, relata que el apodo le viene de un domador de leones nombrado El terror de Katanga” (García y Ojito, 2016, p. 8). Mientras que el estilo semidirecto no se encontró en ninguna de las entrevistas. Además de las variantes expuestas, la forma elocutiva en cuestión se presenta no solo con preguntas seguidas de las respuestas del entrevistado, sino que en sustitución de las interrogantes se emplea a menudo una afirmación del periodista. Lo anterior se evidencia en entrevistas como *Un fiscal Pulido, No fuimos a Estados Unidos a descubrir el secreto de la bomba atómica* y *Con alma de misionera*, entre otras. (Ver anexos 17, 14 y 19)

Las formas elocutivas enriquecen el hilo conversacional y la fluidez de las entrevistas de personalidad publicadas en *Escambray*. En el caso de la narración se recurre a las variantes de acción y personaje como centro; está última preferentemente ya que en esta modalidad del género el eje básico lo ocupa la persona. En contraste, no se recurre a las de acción moral y objeto como centro.

Por otro lado, el diálogo en estilo directo se vuelve recurrente por la naturalidad y la significatividad que le conceden al mensaje. La publicación no abusa de la descripción, generalmente aparece en las entradas o para comenzar algún epígrafe. Entre las formas elocutivas, el semanario privilegia la exposición, utilizada en todos los textos, en unos mejor lograda que en otros.

2.2.4. Fotografía de prensa

En las entrevistas en profundidad, los periodistas expusieron que no emplean la fotografía con función opinativa ni interpretativa; prefieren las fotografías de carácter informativo, ya que les brindan la posibilidad de ofrecer un testimonio documental, revelador de cómo es la persona o la labor que desempeña.

“En la fotografía de la entrevista de personalidad deben prevalecer los primeros planos; eso no quiere decir que sea una instantánea fría tipo carnet de identidad. Al contrario, resulta necesario potenciar el valor humano y otros elementos en el plano. Por ejemplo, a un pintor no se hace nada con tirarle una carita si no se retrata con la paleta; todo consiste en captar a la persona en el medio donde se desarrolla”. (Sotolongo, entrevista personal, 27 de junio de 2019)

A pesar de ello, *Escambray* no emplea cabalmente el despliegue fotográfico. En reiteradas ocasiones una sola foto ilustra el material periodístico; y en repetidos casos la instantánea principal de la entrevista de personalidad aparece sin pie de foto. Así se corrobora en *De los Indios de Cleveland a Batey Colorado* (Ver anexo 16), *Dirigí a mi estilo* (Ver anexo 20) y *Piloto de alto vuelo*, la cual, además de carecer de información que la acompañe, se encuentra mal encuadrada, al cortarle una extremidad superior al entrevistado. (Ver Anexo 8)

Los reporteros de la publicación optan por prescindir de los pies de fotos en la mayoría de los casos. “Soy enemiga de los pies de foto en entrevistas de personalidad porque me parece que no hay que decir nada en el pie que al final tú como lector no puedas darte cuenta de lo que es. La entrevista entera puede ser un gran pie de foto de esa foto” (Morales, entrevista personal, 10 de julio de 2019).

Otro fenómeno constatado en tres entrevistas: *No soy una personalidad* (Ver Anexo 21), *El guajiro de Caguazal* (Ver Anexo 22) y *No soy una mujer de éxito* (Ver Anexo 23) es la inserción de una secuencia fotográfica tipo tirilla cinematográfica sin pie de foto y con poca variación de los ángulos del entrevistado, los cuales aportan muy poco contenido al texto sobre la personalidad.

Un adecuado balance fotográfico y manejo de los pies de fotos se aprecia en *No fuimos a Estados Unidos a descubrir el secreto de la bomba atómica* (Ver Anexo 14), donde se exponen tres imágenes del protagonista, una en primer plano, otra leyendo el semanario *Escambray* y la tercera capta el reencuentro de Ramón con su familia en Cuba. Además de ello, el texto está acompañado por otros elementos gráficos como una infografía que expone el itinerario de las cárceles norteamericanas donde el Héroe cumplió su condena y un recuadro titulado GRATITUDES, dedicado a las personas que agradece.

No obstante, existen salvedades como *Las pasiones de Mencía* (Ver Anexo 9), donde los pies de fotos cuentan con muy poca elaboración y repiten innecesariamente datos expresados en el texto, carencia tangible, de igual modo, en *Un fiscal Pulido*. (Ver Anexo 17)

En síntesis, en la muestra de entrevistas seleccionadas resulta controversial que, en la mayoría de los casos, la publicación priorice el texto y no así la fotografía. El componente gráfico es subvalorado en reiteradas ocasiones, no siempre se toman los mejores ángulos del entrevistado y se prescinde del pie de foto en numerosas oportunidades.

2.3. Consideraciones sobre las mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas en el tratamiento dado a la entrevista de personalidad en *Escambray*

La entrevista de personalidad constituye una variante dentro del género con notoria capacidad expresiva, si de construcción estilística se habla, y una oportunidad de elevar a la ciudadanía, heterogénea en orígenes, oficios y profesiones, a la condición de protagonista del acontecimiento mediático, siempre con apego a los criterios de la noticiabilidad que rigen la producción periodística, condicionada por agentes mediadores externos e internos.

La investigación encontró evidencia empírica suficiente para valorar cómo se relacionan las mediaciones internas, particularmente las condicionantes estructurales-organizativas y cognitivas en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en el semanario *Escambray* durante el período 2014-2018. La combinación de las diversas técnicas empleadas hizo visible que el tratamiento a esta variante genérica resulta positivo en términos generales; pero perfectible, al considerar los indicios encontrados en el seno de una organización periodística con elevado potencial transformador en sus recursos humanos, y que exhibe como elemento

catalizador una cultura profesional construida, moldeada y enriquecida durante los 41 años de existencia de la institución.

Si bien las mediaciones estructurales y organizativas habilitan, más que constriñen, el tratamiento brindado a la entrevista de personalidad en *Escambray* en la etapa examinada, se convierte en un desafío endógeno aprovechar óptimamente los espacios de socialización creados dentro de la entidad para diseñar, ejecutar y evaluar la agenda mediática y, en consecuencia, el tratamiento a las diferentes temáticas y a los diversos géneros periodísticos, entre estos la entrevista de personalidad.

A pesar de que los reporteros y directivos del medio de prensa admiten la relevancia de esta modalidad de la entrevista, la autora no advirtió la estructuración de acciones específicas para perfeccionar su tratamiento, realidad que el colectivo debe examinar con detenimiento. Tanto en periodistas como en ejecutivos ha faltado más previsibilidad para incentivar y sistematizar la publicación de productos comunicativos de este tipo y revertir la problemática, deuda que no resulta privativa de *Escambray*; sino, igualmente, de otros órganos de prensa en el país, si se acuña lo expresado en disímiles foros del gremio periodístico, como las sesiones del IX y X Congresos de la UPEC.

La concepción de entrevistas de personalidad en *Escambray* ha quedado, en lo fundamental, a consideración y voluntad de los reporteros, quienes asistemáticamente disponen de propuestas de esta naturaleza en sus agendas comunicativas individuales, debido a que, según sus propios criterios, resulta difícil encontrar a un entrevistado con una historia interesante y noticiable para contar, argumento razonable hasta cierto punto, que no debe inhibir la agudeza reporteril para buscar esos protagonistas en el vasto tejido socioeconómico, político, cultural y deportivo de la provincia espirituana.

En cuanto a las rutinas productivas, resulta evidente que los periodistas del medio de prensa espirituano asumen dinámicas homólogas en la concepción de las entrevistas de personalidad con respecto a otros géneros: selección de la fuente informativa (entrevistado), preparación, sustentada en la indagación reporteril y la elaboración del cuestionario.

A juicio de esta investigadora, los periodistas eligen acertadamente los entrevistados, perceptible en el discurso revelador y aportador de ellos a la hora de exponer sus vivencias, opiniones y otros datos de interés público sobre su personalidad. No obstante, se detectó, en algunos casos, una insuficiente preparación en algunos reporteros, evidente en la formulación de ciertas preguntas. La autora considera que esta carencia es soluble, ante todo, a partir del interés individual que debe prestar cada periodista a su preparación, que, emergerá, también, durante el diálogo con su interlocutor.

Para el tratamiento de esta tipología de entrevista en *Escambray* existe libertad de creación, en primer término, por la escasa referencia a los géneros periodísticos en el Perfil Editorial del medio y, en particular, en las Normas de Redacción, acotaciones centradas en la extensión de estos. En opinión de la autora, la inclusión de determinadas especificidades en lo referido a los géneros contribuiría a perfeccionar su abordaje reporteril en el orden formal y conceptual.

A la luz de las evidencias constatadas, se puede establecer que las mediaciones cognitivas, estudiadas a partir de la cultura y las competencias profesionales, son las que más inhiben el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en *Escambray*. Se torna irrecusable que las entrevistas de personalidad mejor logradas, teniendo en cuenta las dimensiones e indicadores fijados en la pesquisa, llevan la autoría de los periodistas que ostentan la calificación de Excepcional, aprobada por el Consejo de Dirección de la entidad mediática.

En *Escambray*, las condicionantes cognitivas habilitarían más el tratamiento periodístico a la entrevista de personalidad si el programa de capacitación del medio incluyera la convocatoria de acciones de superación vinculadas con la técnica de esta variante genérica y de otras expresiones periodísticas. Ello podría redundar, entre otras manifestaciones, en que los periodistas le otorgaran mayor preeminencia al valor humano, como criterio de noticiabilidad, a la hora de redactar sus propuestas comunicativas.

Al propio tiempo, se demostró que el tratamiento periodístico a la modalidad de entrevista examinada resulta favorable en la mayoría de los casos, teniendo como elemento referencial lo establecido por la técnica periodística. Con regularidad, los reporteros respetan la mayoría de las exigencias descritas por la teoría para la redacción del producto comunicativo, aunque más por

experiencia u oficio, que por lo que dicta la academia, según consideraciones de los periodistas entrevistados.

Teniendo como apoyatura la exploración empírica, la autora valora que el equipo de periodistas de *Escambray* se acoge, como tendencia, a la mayoría de las características estructurales requeridas por la entrevista de personalidad, entre estas su estructuración en entrada, desarrollo o cuerpo y conclusión. En la muestra examinada se vuelve axiomática la cohesión estructural interna lograda por los reporteros en la redacción de las entrevistas.

A lo anterior se suma la prevalencia de variedad de tipos de entrada, provistas de resortes motivacionales, capaces de incentivar la lectura. Resulta lógico el predominio de la forma mixta en la concepción del desarrollo de la entrevista, no así la escasa diversidad de cierres encontrada, lo cual no deviene error; pero sí ofrece signos de falta de creatividad periodística.

La indagación pondera la recurrencia al empleo del orden emotivo, observado en la casi totalidad de las entrevistas, aunque en unas utilizado con más eficacia que en otras. Por otro lado, demanda un análisis a lo interno de la organización mediática la infrecuente apelación a la comunicación no verbal y las debilidades expuestas en lo referido a la fotografía, evidencias de ciertas incompetencias profesionales, que median el tratamiento dado a la entrevista de personalidad.

A pesar de que salva y enriquece el hilo conversacional en los materiales estudiados, el empleo de las formas elocutivas debe aprovecharse mejor; sobre todo de la narración, básica en la socialización de anécdotas vividas por el entrevistado, utilización que no debe circunscribirse solo a relatar biográficamente la vida del interlocutor. Similar sucede con la exposición, pues, aunque se privilegia por su frecuente aparición en las entrevistas, pudiera presentarse de manera más creativa, que denote conocimiento y preparación del reportero, sin distanciarse de los rasgos distintivos del lenguaje periodístico: la precisión, la claridad y la concisión.

La autora de la presente indagación opina que las debilidades anteriormente señaladas pudieran solucionarse, en gran medida, con la existencia de un manual de procedimientos para la redacción del género.

A raíz de lo señalado, puede considerarse que, como tendencia, las mediaciones internas estructurales-organizativas y cognitivas favorecen, más que dificultan, el tratamiento periodístico concedido a la entrevista de personalidad en *Escambray*, el cual puede valorarse de positivo de manera general; aunque perfectible. Esa realidad debe asumirse desde una reflexión crítica por parte de periodistas y directivos, con experiencia manifiesta en la concreción de sus funciones como organización dentro de los medios públicos cubanos.

2.4. Conclusiones parciales

Luego de aplicar las técnicas de investigación, el estudio evidenció que las mediaciones internas estructurales-organizativas, verificadas en la estructura de la redacción, rutinas productivas, Perfil editorial y Normas de redacción, contribuyen al tratamiento periodístico brindado a la entrevista de personalidad en *Escambray* en la etapa analizada (2014-2018). Sin embargo, la pesquisa constató algunas anomalías a lo interno, como el no aprovechamiento óptimo de los espacios de socialización para potenciar la presencia de este género en las páginas del semanario, que precisan de análisis por los profesionales de ese medio de comunicación masiva.

Se corroboró que las condicionantes cognitivas, vistas desde la mediación de la cultura profesional y, más en específico, de las competencias de los periodistas, a pesar de habilitar, como regla, el tratamiento periodístico de esta variante de entrevista, lo limitan, en cierto grado, evidente en la manifestación de ciertas incompetencias profesionales a la hora de la asunción del género.

Esas debilidades quedaron demostradas en el análisis propiamente del tratamiento periodístico, el cual, si bien se considera favorable en sentido general, reveló determinadas carencias, entre estas el infrecuente empleo de la comunicación no verbal y el desaprovechamiento de la fotografía como recurso básico del género, expresiones, también, del actuar de las mediaciones cognitivas que operan al interior de *Escambray*, colectivo con incuestionable capacidad autorreguladora y de referencia en Cuba.

CONCLUSIONES

La existencia de pertinentes matrices sobre la teoría de las mediaciones, con postulados auténticos en la región latinoamericana; acerca de la entrevista de personalidad en publicaciones impresas, con interesantes aportaciones desde Cuba, y en torno al tratamiento periodístico, permitió a la investigadora articular un corpus teórico, que le sirvió de plataforma para emprender esta indagación y concretar sus objetivos.

En *Escambray*, las mediaciones internas estructurales-organizativas no representan un proceso obstaculizador para el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad; aunque la organización mediática debiera revisar ciertas dinámicas y decisiones a lo interno, explicitadas con anterioridad, en función de perfeccionarlo.

Si bien las condicionantes cognitivas habilitan, como regla, dicho tratamiento, el estudio encontró evidencias de que este pudiera ser mejor, a partir de la elevación de las competencias profesionales del equipo de reporteros, que derivaría en la elaboración de entrevistas de excelente factura en lo formal y conceptual.

El tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad se caracteriza por la prevalencia del dominio de la técnica en cuanto a la estructura del género, la titulación, así como la utilización del orden emotivo y de las formas elocutivas. No obstante, en cada uno de estos indicadores se detectaron algunas insuficiencias, reveladoras de la actuación de las mediaciones cognitivas. Las carencias mayores se observaron en el poco empleo de la comunicación no verbal y en la fotografía de prensa, manifestaciones, también, de ciertas incompetencias profesionales.

Las mediaciones internas estructurales-organizativas y cognitivas, habilitan, más que constriñen, el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en *Escambray*, el cual puede valorarse de positivo en sentido general; aunque precisa de perfeccionamiento, desafío para el colectivo de este medio de prensa espirituario, con un desempeño preeminente a nivel de país.

RECOMENDACIONES

- Sugerir a la carrera de Licenciatura en Periodismo utilizar la fundamentación teórica de la investigación en la impartición de las asignaturas de Periodismo Impreso y otras afines a los contenidos de la presente indagación, con el interés de enriquecer sus sistemas de conocimientos.
- Proponer para estudios posteriores la elaboración de un manual de procedimientos con el objetivo de perfeccionar el tratamiento de la entrevista de personalidad en medios impresos cubanos.
- Concebir dentro del plan de superación de *Escambray* acciones encaminadas a mejorar la factura integral de los géneros periodísticos, en particular, de esta modalidad de entrevista, y de esta forma llevarle a la audiencia propuestas comunicativas más creativas y eficaces.

BIBLIOGRAFÍA

- Abreu, C. (2004). El análisis cualitativo de la foto de prensa. *Revista Latina de Comunicación Social*, 57, pp. 1-5. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/819/81975706.pdf>.
- Albelo, I. (2013) Las mediaciones en el proceso de producción informativa de la emisora Radio Rebelde. Análisis de caso: Noticiero Nacional de Radio y Haciendo Radio. (Tesis doctoral). Universidad de La Habana.
- Alonso, M. y Saladrigas, H. (2000). *Para investigar en comunicación social. Guía didáctica*. La Habana, Cuba: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Alsina, M. R. (1993). *La construcción de la noticia*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Alsina, X. (27 de octubre de 2018) Las pasiones de Mencía. *Escambray*, p. 8.
- Batista, S. y Ramírez, Y. (2007) *Diario de la Marina y Patria: Dos trincheras en una guerra de papel*. (Tesis de pregrado). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Villa Clara.
- Benítez, J. (1983) *Técnica periodística*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Borrego, M. L. (2014) *Brújula para un periodismo incómodo. Las mediaciones internas en las prácticas de periodismo de investigación en el semanario Escambray*. (Tesis de maestría). Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, Sancti Spíritus.
- _____ (8 de noviembre de 2014) No soy una personalidad. *Escambray*, p. 8.
- _____ (2 de enero de 2016) No soy una mujer de éxito. *Escambray*, p. 5.
- _____ (12 de mayo de 2018) Con alma de misionera. *Escambray*, p. 8.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Editorial Grijalbo.
- Calzadilla, I. (2012) *Estudio acerca del empleo de la nota interpretativa en los medios de comunicación impresos cubanos Granma y Trabajadores*. (Tesis doctoral) Universidad de La Habana.
- Camellón, J.L. (8 de febrero de 2014) Piloto de alto vuelo. *Escambray*, p. 4.
- Cantavella, J. (1996) *Manual de la entrevista periodística*. Barcelona: Editorial Ariel S. A.

- Carro, C. (2010) *Análisis de las mediaciones políticas y de los emisores que actúan en el proceso de construcción de la agenda sobre temas económicos en el periódico Trabajadores y la revista Bohemia*. (Tesis doctoral). Universidad de La Habana.
- Cedré, E. (2009) *El Mensaje ¿revolucionario?* (Tesis de pregrado). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Villa Clara.
- Claro, J. (2008) *Los géneros fotoperiodísticos: aproximaciones teóricas*. Recuperado de: www.enriquevillasenor.com/inicio/fotografiadocumental.pdf
- Cordero, M. (2010) *Detén el vuelo de la luz, captura la imagen Análisis de la fotografía periodística publicada en el semanario 5 de Septiembre*. (Tesis de pregrado). Universidad Central “Marta Abreu “de Las Villas, Villa Clara.
- Corrales, L. (2010) *No hay as de triunfo como un buen titular. Estudio de los titulares de prensa en el semanario 5 de Septiembre*. (Tesis de pregrado). Universidad Central “Marta Abreu “de Las Villas, Villa Clara.
- Diz, E. (2011) *Reubicar el futuro. Las mediaciones entre la cultura profesional y las lógicas de producción periodística para la web. Estudio de casos: Granma y Trabajadores*. Universidad de La Habana.
- Escambray (2006). *Normativas para el funcionamiento del Consejo Editorial*.
- Espeche, C.E. (2005). *Intencionalidad Editorial. Aportes teórico-metodológicos acerca del proceso periodístico. Red nacional de investigadores en comunicación*. Recuperado de: <http://www.redcomunicacion.org>
- Galindo, C., Galindo, M. y Torres-Michúa, A. (1997) *Manual de redacción e investigación. Guía para el estudiante y el profesionalista*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Galindo, F. (2008) *Aproximación periodística al estilo del entrevistado. El caso de Ramón María del Valle-Inclán*. Recuperado de: www.ucm.es/info/emp/Numer_14/Sum/4-07.pdf
- Gámez, N. (2005). *La mediación como objeto de estudio de la comunicación: crítica y perspectivas*. (Tesis de maestría). Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

Garcés, R. (2013). "Siete tesis sobre la prensa cubana". *Enfoque. Memorias del IX Congreso de la UPEC*. La Habana: Imprenta Federico Engels.

_____ (2018) "Tenemos política... ¿y ahora qué?" *Conceptos para introducir el debate en el plenario del 13 de julio de 2018, del X Congreso de la UPEC*. La Habana: Imprenta Federico Engels.

García, A. (2014) *Los rostros de la noticia. Humanización del discurso periodístico radiofónico en el noticiero Al Día*. (Tesis de maestría). Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, Sancti Spíritus.

García, A. y Ojito, E. (16 de enero de 2016) Siempre seré Katanga. *Escambray*, p.8.

García, D. e Ibarra, M. (2007) *¡Castellanos, qué bueno entrevista Ud! Acercamiento al estilo de Orlando Castellanos en la entrevista de personalidad*. (Tesis de pregrado). Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Villa Clara.

García, J. (1987) *Géneros de opinión*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.

García, Y. (2007) *Periodismo literario, de lo diferencial a la hibridación. Un análisis estilístico de "Crónicas en primera persona", de Luis Sexto, compiladas en el libro inédito El día que me mataron*. (Tesis de pregrado). Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Villa Clara.

Gargurevich, J. (1989) *Géneros periodísticos*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.

Gómez, L. (2017) *Modelo de análisis para generar un periodismo impreso con perspectiva de género. Estudio de caso: suplemento cultural Vitrales*. (Tesis doctoral). Universidad de La Habana.

González, M. y Arcia, G. (2014) Siguiendo la ruta de las agencias en el siglo XXI: mediaciones y producción periodística. *Latina de Comunicación Social*. Recuperado de: http://www.revistalatinacs.org/14SLCS/2014_actas/136_Gonzalez.pdf

Grijelmo, A. (2008) *El estilo del periodista*. Madrid: Ediciones Taurus.

- Halperín, J. (1995) *La entrevista periodística*. Buenos Aires: Editorial Paidós. Recuperado de: http://www.bdp.org.ar/facultad/catedras/comsoc/redaccion1/unidades/2008/03/la_entrevista_periodistica.php
- Hernández, B. (2014) *Cuba en Granma y Trabajadores a través de los Estilos y Géneros Periodísticos*. (Tesis doctoral). Universidad de La Habana.
- Kaplún, M. (2005). *Producción de programas de radio: el guion y la realización*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Karam, T. (2003) *Fotografía Periodística, Discurso Visual y Derechos Humanos en la Prensa de la Ciudad de México*. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n36/tkaram.html>
- Lalinde, A. M. (1992). La selección de la noticia: evidencia de ideologías profesionales. *Signo y pensamiento* No. 20. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3262>.
- Leandro, L. (2010) *Guillén desde Hoy y para siempre. Un estudio sobre el tratamiento periodístico de la crónica de Nicolás Guillén en el periódico Noticias de Hoy*. (Tesis de pregrado). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Villa Clara.
- Legaño, J. (2007). *Por las venas de la política editorial de Juventud Rebelde*. (Tesis de pregrado). Universidad de La Habana.
- López, Y. y Pieri, K. (2008). *Cuatro miradas a un hecho. Un análisis al tratamiento dado, por cuatro diarios, a los sucesos del 5 de septiembre de 1957 en Cienfuegos*. (Tesis de pregrado). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Villa Clara.
- López-Vigil, L. (2005). *Manual urgente para radialistas apasionados*. Ecuador: Editorial Artes Gráficas SILVA.
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones Comunicación, cultura y hegemonía*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Marín, C. y Leñero, V. (1990). *Manual de Periodismo*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.

- Martín Vivaldi, G. (1969). *Curso de Redacción*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martín Serrano, M. (1985). *La mediación de los medios de comunicación de masas, Sociología de la comunicación de masas*. Barcelona: Gustavo Gili.
- _____ (1993). *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza Editorial.
- _____ (2005). *Génesis de la comunicación. Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- _____ (2007). *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*. España: Mc. Graw Hill.
- _____ (2008). *La mediación social*. Madrid: Ediciones Akal.
- Martínez Albertos, J. (2004). *Curso General de Redacción Periodística*. España: Thomson, editores Spain.
- Marinello, J. (2006). *La fotografía de Prensa: Testigo involucrada y espejo de identidad*. Recuperado de: http://www.blogsuc.cl/2006/10/10/la_fotografia_de_prensa_testigo_involucrada_y_espejo_de_identidad/
- Moreno, Y. (2017). *Bases teóricas, metodológicas y prácticas para una gestión editorial en organizaciones mediáticas cubanas de prensa impresa*. (Tesis doctoral). Universidad de La Habana.
- Ojito, E. (2014). *Actuación de las regulaciones de la prensa sobre el proceso de construcción de la agenda de Escambray acerca de la corrupción administrativa y los delitos contra la economía*. (Tesis de maestría). Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, Sancti Spíritus.
- _____ (5 de julio de 2014). Trinidad es la Esmeralda de Cuba. *Escambray*, p. 6.
- _____ (14 de noviembre de 2015) No fuimos a Estados Unidos a buscar el secreto de la bomba atómica. *Escambray*, p. 4 y 5.
- _____ (2 de septiembre de 2017) La música es una diosa. *Escambray*, p. 8.

- Orozco, G. (1998). *De las mediaciones a los medios, Mapas nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín-Barbero*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores-DIUC.
- Ortega, E. (2003). *Redacción y Composición*. La Habana: Félix Varela.
- Parrat, S. (2008). *Géneros periodísticos en prensa*. Ecuador: “Quipus”, CIESPAL.
- Partido Comunista de Cuba (2011). *Resolución sobre los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*.
- Pérez, L. (2013). *Los rostros de la cultura. Entrevista de personalidad en las páginas de Vitrales*. (Tesis de pregrado). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Villa Clara.
- Pérez, M. (1989). *La entrevista de prensa*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Pérez, Y. (5 de agosto de 2017) Un fiscal Pulido. *Escambray*, p. 8.
- Piñuel, J. L. (2002). *Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido*. España: Estudios de Sociolingüística.
- Pire, R. (2012). *Al interior de la entrevista periodística de personalidad. Un acercamiento teórico-metodológico para la prensa impresa en Cuba*. (Tesis de pregrado). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Villa Clara.
- Prado, C. (2007). *La Entrevista Periodística en Centros de documentos, presentaciones y artículos*. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/509228/La-entrevista-periodistica>
- Proenza, D. (18 de enero de 2014) El guajiro de Caguazal. *Escambray*, p. 8.
- _____ (13 de enero de 2018) Soy un cubano como cualquier otro. *Escambray*, p. 4 y p. 5.
- Quesada, M. (2008). *Una cita para entereverse: en torno a la entrevista*. Recuperado de: www.sagw.ch/dms/sseh/publications/untitled/
- Ramos, E. (17 de enero de 2015) Dirigí a mi estilo. *Escambray*, p. 7.
- _____ (6 de octubre de 2018) De los Indios de Cleveland a Batey Colorado. *Escambray*, p. 7.
- Reyes, D. (2009). *De Vallegrande a Santa Clara: vigente tributo de la juventud cubana*. (Tesis de pregrado). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Villa Clara.

- Ricardo, R. (2006). "Detrás de la fachada". *Mesa de Trabajo*. Recuperado de: <http://mesadetrabajo.blogia.com/2006/110607-detras-de-la-fachada.php>
- Rodríguez, F. (1980). *Lingüística estructural*. Madrid: Editorial Gredos
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Rodríguez, M. (2002). *Acerca de la entrevista periodística*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Romera, A. (2010). *Manual de retórica y recursos estilísticos*. Recuperado de: <http://retorica.librodenotas.com/>
- Saladrigas, H. (2007). La Teoría de los Sistemas y de las Mediaciones. Enfoques posibles para los estudios de la comunicación organizacional en Cuba. *Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*. Recuperado de: https://www.academia.edu/31819279/La_Teor%C3%ADa_de_los_Sistemas_y_de_las_Mediaciones_Enfoques_posibles_para_los_estudios_de_la_comunicaci%C3%B3n_organizacional_en_Cuba_The_Theory_of_Systems_and_of_Mediations_Possible_Approaches_for_Organizational_Communication_Studies_in_Cuba
- Sánchez, E. (1991). Apuntes sobre una metodología histórico-estructural con Énfasis en el análisis de medios de difusión, en *Comunicación y Sociedad*, 10, 11-49.
- Shoemaker, P. y Reese, S. (1994). *La mediatización del mensaje. Teorías de las influencias en el contenido de los medios de comunicación*. México: Editorial Diana.
- Sotolongo, D. (2014) *Vitrales al desnudo. Aproximación crítica a la calidad periodística*. (Tesis de maestría). Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, Sancti Spíritus.
- _____ (5 de abril de 2014). Una operación es una obra de arte. *Escambray*, p. 8.
- _____ (19 de mayo de 2018) Abrir un cadáver es como abrir un cofre. *Escambray*, p. 8.
- Thompson, J. (2008). *Ideología y Cultura Moderna*. La Habana: Pablo de la Torriente Brau.
- Tuchman, G. (1983). *La objetividad como Ritual estratégico, un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas*. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli S. A.

Wolf, M. (2005) *La investigación de la comunicación de masas*. Barcelona: Buenos Aires.

Yanes, R. (2003) La noticia y la entrevista. Una aproximación a su concepto y estructura. *Revista Ámbitos* No. Especial 9-10. Universidad de La Laguna, Recuperado de: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/ambitos/9/art13.htm>

Yanes, A. (2011). *Al Día por dentro, Estudio sobre la cultura profesional y el proceso de producción informativa*. (Tesis de pregrado). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Villa Clara.

RELACIÓN DE ANEXOS

Anexo 1 Parámetros de la Comisión de Calidad del medio de prensa para seleccionar las mejores entrevistas del año

Anexo 2 Guía para la realización del análisis de contenido a las 16 entrevistas de personalidad.

Anexo 3. Revisión documental.

Anexo 4. Guía para la observación participante.

Anexo 5. Título, autor, género y fecha de los trabajos periodísticos analizados.

Anexo 6. Guía de entrevista en profundidad a periodistas y directivos de *Escambray*.

Anexo 7. Grupo de discusión.

Anexo 8. Piloto de alto vuelo

Anexo 9. Las pasiones de Mencía

Anexo 10. Trinidad es la Esmeralda de Cuba

Anexo 11. Una operación es una obra de arte

Anexo 12. Abrir un cadáver es como abrir un cofre

Anexo 13. La música es una diosa

Anexo 14. No fuimos a Estados Unidos a buscar el secreto de la bomba atómica

Anexo 15. Soy un cubano como cualquier otro

Anexo 16. De los Indios de Cleveland a Batey Colorado

Anexo 17. Un fiscal Pulido

Anexo 18. Siempre seré Katanga

Anexo 19. Con alma de misionera

Anexo 20. Dirigí a mi estilo

Anexo 21. No soy una personalidad

Anexo 22. El guajiro de Caguazal

Anexo 23. No soy una mujer de éxito

ANEXOS

Anexo 1. Indicadores analizados por la Comisión de Calidad a la hora de premiar las mejores propuestas comunicativas en el género de entrevista:

- a. Adecuada selección del entrevistado a partir de los criterios de la noticiabilidad (valores/noticia).
- b. Estructuración de la entrevista: entrada, cuerpo y desenlace. Organicidad interna del texto, elaborado como un todo.
- c. Valor conceptual, sustentado, básicamente, en las aportaciones del entrevistado.
- d. Preparación del periodista, vista desde la formulación del cuestionario.
- e. Empleo de los recursos expresivos: lenguaje, formas elocutivas...
- f. Calidad en el sistema de titulación de la propuesta: epígrafe, titular, sumario y subtítulos.
- g. Utilización de los elementos gráficos: fotografía, ilustración, caricatura, infografía...
- h. Creatividad periodística: estructura de la entrevista, empleo de la técnica del género...

Anexo 2. Guía para la realización del análisis de contenido a las 16 entrevistas de personalidad.

Objetivo: Determinar las características estructurales de la entrevista de personalidad, el empleo del orden emotivo y la comunicación no verbal, así como el uso de la fotografía de prensa por parte de los actores editoriales de *Escambray*.

1 Características estructurales de la entrevista de personalidad

1.1 Características estructurales de la entrevista de personalidad

1.1.1 Introducción

1.1.1.1 Narrativa

1.1.1.2 Anecdótica

1.1.1.3 Literaria

1.1.1.4 Retrato

1.1.1.5 Biográfica

1.1.2 Desarrollo

1.1.2.1 Dialogado (en forma de preguntas y respuestas)

1.1.2.2 Narrado (respuestas intercaladas con parlamentos del periodista)

1.1.2.3 Mixto (preguntas, respuestas y parlamentos del periodista)

1.1.3 Conclusiones

1.1.3.1 Opinión o comentario del entrevistado

1.1.3.2 Opinión o comentario del entrevistador

1.1.3.3 Relato curioso o significativo

1.1.3.4 Sorpresiva o de impacto

1.1.3.5 Conclusión con ideas de la introducción

1.1.4 Titular

1.1.4.1 Genéricos

1.1.4.2 Llamativos

1.1.4.3 De cita textual

1.1.4.4 De referencia al tema o al nombre del entrevistado

1.1.5 Empleo de la comunicación no verbal

1.1.6 Empleo del orden emotivo

1.2 Formas elocutivas

1.2.1 Descripción

1.2.1.1 Pictórica

1.2.1.2 Topográfica

1.2.1.3 Cinematográfica

1.2.2 Narración

1.2.2.1 Personaje como centro

1.2.2.2 Objeto como centro

1.2.2.3 Acción como centro

1.2.2.4 Problema moral como centro

1.2.3 Diálogo

1.2.3.1 Estilo directo

1.2.3.2 Estilo indirecto

1.2.3.3 Estilo semidirecto

1.2.3.4 Frases afirmativas

1.2.4 Exposición

1.3 Fotografía de prensa

- 1.3.1 Función informativa
- 1.3.2 Función interpretativa
- 1. 3.3 Función de opinión
- 1.3.4 Empleo del pie de foto

Anexo 3. Revisión documental

Objetivo: Verificar los sistemas de planificación y organización editorial, acciones de superación profesional y la existencia de normativas en *Escambray*, como factores mediadores en el funcionamiento del órgano de prensa.

1. Perfil editorial de *Escambray*.
2. Planes de superación de los años: 2014, 2015, 2016, 2017 y 2018.
3. Evaluaciones anuales del personal periodístico de los últimos cinco años.
4. Normas de redacción del medio.
5. Dictámenes de la Comisión de Calidad de *Escambray*.

Anexo 4. Guía para la observación participante

Objetivo: identificar las lógicas de producción del periódico *Escambray*, con énfasis en los factores estructurales-organizativos y cognitivos que rigen el quehacer del medio espirituario.

Por ello, se observarán las prácticas individuales y colectivas.

Hechos observados:

1. Organización del medio.
2. Estructura de la redacción.
3. Rutinas productivas.
4. Despachos semanales de los reporteros con el Jefe de Información.
5. Reuniones semanales de la dirección de *Escambray* con el personal periodístico.
6. Consejos de dirección del órgano de prensa.
7. Reuniones del Consejo Editorial.

Anexo 5. Título, autor, fecha y página de los trabajos periodísticos analizados.

1. *Una operación es una obra de arte*. Dayamis Sotolongo Rojas. 5 de abril de 2014. Escambray, p. 8.
2. *Trinidad es la Esmeralda de Cuba*. Enrique Ojito Linares. 5 de julio de 2014. Escambray, p. 6.
3. *No soy una personalidad*. Mary Luz Borrego Díaz. 8 de noviembre de 2014. Escambray, p. 8.
4. *El guajiro de Caguazal*. Delia Proenza Barzaga. 18 de enero de 2014. Escambray, p. 8.
5. *Piloto de alto vuelo*. José Luis Camellón Álvarez. 8 de febrero de 2014. Escambray, p. 4.
6. *Dirigí a mi estilo*. Elsa Ramos Ramírez. 17 de enero de 2015. Escambray, p. 7.
7. *No fuimos a Estados Unidos a buscar el secreto de la bomba atómica*. Enrique Ojito Linares. 14 de noviembre de 2015. Escambray, p.4 y 5.
8. *No soy una mujer de éxito*. Mary Luz Borrego Díaz. 2 de enero de 2016. Escambray, p. 5.
9. *Siempre seré Katanga*. Arelys García Acosta y Enrique Ojito Linares. 16 de enero de 2016. Escambray p.8.
10. *Un fiscal Pulido*. Yanela Pérez Rodríguez. 5 de agosto de 2017. Escambray, p. 8.
11. *La música es una diosa*. Enrique Ojito Linares. 2 de septiembre de 2017. Escambray, p. 8.
12. *Con alma de misionera*. Mary Luz Borrego Díaz. 12 de mayo de 2018. Escambray, p. 8.
13. *Las pasiones de Mencía*. Xiomara Alsina Martínez. 27 de octubre de 2018. Escambray, p. 8.
14. *De los Indios de Cleveland a Batey Colorado*. Elsa Ramos Ramírez. 6 de octubre de 2018. Escambray, p. 7.
15. *Soy un cubano como cualquier otro*. Delia Proenza Barzaga. 13 de enero de 2018. Escambray, p. 4 y 5.
16. *Abrir un cadáver es como abrir un cofre*. Dayamis Sotolongo Rojas. 19 de mayo de 2018. Escambray, p. 8.

**Anexo 6. Entrevista en profundidad. Relación de periodistas y directivos de *Escambray*.
Guía de temas.**

Objetivo: conocer opiniones sobre el género y la relación entre la teoría y las prácticas periodísticas; y también para indagar en las pautas de la estrategia editorial y los preceptos fundamentales manejados a la hora de concebir la entrevista de personalidad.

Entrevistado	Descripción	Fecha
Juan A. Borrego Díaz	Director	5/07/2019
Gisselle Morales Rodríguez	Subdirectora Editorial	10/07/2019
Yoleisy Pérez Molinet	Jefa de Redacción	8/07/2019
Reidel Gallo Rodríguez	Jefe de Información	9/07/2019
Mary Luz Borrego Díaz	Periodista	3/07/2019
Xiomara Alsina Martínez	Periodista	26/06/2019
Dayamis Sotolongo Rojas	Periodista	27/06/2019
Carmen Rodríguez Pentón	Periodista	25/06/2019
José Camellón Álvarez	Periodista	26/06/2019
Delia Proenza Barzaga	Periodista	25/06/2019
Pastor Guzmán Castro	Periodista	27/06/2019
Yanela Pérez Rodríguez	Periodista	25/06/2019
Enrique Ojito Linares	Periodista	25/06/2019

Guía de temas para periodistas:

1. Selección del entrevistado.
2. Preparación previa.
3. Concepción de la entrevista.
4. Estructura de este género.
5. Formas de comenzar la entrevista.
6. Maneras de organizar y desarrollar el cuerpo de este género.
7. Elementos priorizados para el cierre del material periodístico.
8. Tipos de titulares empleados.
9. Empleo de la emotividad a lo largo del texto.
10. Importancia de la comunicación no verbal y maneras de usarla.
11. Valores de las formas elocutivas en la entrevista de personalidad.
12. Rasgos que deben caracterizar la fotografía de prensa para este género.
13. Información que debe contener los pies de fotos.
14. Influencia de las competencias profesionales de los periodistas en la redacción de esta modalidad de entrevistas.

Guía de temas para directivos:

1. Funcionamiento de la estructura organizativa de *Escambray*.
2. Planificación y organización editorial.
3. Aprovechamiento de los espacios de socialización.
4. Relevancia concedida por el medio de prensa a la entrevista de personalidad: frecuencia de aparición, ubicación en la página, empleo de llamados en portada.
5. Empleo de la fotografía.
6. Diversidad de entrevistados.

7. Variedad y novedad a la hora de redactar en género.
8. Participación en las acciones de superación convocadas en *Escambray* y por otras instituciones.
9. Parámetros a perfeccionar en el tratamiento a la entrevista de personalidad.

Anexo 7. Grupo de discusión

Objetivo: obtener y confirmar evidencia empírica sobre la relación de las mediaciones estructurales-organizativas y cognitivas en el tratamiento periodístico dado a la entrevista de personalidad en *Escambray*.

Características del grupo:

Cantidad de personas: 9

Sexo: 6 hembras y 4 varones

Edades: entre 29 y 65 años

Escolaridad: nivel superior

Fecha: 17 de junio de 2019

Lugar: Salón de reuniones del periódico *Escambray*

Duración del encuentro: 1 hora, entre 10:00 a.m. y 11:00 a.m.

Moderadora e investigadora: Lianny Pérez González

Integrantes del grupo:

1. Mary Luz Borrego Díaz
2. Xiomara Alsina Martínez
3. Dayamis Sotolongo Rojas
4. Carmen Rodríguez Pentón
5. José Camellón Álvarez
6. Delia Proenza Barzaga
7. Pastor Guzmán Castro
8. Yanela Pérez Rodríguez
9. Enrique Ojito Linares

Desarrollo:

¿La manera en que está estructurada la redacción informativa de *Escambray* favorece el tratamiento a determinadas temáticas o, incluso, a ciertos géneros como es el caso de la entrevista de personalidad?

Pérez Rodríguez: Sí favorece

Sotolongo: Yo pienso que es una negociación, uno concilia los intereses personales con los intereses editoriales del medio, en función de eso es que se traza casi siempre la política editorial de lo que se va a hacer. Con estos temas de la entrevista casi siempre parten de la iniciativa del reportero, de la persona que uno tiene localizada y que pretende que puede dar una buena entrevista de personalidad. Sabemos que es un género que no todo el mundo se adecua a este tipo de entrevista, y casi siempre eso parte de la iniciativa del reportero. No es un proceso unidireccional, es un proceso de negociación más bien y parte más de lo que uno quiere que de la orientación del medio como tal.

Gallo: La mayoría de las entrevistas de personalidad de las publicadas por *Escambray* es por iniciativa del reportero, ahora bien, es una negociación porque no todo el mundo lleva una entrevista de personalidad. Nosotros tenemos deudas con eso, pensamos que todavía podemos explotar más ese tipo de trabajo y más aún en los últimos tiempos que se nos está pidiendo reflejar historias de vida y hay personas que sí se merecen una entrevista de personalidad. El 90 por ciento de las publicadas es por iniciativa del reportero porque en las entrevistas de personalidad es muy importante que el reportero conozca bien a quien va a entrevistar, entonces cuando el reportero hace la propuesta a la dirección del periódico se supone que ese reportero tenga los elementos suficientes de la persona que lleve ese tipo de entrevista. El reportero tiene que prepararse muy bien para ese tipo de trabajo, es conocer la vida de esa persona para llegar con un cuestionario de preguntas con la calidad requerida, con una intencionalidad y lograr ese tipo de trabajo, con el cual *Escambray* está en deuda. Nosotros debemos proponernos al menos una vez al mes que no falle una entrevista de personalidad dentro de las cuatro ediciones, si son dos mejor. Lo que pasa también es que no todos los reporteros piensan en ese tipo de trabajo, porque en todos los sectores hay personalidades entre comillas pero que tienen una rica

trayectoria que merecen ese tipo de trabajo, pero todo va en la preparación del reportero, porque si no se convierte en una entrevista extensa y una entrevista normal.

Ojito: La forma en que está estructurada la redacción de *Escambray* yo creo que favorece la construcción de una agenda colectiva y suficientes espacios que revelan cómo tú tienes posibilidades de negociar las coberturas, estoy hablando de la conciliación entre el periodista y el Jefe de Información, estoy hablando de las reuniones colectivas de los lunes del Consejo Editorial, incluso de los contactos informales entre el periodista y algún directivo más allá de la oficina. Lo importante sería aprovechar mejor esos espacios para redactar y concebir mayor cantidad de entrevistas de personalidad. Yo no lo veo como un tema cuantitativo sino de tratar de llevarlo más asiduamente a partir de las personas de la gente común que puede dar una excelente entrevista de personalidad. Lo veo entonces como un asunto cualitativo y del dominio que podamos tener los reporteros de este género.

Camellón: La estructuración del periódico sí favorece mucho que se trabaje esta arista temática y el resto de las ideas del periodismo, los géneros. Favorece también mucho que la dirección del periódico por años ha sido periodista, dirigida por periodistas y existe una comprensión rápida, fácil. Es difícil que un buen tema de entrevistado aquí la dirección del periódico lo rechace porque enseguida capta el interés noticioso, el valor que tiene, eso ayuda. Tal vez lo que más nos ha limitado para tener este tipo de entrevistas es que estamos pensando en la figura encumbrada en un Eusebio Leal quizás en Sancti Spíritus y estamos dejando de mirar la cotidianidad, ese espírituano de a pie o de no tan a pie pero que nos acompaña. Quizás buscando esa gran figura nos hemos dejado de ver más personas que nos pudieran dar entrevistas de este tipo que no tiene que ser una página tampoco, pueden ser 60 u 80 líneas.

Pérez Rodríguez: También sucede a la inversa, es decir, yo he tenido entrevistados que tienen una profesión y trayectoria destacada, son figuras públicas y admiradas por el pueblo, sin embargo, la riqueza de ese entrevistado a veces es un reto para uno, cómo enfrentas la entrevista porque no tiene una profundidad de personalidad que te da a ti los matices de esa persona; es decir, si es médico pero la personalidad te queda un poco por debajo, en ese sentido el reto es del periodista, de buscar todos los recursos literarios que te posibiliten a ti recrear ese mundo que mi

propio entrevistado te cuenta de una manera muy lineal, de un forma muy escueta, entonces tú recrearlos con los recursos que puedas.

¿Qué tienen en cuenta para seleccionar a un entrevistado, cómo seleccionan la información, cómo lo presentan?

Camellón: Por el mismo oficio y años de la vida tú vas viendo determinadas personas que te das cuenta de que en un momento determinado reúne valores noticiosos, informativos, personales, de ejemplo de esa persona que tú lo puedes llevar a un medio público como *Escambray*, que queda para toda la vida archivado ahí. Cuando uno va con una propuesta al Jefe de Información defiendes eso desde esa línea, porque hay un conocimiento. El mayor reto del periodista es encontrar esa figura de una entrevista de personalidad, encontrar el valor que tiene esa persona como ser humano para llevarlo a un medio público, qué es lo que tú vas a demostrar, qué ejemplo vas a decir, qué vas a enseñar.

Pérez Rodríguez: Desde el punto de vista formal a veces, por ejemplo, uno le da prioridad al momento en que se encuentran con el entrevistado a describir el lugar donde sucedió la entrevista, que puede ser su casa, el mismo centro de trabajo, y en ese sentido se recrean las peculiaridades de cualquiera. Yo descubría en una entrevista que hacía Mary Luz los rasgos de la persona que entrevistó. La forma en que ella describía me impactó porque quizás ni la mujer se ve a sí misma como Mary Luz la estaba viendo. Era otra manera de asumir esa entrada de la entrevista dándole relevancia a la persona por fuera y a partir de ahí entonces comenzar a caracterizar al ser humano y son diferentes formas de asumir la entrevista, pero que son loables.

Proenza: Hay que llevar un cuestionario profundo, con preguntas abiertas y cerradas, que abarquen gran diversidad temática y, de ser preciso, preguntas de control para rectificar o reafirmar la información que se nos da o en ocasiones se esquivo. En la medida en que seamos leídos, comentados, parados en la calle, incluso por lectores o nuestros propios compañeros para hacernos alguna observación o sugerencia sobre la entrevista, sabremos entonces si el proceso productivo fructificó o falló algo en el intento.

Pérez Rodríguez: Uno tiene que tener en cuenta muchos aspectos, desde cerciorarse de encender la grabadora, al unísono tomar notas en la agenda y estar pendiente de cualquier tema o arista que pueda surgir en el momento del diálogo. Asimismo, previamente se le debe indicar al fotógrafo

que tome los mejores ángulos y esté pendiente de captar los gestos y emociones, de ser posible, de nuestro interlocutor.

Alsina: Resumir en determinada cantidad de líneas todo lo que el entrevistado dice no es fácil; ahí es donde hay que tratar de captar la idea general y también lo más crucial y emotivo de la persona, presentándola siempre de una manera agradable y sencilla al lector, con el adecuado acompañamiento gráfico.

¿Creen que el perfil editorial influye en la aparición o no de entrevistas de personalidad o en la calidad de estas?

Guzmán: yo pienso que está abierto y que en la misma posición se recibe un reportaje, una entrevista o cualquier otro género. Sí creo que la línea editorial del periódico lo permite. Sí creo que está al alcance de los compañeros plantear esto, que unos lo hacen más que otros eso también es una realidad.

Camellón: En el formato de semanario este tipo de entrevistas es de las cosas que más se presta para llevar un semanario, como se favorece la edición que tiene la entrevista. Los lectores agradecen la posibilidad de conocer de esa persona. El formato de semanario si algo lo favorece mucho y lo enriquece como periódico y los lectores aceptan mucho es este tipo de entrevistas por lo que aportan.

Pérez Rodríguez: A veces a mí me gustaría encontrar un entrevistado de preguntas y respuestas, pero no todo el mundo te da ese tipo de entrevistas.

¿En qué medida la inclusión de parámetros referidos a la entrevista pudiera mediar la concepción y también la escritura de este género?

Gallo: Las normas no privilegian ningún género. Eso va en la calidad de la entrevista, de lo que se logre, porque no necesariamente tiene que ser una página, pero todo está en dependencia de lo que el periodista logre con el contenido en general de esa entrevista. Ahí si se privilegia ya el espacio el apoyo gráfico. En ese sentido si nosotros tenemos alguna deuda con ese género es en el apoyo gráfico, no siempre podemos escoger a plenitud la gráfica para apoyar ese contenido. Todo va también en el interés del reportero, en cómo defender su obra desde el punto de vista gráfico, aquí hay buenos ejemplos, pero también malos. Me parece que el elemento gráfico también es a

tener en cuenta, a medida que tú puedas mover la entrevista con elementos gráficos que tú le des posibilidades al diseñador, mejor queda la página, más se lee. Aquí como norma la entrevista de personalidad es de una página, cuando se logra el propósito, la intención de reflejar la vida de esa persona.

Sotolongo: Las normas no pueden ser una camisa de fuerza para cada género, ellas te pueden medir, delimitar la extensión que tenga un género, pero no pueden decirte, por ejemplo, que la entrevista de personalidad va a tener tal estructura, ni tienes que emplear los recursos formales que se supone que debes emplear, eso va más bien a la competencia profesional que tenga cada quien a la hora de asumir el género como tal, no porque esté dictado en alguna norma, ni lo debe hacer la norma de redacción, debe definir el género como tal eso va a la hora del periodista asumirlo en su competencia profesional para escribirlo.

¿Qué relevancia le conceden al conocimiento y dominio teórico propiciado por la academia?

Sotolongo: La academia es una herramienta, pero en la práctica tienes que tener matrices teóricas del género para poder escribirlo, pero determina. No me imagino que nadie a la hora de sentarse con una cuartilla en blanco delante piense los requisitos teóricos que existen y aprendiste durante cinco años para poder escribir. Es una herramienta, pero determina. Lo complementa.

¿Consideran que la estructura de las entrevistas en *Escambray* varía?

Sotolongo: Yo pienso que varía, porque los entrevistados son diferentes y porque quienes asumen este tipo de género son diferentes también, son periodistas diferentes que cada cual tiene su estilo, cada cual tiene su experiencia de vida y cada cual se prepara de distintas maneras, aunque el fin sea más o menos el mismo.

Ojito: Como género al fin tiene una estructura a la que uno siempre recurre: entrada desarrollo y desenlace. Varía, yo diría, la forma de tú asumir esa entrada, de presentar ese entrevistado, el desarrollo en la forma en que tú concibas porque a lo mejor es sobre la base de preguntas y respuestas, a veces puede ser una combinación de preguntas y respuestas con acotaciones tuyas como periodista, y el desenlace siempre será un desenlace como en cualquier entrevista. Yo creo que varía la forma de asumir esas partes de la entrevista, que en la medida que tú tengas mayor cantidad de competencias profesionales, aportadas por la práctica y la teoría, tú serás capaz de

presentar un producto comunicativo, en este caso la entrevista de personalidad, más fecundo más atractivo.

Pentón: Se hace lo posible porque varíe la estructura, pero eso depende del entrevistado, lo que tenga que decir y también de las competencias del periodista para presentar el texto.

¿Creen ustedes que se explota lo suficiente la comunicación no verbal el orden emotivo?

Pérez Rodríguez: Mientras uno tenga la posibilidad, la forma de comunicar una idea más claramente para el lector es mejor. A veces uno pone RISAS y todos los lectores no entienden por qué se está riendo o hubiera disfrutado mejor esa escena de una forma más clara.

Ojito: Yo pienso que, por regla, la mayoría de las entrevistas de personalidad sí apelan al elemento emotivo, en la medida que tú intentes desvestir psicológicamente y abordes momentos claves de su vida de alguna forma, tú estás buscando esa emotividad; claro, casi nunca uno lleva a la entrevista el mismo orden consecutivo de las preguntas que uno concibe inicialmente y uno lo que hace cuando la va a estructurar, uno lo que hace es mover determinadas cosas sin faltarle a la verdad del diálogo, uno mueve buscando esa emoción, de presentar más humanamente a esa persona.

Importancia de las formas elocutivas

Sotolongo: Son vitales como en cualquier otro género, quizás en la entrevista de personalidad se recurra más a la descripción, porque se supone que tú estás desnudando en letras a determinada persona, calcándola en letras. Se usan por regla en este género no tanto quizás como el reportaje, que da espacio para hacerlo, pero me parece que son esenciales a la hora de narrar la historia de vida que uno está presentando y a la hora de exponer como tal la vida de esa persona, a lo mejor no se usan tanto ni tan bien como se debería, pero por lo general me parece que lo más que se usa es la descripción.

Empleo de la fotografía de prensa

Ojito: Tenemos deudas en ese sentido en lo cual interviene tanto el periodista como el fotorreportero, no por gusto en el concurso 26 de Julio hay una categoría dentro de la fotografía que habla de entrevista de prensa, ya que es la forma en que tú presentas a ese entrevistado desde la gráfica. Y nosotros por regla no privilegamos la fotografía dentro de la concepción general de

la entrevista 140 líneas es una o dos fotos y punto. Rara vez uno se aparta de ese esquema como periodista, como diseñador y yo pienso que estamos llamados a darle más jerarquía dentro de la entrevista de la personalidad, porque un gesto de la persona si te levanta mucho la mano, si es muy incisivo, muy de ordena y mando, son cuestiones que te puede transmitir la gráfica y tú te lo ahorras como reportero a la hora de describirlo, y nosotros no apelamos a eso como debe ser.



Foto: Vicente Brito

José Luis Camellón Álvarez

TENGO ante mí a un piloto de altura, con una obra en la aviación agrícola que pinta para proeza. Hombre abnegado en cielo y tierra, altruista, capaz de rechazar ofertas laborales en el exterior y en La Habana por los amaneceres en el Sur del Jibaro.

Juan Francisco Morales Sánchez ha preferido siempre esquivar la publicidad, la prensa, hasta hoy, en que acepta desviar el vuelo y aterrizar su historia laboral en las páginas de *Escambray*.

Vive orgulloso de ser el piloto más encumbrado que ha parido Meneses; de haber encontrado en Jatibonico el aeropuerto para tejer su

Piloto de alto vuelo

Juan Francisco Morales Sánchez trasciende en la historia de la aviación agrícola como el cubano con más horas en el aire

vida familiar. Archiva tantos méritos que quizás para ser Héroe del Trabajo solo le falte que lo propongan.

Fue elegido durante 25 años consecutivos como el Mejor piloto de la aviación agrícola en el país; 23 veces Vanguardia Nacional, atesora la Orden Lázaro Peña de Primer, Segundo y Tercer grados y acumula en la historia de esa especialidad aérea la mayor cantidad de horas de vuelo, más de 20 700, el equivalente a haber pasado más de dos años de su vida en el aire.

Para Morales, como lo llaman en el mundo de la aeronáutica, la antigüedad en este oficio tiene su dosis de suerte, pero nada importa tanto como la salud. "Me cuidó mucho, no fumo, no tomo ron, nunca he tomado café, sin esa autodisciplina no perduras como piloto".

¿Cómo llegó un guajiro de Meneses a la aviación?

Fui Camilito y de ahí pasé a la escuela nacional en San Julián, Pinar del Río. Aunque soy hijo de un cortador de caña, en la familia hay tradición con los aviones y el paracaidismo; de muchacho los veía pasar y me di

cuenta de que aquello me gustaba.

Me gradué en los años 70 y vine para Sancti Spiritus. Estuve un tiempo como copiloto, hay que volar 600 horas en esa función para obtener la licencia de capitán de la aviación agrícola.

Además de conocimientos, salud y disciplina, ¿qué otras condiciones exige la profesión?

Se requiere inteligencia, concentración porque, por ejemplo, en los campos se vuela a 3 metros de altura y hay que mirar los instrumentos y hacia delante; ser piloto lleva responsabilidad, sentido del deber. Disfruto mucho mi trabajo, hay quien va a un oficio por salario, yo no, el dinero hace falta, pero me gusta lo que hago; a veces, cuando tengo problemas, es porque quiero trabajar más. Mi esposa Elvia me dice que soy un robot, pues para mí no hay fiestas ni nada cuando tengo que volar al otro día.

Una vez hice 120 vuelos en una jornada, no había ninguna emergencia agrícola ni nada de eso, lo quise hacer; estuve tirándoles fertilizantes a los cañaverales del Uruguay hasta

por la noche en un AN 2. Ese día todo se violó y me mandaron para La Habana; es verdad que sobrepasé las regulaciones, pero fue para trabajar. Al final, terminaron premiándome con un viaje a los antiguos países socialistas. También, a partir de ahí, se estableció autorizar hasta 50 aterrizajes en un día.

¿Por qué en 41 años de servicio no pasó a otro tipo de aviación?

Fui una vez para Cubana, pero no me gustó aquel sistema, aunque reconozco que económicamente la aviación comercial es mejor. Hasta me preguntaron por qué no me quedaba si todos los pilotos aspiran a eso, pero es que me gusta ver el resultado de mi trabajo, el arroz que siembro verlo crecer, desarrollarse; llegar a Mapos y que los productores me digan: "Morales, ¿por qué no venías?... , fíjate que ellos saben cuándo estoy volando porque el avión no para, es llega a la pista y vira.

¿Qué vivencias no olvida?

La misión como piloto agrícola en Mozambique; haber sido escogido en una ocasión para revisar, en Argentina, un avión que Cuba compraría;

estar entre los iniciadores de la extinción de incendios con aviones, ya he participado en más de 30 y te digo que el vuelo más peligroso del mundo es ese; no se ve bien, muchas veces es arriba de montañas, hay que extremar la precaución.

Tampoco olvido las cosas graves que me han pasado en el aire, he tenido suerte, si fuera religioso diría que Dios me ha ayudado. Por ejemplo, ocho veces he aterrizado sin frenos, en otra ocasión se me apagó el motor arriba de Jatibonico, logré sacar el avión de allí y me tiré en un cañaveral donde hoy está la Papelera. En situaciones así lo que no se puede es perder la concentración; después, cuando se está en tierra, uno se asusta más.

¿Se imagina en otro oficio?

Mi vida ha sido la aviación. En el período especial fui el piloto que más voló en Cuba, aunque las condiciones no eran las mejores, pero había que dar servicio. Lo mejor que me ha pasado es haber nacido en este país; soy una persona muy agradecida, por eso en el año 1985 dije: si a un guajirito de Meneses la Revolución lo hizo piloto, ¿por qué no ayudar a mi país que lo necesita?, y doné, de lo que ganaba por mi trabajo, 10 000 pesos para las MTT.

Todavía puedo volar otros tres años, cuando llegue a los 60 ya no puedo seguir, está establecido así; pero si naciera 10 veces más, volvería a ser piloto agrícola.

Las pasiones de Mencía

Escambray dialoga con un destacado madrinero del rodeo, excorredor y domador de caballos, artesano, donante voluntario de sangre y patrocinador del Hogar de Niños sin Amparo Familiar de Sancti Spiritus

Xiomara Alsina Martínez

Para él la vida siempre tiene un sentido, un porqué y es precisamente esa intuición la que lo guía desde que abrió sus ojos al mundo el 27 de febrero de 1951, en el barrio La Candela, en Siguaney. "Yo fui el quinto hijo de 14 que tuvo el matrimonio de Osvaldo y Martina", dice Carlos Mencía González, un hombre que ha hecho historia aferrado a sus propias pasiones.

Con apenas nueve años compró su primer caballo, pero después perdió la cuenta de cuántos ha logrado tener. "Mis padres me enviaban a la escuela y en la primera oportunidad corría a guatear un boniato por un peso el jornal, así reuní el dinero para comprarme el primer animal, era un pencoín, porque los buenos no estaban a mi alcance, pero lo disfruté como el mejor.

"De los caballos me gusta todo —afirma—, yo los he tenido de diferentes razas, según el tipo de actividad a que están destinados, si son para el rodeo o las carreras, el ideal es el cuarto de milla cruzado con inglés y si es para el trabajo, el mejor es el criollo".

¿Cómo llega al rodeo?

"A los 13 años comencé en la escuela de vaqueros dirigida por Ángel Fiallos, en Vega Grande, en la que se formaron cerca de 40 jóvenes, a mí me ubicaron en Managuaco, vinculado a la finca de Sergio Varga; esa misma labor me dio la posibilidad de convertirme en lacero. Con 17 años comienzo a practicar con un grupo del rodeo de la zona junto a los hermanos Domingo y Juanito Pérez, quienes llegaron a ser parte del equipo provincial. Mi primera competencia fue un torneo desarrollado en la Feria de Sancti Spiritus, que en ese entonces era de guano y madera, después entré a la primera escuela espirituanense de rodeo. Practicábamos todas las tardes en la Feria y por las mañanas trabajábamos en las empresas ganaderas. Hasta el año 1987 trabajé en enlace de ternero y como derribador".

¿Cuándo se convierte en madrinero?

"Cuando dejé de ser atleta, yo no podía



Se siente vaquero de la cabeza a los pies. / Fotos: Vicente Brito

desprenderme totalmente de la Feria porque mi vida siempre estuvo ligada a las pistas, de rodeo o de carrera. Pero la madrinería me atrajo, la disfruté mucho, por tratarse de un espectáculo que tiene su propio público.

"Me preparaba para cada ocasión y preparaba el animal, casi siempre con ejemplares cuarto de milla, que son más dóciles y se adaptan fácilmente al trabajo con el ganado.

"Al madrinero lo miran de todo el graderío, si está bien vestido, si monta elegantemente, la forma en que se desempeña. Hay quienes van al rodeo a ver los laceros o a los montadores de toro, pero yo me di a conocer por las manganas, es decir, los lazos que tiro por debajo del brazo; cuando salía el público me la pedía, aquí y en otras pistas del país, porque tuve la posibilidad de asistir a muchas, desde la Internacional de Rancho Boyeros, hasta las de Manicaragua, Las Tunas, Bayamo, Camagüey, en fin, en casi toda la isla".

Otra de sus pasiones: las carreras de caballo...

"Era apenas un adolescente cuando corrí el primer caballo, lo hacía en torneos campesinos, porque las carreras forman parte de la tradición guajira; al inicio jineteé los animales ajenos hasta que pude tener y preparar los míos propios.

"Se trata de una actividad compleja, que se inicia con la correcta selección del potrillo e incluye el cuidado, la alimentación balanceada, la familiarización con el jinete y la higiene. Ya perdí la cuenta de cuántos caballos de carrera he tenido, más de 50 tal vez, los he cogido buenos, incluso, perdedores, pero no descanso hasta convertirlos en campeones, con mucha paciencia, porque se trata de una redoma que es más complicada".

¿Cómo ve el futuro de las carreras de caballo en la provincia?

"En un buen momento, aunque pasó por etapas duras, con prohibiciones incluidas. En Cuba existía el hipódromo de La Habana, al que no todos los campesinos podían llegar debido a la lejanía y a muchas limitaciones, después surgieron otros, como el de Bayamo, al cual asistí hace cinco años con uno de

mis ejemplares, desde entonces me propuse incentivar la idea de que surgiera una pista en nuestra provincia y finalmente sucedió.

Tras varias gestiones, la Empresa de Flora y Fauna inauguró hace unos cuatro meses, en la zona de Arroyo Blanco, la primera pista de carreras de caballo del centro del país, con 300 metros de largo por 20 de ancho y unas condiciones ideales del terreno. Para ello se tuvo en cuenta, además del arraigo popular en ese lugar, la ubicación en sus cercanías de uno de los ranchos que en Cuba se encargan de la crianza y la doma de equinos para diferentes usos.

"Me complace que ya se hayan realizado seis carreras, con la participación de más de 2 000 espectadores en cada ocasión. Allí solo se cobra la entrada, pero se crea un ambiente de feria, con venta de productos y siempre con la presencia del orden público".

¿Qué cuenta el Mencía talabartero?

"No es por casualidad que llego a este oficio, pues el hecho de andar siempre con caballos me obligó a aprenderlo. En el 86 me declaro oficialmente talabartero, recuerdo que cuando Fidel vino aquel 26 de Julio a Sancti Spiritus me encomendaron un trabajo en cuero, como especie de un cuadro, para seleccionar cuál le obsequiarían al Comandante;

yo obtuve el tercer lugar, pero fue un aval para entrar al Fondo Cubano de Bienes Culturales.

"Me encargo de hacer todos los arreos de lujo que lleva un animal. Yo tenía una experiencia de cuando pasé la Escuela Nacional de Doma, en Managua, La Habana, donde terminé con la máxima calificación. Luego me ubican en Manicaragua, donde existía una de las mejores crías equinas del país, allí estuve años y di clases a los alumnos de la especialidad de Pecuaria.

"En la talabartería lo hago todo, desde las jáquimas, los bastos, el freno, espuelas y el pecho petral, pero las monturas son mi especialidad, las fabrico por encargo, según el tipo que sea, como la tejana, la domadora, la pellicana, la jumbo, incluso el casco antiguo o la de equitación que usan las actuales escaramuzas.

"De toda Cuba vienen a encargarme trabajos, al parecer no son muchos los artesanos que se dedican a esta actividad, yo he formado a varios jóvenes, pero luego que aprenden no quieren seguir el oficio. Este es un arte perdido, que requiere ser rescatado con urgencia".

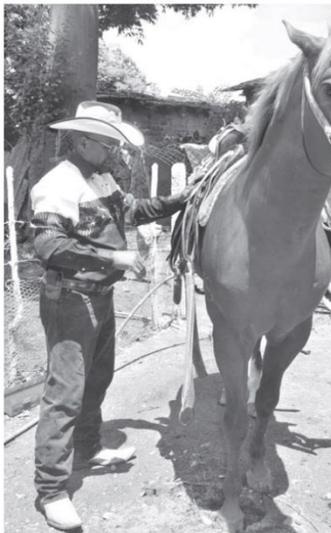
¿Y qué hay del Mencía fuera de las pistas y la artesanía?

"Un hombre lleno de amigos, en mi casa paso parte del día, cuando no tengo que salir, rodeado de muchachones que vienen a aprender, a trabajar en mi taller o me ayudan con los caballos Cristal, Muñeca y Tequila, que tengo en cuadra, pero todos son como mis hijos, los que no pude tener, a pesar de intentarlo junto a Teresa, mi esposa y compañera de vida por más de 45 años".

¿Otras gratificaciones?

"Poder ayudar a los pequeños que viven en el Hogar de Niños sin Amparo Familiar. Una vez quise hacerles un regalo y me acerqué a mamá Gloria, entonces al frente de la institución, y así me hice parte de esa familia. Cada año los ayudo, no porque les haga falta nada, pues el Estado cubre todas sus necesidades, pero trato de aportar dinero o regalos y ellos saben que aquí estoy para lo que haga falta".

Junto a familiares y amigos fluyó el diálogo y como parte del entorno estaban las cuadras de caballos, la talabartería y las plantas ornamentales del jardín. En las manos de Mencía no faltaron los diplomas, algunos emitidos por la Asociación Cubana de Producción Animal, otros por donar voluntariamente su sangre, incluso, del propio Hogar de Niños conserva reconocimientos. Como una escuela funciona su morada, donde él no solo enseña los oficios que lo han hecho grande, sino la forma apasionada con que los discípulos deben desempeñarlos. En ello radica su éxito.



Los caballos de carrera requieren de muchos cuidados.



Experto en el arte de fabricar monturas.



Foto: Vicente Brito

Enrique Ojito Linares

Trinidad es la Esmeralda de Cuba

Manuel Lagunilla Martínez, historiador oficial de la ciudad de Trinidad, recorre su itinerario de vida

Usted a veces nada a contracorriente...

Sí. No puede haber siempre unanimidad de criterios; usted tiene que defender el suyo, que nunca debe ir contra nuestros principios.

¿Qué personaje popular u otra personalidad sintetiza la identidad del trinitario?

Uno de los que más recogen el carácter del trinitario, el amor por su ciudad, fue José Aniceto Iznaga Borrell; él se va de Trinidad en 1819 por sus ideas políticas y se entrevista con Bolívar (1827) para solicitarle la independencia de Cuba. Fue un acto temerario en aquel momento. Entregó toda su fortuna a la causa de la Revolución.

¿Por qué le obsesiona tanto la historia local? ¿No teme caer en el chovinismo?

No soy chovinista. Me interesa mucho destacar la participación de los trinitarios en la historia nacional. Usted habla de Hugo Roberts y casi nadie lo conoce. Dicen que al principio de la Revolución le quitaron su nombre a la calle que lo tenía porque alguien dijo: "Ese era un general americano, y él fue el médico personal de Maceo durante la invasión a Occidente."

¿Otro ejemplo? Cuando hablan de la muerte de Martí, dicen que participaron dos oficiales españoles de origen cubano. Siempre aparece: un capitán cubano, Enrique Ubieta Mauri —era ayudante del jefe de la plaza de Santiago de Cuba—. En nombre de su jefe y otros altos oficiales, él escribió al Ayuntamiento —en gesto muy caballeroso— para que no sepultaran en tierra a Martí en el cementerio Santa Ifigenia. De ahí vino a Trinidad y aquí fue teniente gobernador. Vamos a ponerle la parte nuestra: un capitán trinitario.

Su tertulia Los amigos de Manolo es una ventana a esa riqueza histórica, cultural.

Ese es nuestro propósito, es decir, no ocultar los estudios históricos en una torre de marfil; sino llevarlos al pueblo. La tertulia nació en septiembre del 2007; la realizamos una vez al mes en un lugar diferente: en los portales de un museo, en la iglesia de la Popa... Han ido las autoridades del Partido, del Gobierno; pero hemos invitado las organizaciones de masas y no van. Trinidad posee tradición de este tipo, que viene del siglo XIX, quizás de antes.

MEMORIAS ESCRITAS

Lagunilla quisiera descubrir el brebaje que le devuelve los años, no para galantear como don Juan Tenorio, sino para que le dé tiempo a investigar y escribir cuanto se le antoje en su despacho, tapizado de libros. En una esquina de este, descansa la novela inédita que recrea la vida de Mariano Borrell y Lemus, el marqués de Guáimaro.

"Ese fue el primer mafioso que hubo en Cuba. Tenía todo tipo de negocios. Mientras le eras leal no había problema; si le hacías una, no te lo perdonaba. Él fue de los que firmaron en 1851 la sentencia de muerte de Isidoro Armenteros, que había sido su amigo. En la novela mezcla realidad, ficción, erotismo...", revela.

En espera de ser publicadas, aguardan también sus obras: *Trinidad en José Martí. La vida trinitaria del Ismaelillo; Sublevaciones esclavas en Trinidad...; Hugo Roberts Fernández, médico y patriota y Forjadores de la nación cubana; Vicente Antonio de Castro, Serafín Sánchez y los patriotas trinitarios*, entre otros textos.

Con el oído pegado a la voz ancestral de su ciudad, escribió *Trinidad de Cuba: Tradiciones, mitos y leyendas*, donde Hernán Cortés se desdobra como el primer pirata del Caribe, Ma' Dolores es rescatada por los ángeles frente al pelotón de fusilamiento, e Isabel Malibrán Muñoz, a horas de casada, fallece envenenada por una esclava celosa. "Esas historias forman parte también de la cultura del pueblo, y yo escribo para el pueblo", sostiene.

Gracias a su condición de abogado sacó a la luz pública *Stitcher 9 mm y ¿Culpables o inocentes?*; editado por Luminaria, este último volumen surgió a partir de su experiencia como integrante de la defensa en la causa penal a raíz del asesinato de una ciudadana polaca en Trinidad en la década de los 90.

"Ese caso fue considerado por el Tribunal Supremo Popular como uno de los más complejos de la Criminología cubana después del triunfo de la Revolución hasta ese momento y, claro, el más difícil que yo enfrenté", añade.

DECISIONES

La abogacía cortó el paso a sus sueños de arquitecto. El embullo de dos amigos, también egresados del Instituto de Segunda Enseñanza, de Sancti Spiritus, lo condujo a subir la escalinata universitaria para matricular Derecho en 1959, con 19 años, por la Enseñanza Libre.

De regreso, laboró como listero en obras de la construcción en la península de Ancón. "Pasaba lista, pagaba, compraba materiales... Ahí me hice hombre". Luego, vendría su bautismo como profesor de Historia.

"Tú no eres profesor, sino abogado", le profirió en el 69 el entonces ministro de Justicia, Alfredo Yabur, ante la urgencia de crear el Bufete Colectivo de la citada región. De hoy para mañana se vio como director de la unidad trinitaria, donde ejerció como abogado y notario. Mil y una funciones llegaron después en los límites del Derecho, hasta fundar y encabezar el Bufete Internacional en la villa, donde se jubiló en el 2000; una enfermedad lo dejó sin opciones.

Pero, "no podía estar sentado aquí, esperando la muerte de viejo", comenta quien izó las velas de la promoción cultural, inspirado en Emilio Roig; las musas de la escritura también empezaron a rondarle en medio de sus pasiones, caprichos y arrebatos.

"Tú me ves aquí muy tranquilo, pacífico; pero soy como Velázquez, cuando me disparo, es terrible eso. Después me viene la calma. En la vida, en general, digo como Santo Tomás: ver para creer".

Aciérenos la duda, ¿qué edad tiene usted?

Setenta y tres; pero no me busques ese lío con el Carné de Identidad.

¿Cuál ha sido su error más grave?

Retornar después de graduado y encerrarme en la muralla del castillo de Trinidad. Mi error más grande fue quedarme en Trinidad (RÍE). Lo hice por la necesidad que había de profesores. La mayoría de mis compañeros fue para el servicio exterior; quizás hubiera visto otros horizontes. Tú conoces las limitaciones de los pueblos del interior. Pero no me pesa haberme quedado en Trinidad.

¿Cómo usted definiría a Trinidad?

Para mí Trinidad es la Esmeralda de Cuba.

La palabra servil le aborrece a Manuel Lagunilla Martínez, quien lleva sobre sus huesos y alma 73 o 74 años. Por culpa de la batahola mañanera, venida de la calle Maceo, vamos de la sala de su casa a su despacho para conversar. Y cuando la evocación se torna más sublime o épica, los gritos del vendedor de paso llegan rompe-timpanos: "Cebolla morada, ajo grande, pepino..."

Al Historiador Oficial de Trinidad —fue nombrado en el 2010 luego del fallecimiento de Carlos Joaquín Zerquera— parece no molestarle tanto barullo. Cuenta que mientras disfrutaba de un viaje a Italia, en compañía de su esposa, le dijo a escaso tiempo de permanecer allí: "Mañana sacamos pasaje. Extraño la Popa, a la gente, la gritería".

"Yo soy un historiador de pueblo", se define al adivinar mi pregunta; mas, le replico con otra para soliviantarlo un poco:

Trinidad cuenta con historiadores relevantes. ¿Hasta qué punto resultó polémica su designación?

No sé si hubo tejemaneje; me aparto de eso. Solo sé que cuando la Asamblea (Municipal del Poder Popular) lo aprobó todo fue aplausos. Personas de muchas partes de Cuba me llamaron o enviaron mensajes por correo electrónico. Yo no ambicionaba nada. Lo que más me agrada es que al salir a la calle se me acerque un negro y me diga: "¡Lagunaaaa!". Eso es lo que me atrae de esta ciudad; de Trinidad amo hasta las piedras.

SIN CHOVINISMOS

De manos de su madre Carmen Martínez (Carmina), maestra normalista, acudió, aún muchacho, a Congresos Nacionales de Historia celebrados en Trinidad a mediados del siglo pasado, donde conoció a figuras como Emilio Roig de Leuchsenring, Hortensia Pichardo, Manuel Martínez-Moles, Francisco Marín Villafuerte, Manuel Béquer y Carlos Joaquín Zerquera, quien sostenía a capa y espada que Diego Velázquez fundó la villa de La Trinidad y no de la Santísima Trinidad como la denominan.

"En una Carta de Relación al Rey, Velázquez habla de la fundación de la Santísima Trinidad. Nos quieren quitar el nombre de la Santísima Trinidad; debe mantenerse. Sucede lo mismo con La Habana, que era San Cristóbal de La Habana. Además, la iglesia nuestra se llama la Santísima Trinidad", discrepa Manuel Lagunilla con quienes esgrimen lo contrario.

Una operación es una obra de arte

Con varios títulos académicos y luego de casi medio siglo frente a la mesa de operaciones, el doctor Primitivo Condis Sacasas no se cree un consagrado. Esquiva honores y prefiere callar antes que hablar de sí mismo



Dayamis Sotolongo Rojas

PUDIERA llamarse Modesto, en lugar de Primitivo Condis Sacasas —aunque el nombre ha sido la herencia de los primogénitos de la familia desde su abuelo paterno hasta su hijo—. Pudiera alzarse en armas para defender sus principios, por esa rebeldía casi congénita y su adicción irremediable a las izquierdas. Pudiera haber regresado a La Habana, trabajar en el Ministerio de Salud Pública y convertirse en industrialista con tal de olvidarse de estas tierras yababeras.

Pudiera haber incumplido la apuesta con su amigo aquel fin de año, no haber conocido a Cecilia y no estar pensando ahora en las cercanas bodas de oro. Pudiera resignarse, al borde de sus 80 años, a dejar de subir a la azotea del tercer piso a contemplar la ciudad que atardece a sus pies y hasta puede que se acostumbre a esa casa sin nietos. Pudiera haberse negado a hablar de sí mismo —pero el empecinamiento de esta novel reportera doblegaría un tanto sus resabios—. Mas, lo confiesa: de lo único que no ha podido abstenerse jamás es a ser cirujano.

"Mi vida es como una cinta de un electrocardiograma: con altas y bajas. Yo nací en La Habana pero soy *made in USA* porque a mí me concibieron en Estados Unidos. Mi mamá y mi papá se conocieron y se casaron allá. Los dos eran de Manzanillo, pero se habían ido de aquí por la difícil situación económica cuando el gobierno de Machado. Mi papá había sido nombrado cónsul de Cuba allí, pero la vieja nunca quiso que yo naciera en el Norte".

Hasta los siete años sería un niño habanero. La ayuda de su padre a los hombres de Guiteras sería el pretexto para que Batista, una vez en el poder en 1940, lo dejara cesante. Regresarían entonces a Manzanillo, a una finca en La Demajagua sin más entretenimiento que velar las nubes para escapar de la escuela rural ante la amenaza de cualquier llovizna y la presumible ausencia de los profesores.

Bajo protesta iba para Manzanillo y se separaría de los padres con tal de garantizar sus estudios —y desde entonces aprendería a sobrevivir en esa independencia obligada debido a las misiones consulares de los pro-

genitores en varios países—. No era aquella casa oriental de puntales altos, y con una abuela paterna a la que llamaba señora, su hogar; pero de allí se iría con el diploma de sexto grado y 15 años cumplidos.

UN REBELDE CON CAUSA

El Instituto de La Víbora lo recibió con un cartel de palestino endilgado por sus compañeros, un sustento endeble de la enseñanza anterior, una aversión crónica a las Matemáticas y con un *team* de doctores —desde Fernando Portuondo, Hortensia Pichardo hasta Salvador Bueno— que le despallaron para siempre el gusto por la historia y la lectura.

¿Se inclinó hacia la Medicina por vocación, por influencia familiar o porque era una profesión bien remunerada en aquella época?

"El que te diga que estudió por vocación es mentira, casi todo el mundo estudiaba para mejorar económicamente. Tenía un amigo que iba a estudiar Medicina y tenía más vocación que yo porque él iba a las clínicas y de la basura recogía placas y nos poníamos a verlas y a interpretarlas, pero me dijo: 'Ya hay muchos médicos, vamos a estudiar Ingeniería' y le dije: 'Mira, Pedro, a mí no me gustan las matemáticas'. Entonces matriculé en la universidad la carrera de Medicina".

¿Estudió solo por eso, para mejorar económicamente?

"No, y porque me gustaba, igual que la cirugía, si no hacía cirugía no hacía más nada, porque a mí lo único que me gustaba era eso. Pero la residencia era para los súper especialistas, porque eran contadas y siempre los hijos de los profesores eran los más brillantes —no sé si era un problema genético o cuál era—, tenías que tratar de acercarte a alguien y trabajar con él como si fueras un alumno ayudante porque no te daban docencia".

Sin haber usado ni una bata blanca comenzaría a ayudar a un estudiante que asistía a un urólogo en La Covadonga y trabajaría también en una clínica hasta que entró al Calixto García para ayudar a Pardo Gómez, quien sería su profesor desde entonces y lo convertiría en un adicto irremediable de los quirófanos. De Medicina solo sabía aquellas dos asignaturas que pudo cursar antes de que la patrulla se apostara delante de la Universidad, aquel hervidero político, y cerrara sus puertas. Corría 1957.

Pero antes de haber dado un punto de piel; antes, incluso, de la primera apendicectomía y de aquel descalabro de principiante de entrar sin nazobuco al salón, examinaría su otra carrera: la de la lucha clandestina. Desde sus primeros pinitos médicos en La Covadonga se enrolaría en la venta de bonos que guardaba dentro de las plumas de fuente, en la compra de medicamentos, en el "escape", en plena calle 23 en el Vedado, de globos con el número 26 tatuado...

"Yo no era comunista. Yo era anticomunista del antiguo Partido Socialista, porque había una campaña muy grande contra esa gente y siempre influía, pero yo era antimperialista porque los mismos viejos lo que me hablaban de allá eran horrores, pero la política siempre me ha gustado y, sobre todo, las izquierdas".

El Hospital Mercedes y el Calixto serían entonces otro escenario de batalla. "Mañana operan a mi primo, hace falta que vengas", bastó aquella clave para enrolarse en la huelga del 9 de abril cuando el fracasado asalto a la armería. No fueron los únicos riesgos, luego del triunfo de enero se uniría a las milicias universitarias, sería uno de los primeros en llegar a la universidad aquella mañana en que confundió las bombas de Girón con las ráfagas de unos truenos pasajeros, se vestiría de cirujano —aún en sexto año de la carrera— para compensar el éxodo de médicos. "En mi hospital los cirujanos operaron por la mañana y por la tarde se fueron del país", recuerda.

¿Por qué no vaciló ante la propuesta?

"Acepté, pero puse mis condiciones. Primero, que no me vestía de verde porque yo era civil; segundo, que no iba a vivir donde lo hacía el médico y tercero, que tenía que operar y allí no se hacía. Los presos, que no eran prisioneros comunes, desde el principio me decían la autoridad".

A la Isla llegó por un año y se quedó durante tres. De allí saldría para hacerse especialista en Cirugía General y, luego, tendría que empacar obligadamente las maletas hacia Sancti Spiritus en un viaje que jamás presintió sin retorno.

EN EL PRINCIPIO, MÉDICO

"¡Doctor Condis, doctor Condis, urgente!". La voz de alarma lanzada una tarde de domingo en medio de la oscura sala del cine Conrado Benítez interrumpió la función y dejó plantada a Cecilia. No era su día de guardia, pero bastó el llamado para que saliera en estampida.

"Para Sancti Spiritus tuve que venir como jefe de servicio —evoca ahora cuando ya han pasado 45 años de aquel suceso—. Los médicos de aquí eran mucho más viejos que yo. Había tres especialistas y dos doctores generales en función de cirujanos, que tenían sus consultas privadas, por lo que la mentalidad era otra. Me fue difícil trasladar mi estilo de trabajo que implicaba madurar en el hospital, que los casos no tenían nombres y eran de todos y que exigía mucho".

Con las mismas armas dirigiría durante cuatro años la vicedirección quirúrgica del Hospital Camilo Cienfuegos, movilizaría a los médicos para la caña cuando la zafra de los 10 millones, sería miembro del Comité Municipal del Partido, convertiría el servicio de Cirugía —de un año a otro— en uno de los mejores de la otrora provincia de Las Villas e iniciaría la formación de esos especialistas en las aulas espirituanas.

"Hay dos tipos de profesores: los que dan títulos y los elementales. Yo soy de los últimos, he enseñado lo que sé y nunca me he dejado nada debajo de la manga. Solo he intentado educar a los muchachos en que el cirujano tiene que ser como un pianista, lo mismo debe saber tocar una música clásica que la pieza más popular".

Se cree intrascendente, aunque los títulos en la pared lo desmientan: especialista de segundo grado en Cirugía General,

investigador adjunto del Citma, miembro titular de la Sociedad Cubana de Cirugía... Mas, de esa supuesta "elementalidad" han aprendido varias generaciones, tantas que incluso hoy, cuando es el cirujano en activo más longevo de la provincia y ya no tiene pizarrones para dictar conferencias, enseña: el primero en llegar a la entrega de guardia, la ida diaria al hospital, incluso bajo la lluvia; la atención a los pacientes; la actualización permanente sin computadora y con el peso de casi 80 años...

Poco ha cambiado con los años, lo suficiente como para que a ratos —aun cuando no lo confiese nunca— le ronde cierto vacío insondable.

Luego de casi medio siglo en un quirófano, ¿cómo fue el día que decidió dejar de operar?

"Hace cuatro o cinco años. Dicen que el pelotero tiene que saber cuándo colgar los guantes y el cirujano, igual, tiene que saber cuándo colgar el bisturí. Yo extraño mi salón, que no es el de ahora, pero nunca más he vuelto a entrar. Mientras esté lúcido no dejo de ir al hospital".

Lo dice mientras balancea el sillón y rememora otros tiempos en los que vestía de verde de los pies a la cabeza. Lo repite, como si no le pesara, con la misma vehemencia que le hace brillar los ojos cuando confiesa: "Para mí una operación es una obra de arte; me gusta eso de desarmar algo y arreglarlo. La cirugía para mí es todo; es mi vida".

Y quizás sea esa pasión —aunque también ama la música, la pintura y el ballet— la que más se recuerde entre quienes lo ven entrar calladamente, con la bata a ras de la cintura, la calvicie pronunciada y la estatura recortada por el tiempo. A ellos le ha legado más de lo que cree: "Solo he dejado la disciplina y el ejemplo, pero no me gusta presumir... no me gusta hablar de mí mismo".

Por eso puede que se hayan quedado unas cuantas historias en el tintero —como me advertió—. Puede llegar a ser conmovedoramente sensible —sin que lo reconozca— y guardar en una caja los postales manuscritos



"Mientras esté lúcido no dejo de ir al hospital", asegura Condis./Foto: Reidel Gallo

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus
Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borego Díaz
Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Eykel Agulla y Alexander Domínguez
Corrección: Miriam López y Maydolis Lohaces
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 32 3003, 32 3025 y 32 3047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200, Sancti Spiritus
Impreso en el poligráfico de Villa Clara
ISSN 9664-1277

Abrir un cadáver es como abrir un cofre

Revela Freddy Román Esquijarrosa, quien durante más de tres décadas se ha dedicado a la tanatología en el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos

Dayamis Sotolongo Rojas

Parado frente al cadáver las manos no le tiemblan. Con el bisturí disecciona sin titubeos cada pieza del cuerpo inerte para escrutarla, luego, en el microscopio. Solo después recoloca todo en su sitio, como si nada se hubiese tocado. Y los puntos cuidadosos para no dejar huellas.

Freddy Román Esquijarrosa no es un asesino en serie como el de las películas, por más que la muerte se le haya vuelto un suceso tan cotidiano. Viste bata blanca y tampoco es médico. Opera —o casi lo hace— y no es cirujano. Trabaja en la morgue del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos.

“Primero fui camillero allá en el Materno viejo —como aún hoy muchos le llaman al otrora Hospital Materno Provincial— y poco a poco se me fue despertando esta vocación. Empecé por lo más difícil: el primer caso fue hacerle la necropsia a un niño. Son los más complicados, porque siempre los papás se te acercan entonces tu sentimiento se te..., cuando te abrazan, ¿qué te haces? Es mucho más impresionante porque uno tiene hijos, familia; pero en ese momento no puedes demostrar nada, sino tu profesión”.

Han pasado más de tres décadas y aún hoy no sabe explicar qué le despabiló la curiosidad para inmiscuirse de por vida en el mundo de la muerte. Lo único que puede asegurar Freddy —ese hombre de mirada límpida y manos de orfebre— es que para ser tanatólogo basta padecer como suyo el dolor de los otros.

“Para este oficio hay que tener buenos sentimientos y un carácter noble para tratar a la familia. Es un poco difícil, pero a través de los años he adquirido esa fuerza psicológica para enfrentarme a la muerte, pues a veces quisiera llorar con los familiares pero no puedo. Además, se aprende a darle importancia a la necropsia, porque a través de este proceder se llega a muchos diagnósticos”.

Le valieron, quizás, las lecciones de Milagros Romero, la doctora que lo enseñó hasta a hacer pases de biopsia aunque no



Freddy asegura que para ser tanatólogo hay que tener un carácter noble. /Fotos: Vicente Brito



La lección de anatomía del doctor Nicolaes Tulp, óleo sobre lienzo, de Rembrandt (1632).

se incluyera en sus funciones o de Vicente, ese viscerador que llegó a ser médico y a especializarse en Anatomía Patológica.

Por más que se haya arropado en una coraza de fortaleza, a Freddy tampoco le han faltado otras astucias: el brazo en el hombro para aliviar angustias, las explicaciones oportunas para disipar tormentos, la serenidad para calmar no pocos dolores.

“Todo el mundo lo que piensa es que la necropsia es picar y picar, y no es así. He tenido familiares que han llegado agresivos y me he sentado a su lado a explicarles, porque no se trata de entrar el cadáver y cerrar la puerta, eso es mala educación; hay que sentarse con ellos y decirles: Miren, ¿a ustedes les gustaría saber cuál fue la enfermedad por la cual su familiar falleció?, a lo mejor puede ser algo hereditario que gracias a la necropsia se sabe”.

Y las palabras de gratitud, después, entre lágrimas, y los agradecimientos sin recompensas en la calle cuando más de uno lo reconoce: “¡Ay, Freddy, cómo agradezco lo que hiciste aquel día con mi mamá!”.

Por esas manos de dedos larguísimos y delicados que ahora mismo se muestran tan intranquilos han pasado desconocidos y también amigos entrañables. A ninguno le ha faltado la exquisitez en la toma de cada muestra o la pulcritud de un procedimiento que ha permitido alargar velorios. Muchos ni lo sospechan.

“He tenido situaciones aquí que es para sellar la caja y yo he estado dos o tres horas haciendo una reconstrucción de lo que es la bóveda de la cabeza, por ejemplo en casos de Medicina Legal que le han pasado gomas de carro por arriba, y gracias a mi experiencia los familiares han podido ver a la persona mientras la velan”.

Lo ha ejercitado en años: la necropsia no es un acto de laceración como se cree; sino de ciencia. Tanto que hasta ha perfeccionado técnicas para que a la vista de los familiares las heridas duelan menos.

“Hay casos en que la necropsia se hace desde la tráquea, como son los ahorcados,

pero yo he hecho una nueva técnica en forma de Y —para ilustrarlo dibuja un vértice que va de un hombro a otro para fundirse, luego, en una línea que va a morir en la región del pubis—. Cuando le hago esa sutura y le pongo la camisa o el pulóver, no se le ve. Es una operación, aunque esté fallecido es una operación. No es llegar y tirarlo arriba de una

mesa y picar por picar, es una necropsia que requiere cuidado, hacer una incisión para que no se vea y suturar bien sin que quede un espacio abierto. Nosotros somos cirujanos, pero ya cuando la persona está fallecida”.

Lo sabe: de la precisión en el corte de cada bloque depende que, a la postre, las muestras tomadas para estudios histológicos sean útiles. Y en sus manos está la revisión meticolosa de cada órgano y los hallazgos todos.

“Abrir un cadáver es como abrir un cofre porque te muestra muchas cosas que no sabes qué vas a encontrar. El otro día hice una necropsia y el familiar me había dicho que el fallecido se quejaba mucho y yo quisiera que vieras la piedra en forma de riñón que le saqué de la vejiga”.

¿Nunca ha pensado en la posibilidad de que, algún día, usted también va a estar en esa mesa?

“Bueno, por ahí pasamos todos. Esté yo o no esté la morgue y los estudios tienen que continuar, porque gracias a la necropsia se han descubierto muchas cosas y sin necro no hay nada. Yo estaría dispuesto a que me la hicieran, si tengo que dejar un documento lo dejo porque yo no sé de qué voy a morir y tengo familia y ellos quisieran saber de qué morí. Hasta ahora no he pensado en eso, es mejor estar vivo para seguir haciendo mi trabajo como hasta hoy”.

Quien lo ve con la bata blanca de mangas largas no puede advertir que haya pasado más de tres décadas de su vida entre formol y pesares ajenos y mucho menos imagina que cuando aquella puerta se cierra y el cuerpo exánime se desnuda sobre la mesa, ese mismo hombre se desvela por hallarle respuestas a la muerte.

Ciencia de antaño

Según la etimología de la palabra, tanatología proviene del griego: *Thanatos*, que era el nombre dado a la diosa de la muerte en la Mitología helénica, y *Logos*, cuyos significados son: palabra, estudio, tratado, discurso. De ambos vocablos —de acuerdo con el *Diccionario de religiones*— la Tanatología se define como la ciencia que se encarga de encontrar sentido al proceso de la muerte.

Tal definición fue acuñada por el médico ruso Elías Metchnikoff en 1901 y a partir de entonces comenzó a verse la Tanatología como una rama de la Medicina Forense, encargada no solo del fallecimiento, sino de todo lo relativo a los cadáveres desde

el punto de vista médico-legal.

Pero en la práctica se dice que es mucho más que ese concepto, pues deviene disciplina integral al conjugar métodos científicos y técnicas forenses para enfrentar la muerte desde varios saberes: la Medicina, la Psicología, la Enfermería, la Antropología Física y la Religión.

De ahí que el tanatólogo sea esa persona que brinda acompañamiento y seguimiento durante y después del deceso. Y no es que haya desvirtuado tal esencia; mas, a la luz de estos días, en Cuba quienes ejercen ese oficio se dedican, también, a la realización de la necropsia, proceder que resulta de vital importancia para el posterior estudio histológico de los cadáveres.



La música es una diosa

Capaz de dominar varios instrumentos, compositor, arreglista, cantante y productor, el trinitario Alain Pérez es uno de los músicos más sobresalientes de Cuba en el actual siglo

Enrique Ojito Linares

Como poseído por Elegguá, baja y levanta el bastón para abrirle el camino a su canto. Va de una esquina a la otra del escenario, volcán de ritmos que destilan cubanía por los cuatro costados. Dicen que siempre es así frente al público. Por mi madre que observándolo sentado en el sofá, como lo veo ahora en su casa habanera, cuesta imaginárselo de ese modo en sus actuaciones.

Cuesta creer, también, que luego de casi una jornada entera cruzándonos llamadas telefónicas para acomodar la entrevista en el día, solo me separaba una cuadra y media del multinstrumentista, compositor, arreglista, cantante y productor trinitario Alain Pérez, uno de los músicos más sobresalientes de Cuba en el actual siglo.

“Estábamos en deuda con usted”. Y me sobran motivos para la excusa: con apenas 40 años de vida, quien viviera su niñez en el caserío de Manaca Iznaga tiene historias junto a notabilísimos como Chucho Valdés e Irakere, Isaac Delgado, los Van Van, Celia Cruz y los españoles Paco de Lucía, Enrique Morente, Diego El Cigala... Imposible conversar de todos; el tiempo y el espacio, inclementes.

¿Por qué una vez le dijeron que usted tiene un “negro bien viejo” dentro del cuerpo que le sale al actuar?

Nací en Trinidad, pero viví mis primeros años en Manaca Iznaga. Esa zona tiene una energía especial para mí; quizás por aquello de que fue un asentamiento de esclavos, de centrales. A través de la música salen esa espiritualidad, el sentimiento del sonero, del trovador, de la rumba, del folclore, esas cosas más de barracón, más humildes, que conocí allí.

Con Manaca regreso a mis orígenes, al patio de mi casa, que me mostró la alegría del guateque. Mi abuelo Eduardo era uno de los parranderos más importantes de la zona; los poetas que venían bajaban de Limones Cantero, de Pitajones. Ahí estaba mi papá (Gradelio), que posee la esencia de la tradición, de la lírica natural.

Lo primero que aprendí a tocar fue el punto fijo; me lo enseñó el primo Rewar, quien me dejaba tocando con Nongo, el tresero. Yo estaba cerca de esas voces



guajiras, que suenan a tierra. Por eso, Manaca Iznaga es parte de mi música.

PRIMERAS NOTAS

Una parranda por el río Ay le dio un vuelco a la vida de Alain a sus nueve años de edad. Alebrestado como era el muchacho, soltó su voz, que le levantó el oído a un cienfueguero, técnico de sonido del grupo musical Cieito lindo, dirigido por Enrique Pérez.

—Ese chamaco tiene un *swing* del carajo. Enrique está buscando un cantante, le dijo el forastero al padre del niño. Pasada una semana, ya en la prueba en Cienfuegos...

—Este es el tipo, ¡es un sinsonte!, exclamó el director de la agrupación, quien desde ese mismo día le brindó cobija en su propia casa a Alain.

“Enrique también se convirtió en otro padre”, agradece hoy el artista. Después vinieron al hilo el Conservatorio de Música Manuel Saumell en la misma Perla del Sur; la Escuela Vocacional de Arte Olga Alonso, de Santa Clara, y la Escuela Nacional de Arte (ENA).

¿En qué circunstancias Chucho Valdés lo llamó para integrar Irakere?

Cuando yo estaba en el segundo año de la ENA, se organizó un curso internacional sobre música cubana allí, y en la inauguración toqué con mi banda (Alain y su sincopa). Chucho nos felicitó y nos preguntó si queríamos abrir el concierto de cierre del curso, donde tocarían Irakere y los Van Van.

Dos meses después, me ofreció cantar con su grupo y tocar los teclados. Me llamó a su casa para conversar y me probó otra vez. Yo apenas tenía 17 años. Chucho fue mi mentor; me lanzó a nivel nacional como músico. Estuve alrededor de un año con Irakere. Luego regresé a la escuela, porque él siguió probando cantantes, cambiando algo la imagen del grupo.

Pero lo volví a llamar para el disco *Bele bele en La Habana*, nominado al Grammy americano.

Para esa fecha, yo tocaba el bajo con Isaac (Delgado), y mi nombre estaba en boca de músicos en la calle; unos me criticaban, otros no, hasta que llegó Chucho: “Ven para que grabes conmigo”. Una vez más le puso el sello a mi trabajo.

¿No resultó una actitud temeraria aceptar la propuesta de Isaac de tocar el *baby bass* sin dominarlo?

El bajo eléctrico sí lo tocaba bastante. Cuando me llamó Isaac, aún estudiaba en la ENA y le dije: el *baby* no lo toco. Pero me salió lo de manequero, lo de guajiro cabeciduro y le aseguré: sí, lo voy a hacer; dame dos semanas. En la primera se me hicieron unas ampollas increíbles. Tocaba con una tremenda desafinación; luego se me fueron bajando y la cosa fue sonando mejor. Cuando estaba listo, lo llamé: oye, vamos a comenzar a ensayar.

ESPAÑA: LARGA TEMPORADA

Junto a Isaac Delgado, Alain viajó a España en 1998 y maduró el concepto musical. No solo se convirtió en su bajista; sino en arreglista y productor de sus fonogramas como *La primera noche* (1998), grabado en ese país y donde aparece el éxito *La sandunguita*, de la autoría del espirituario y de su padre Gradelio.

¿Cuánto de realización musical o de necesidad económica hubo en su decisión de radicarse en España?

La misma discográfica que trabajaba con Isaac me ofreció un contrato. Yo no me quedé aquí porque tengo hambre, ni para comer jamón y tomar vino, le dije a la gente



El espirituario ganó la III edición del Premio SGAE de Jazz Latino en el 2002.

allá. Mi primer disco se llamó *El desafío*. La discográfica quería que fuera de música ligera, más comercial, y le manifesté que no, que iba a cantar música cubana.

¿En el flamenco llegaron a considerarlo un intruso?

Siempre van a hablar. Existió un momento en España en que mi carrera se detuvo, pero llegó el flamenco. Aquello fue amor a primera vista. Piraña (Javier Suárez) y el Niño Josele (uno de los guitarristas del flamenco más internacionales) fueron los primeros músicos que compartieron conmigo. Llegamos a grabar con Enrique Morente, uno de los más importantes cantaores. Después vino Paco (De Lucía); el maestro lo puso la tapa al pomo.

Paco era un sabio. En el 2003 me invitó a grabar con él la rumba *Casa Bernardo*, del CD *Cositas buenas*. El día que empezamos a grabar la canción, él terminó dándome su guitarra. “Tócame frases, dame ideas”. Luego, él mismo me llamó para que formara parte de su banda, con la que estuve más de 10 años. Aquello significaba un cambio de horizonte, empezar a navegar otros mares, pero con la seguridad de ir con un personaje que se las sabía todas. Nunca pensé que tocaría con Paco de Lucía.

MÁS QUE AGRADECIMIENTO

Alain agradece a la llama su luz, pero no olvida tampoco el pie del candil que la sostiene, como leí en cierta ocasión. Por ello, más de una vez ha recordado el gesto de Paco de Lucía cuando al trinitario, al inicio, no le dieron la visa para entrar a Estados Unidos en su primera gira internacional con el genio español. Había transcurrido no mucho tiempo del atentado a las Torres Gemelas del 2001; Cuba estaba en la lista de los países terroristas.

—Si él no va, yo no toco, le respondió a los empresarios el maestro, quien cambió el orden del periplo: en lugar de comenzar por Estados Unidos, lo harían por Canadá, donde a la postre resolvieron el visado para el espirituario, residente en España por más de tres lustros.

De la península Ibérica trajo en su bolsillo los discos *Apetecible* (2009) y *Hablando con Juana* (2015); coincidentemente, mientras grababa este, falleció Paco de Lucía. “Mis vicencias con él son irrepetibles; por eso, cuando murió decidí regresar a mi Cuba linda. ¡Vamos para allá con mi gente!”. Su pasaporte de en-

trada sería *Hablando con Juana*; la confirmación de su cubanía llegó más tarde con *ADN* (2017).

Usted expresó: “Entre todos debemos uniros y dejar a un lado el ego, la avaricia, la arrogancia, porque la música es más grande y mejor que todos”. ¿Qué lo conduce a pensar así?

En dependencia de tu educación, de tus principios, procedes y te manifiestas. Sí he sentido la mala forma, la energía negativa de muchas personas; aunque siempre hay más gente bonita que mala. La música nos salva, la música es como una diosa. Lo que hay que hacer en función de esa bendición que uno recibe a través de ella es manifestarse positivamente, en familia, con unidad, humildad.

¿No ha pensado reverenciar la música espiritua, donde conviven clásicos como Teofilto, Campanoni...?

Está la trova santiaguera, pero la espiritua también es tremenda. Se pudiera pensar en los músicos de la zona, en la forma de producir un disco en homenaje a ese repertorio. Estoy en deuda con la música espiritua, sin embargo, estoy a tiempo de pagarla.

El bastión que lo acompaña, ¿amuleto o símbolo?

Me lo regalaban hace como cinco años, porque siempre he contenido mi admiración por los grandes de otra época, en este caso por Benny Moré. Creo que tengo una comunicación con el Benny. El bastión es un poco un homenaje a él, pero también a la estética de la música cubana de una época. No puedo competir con el Benny; él se sentiría feliz de verme manteniendo vivo todo ese legado que nos dejó él, Cuní, Rolando Laserie, Celia Cruz...

ÚLTIMAS NOTAS

La algarabía, con tuffilo a ron, de quienes salen ahora de la Casa de la Música de Miramar entra por la puerta del hogar de este artista, el primero en sustituir circunstancialmente a Juan Formell como bajista en los Van Van, allá por 1997.

Y vemos cómo este hombre orquesta disfruta volver al tiempo de mataperrear por el Valle de los Ingenios entre los cañaverales, a los días de su abuelo Eduardo, el único que lograba que el muchacho cerrara los ojos en la hamaca, no precisamente con una nana; sino con aquel son contagioso: *Ponte el short, chiquita...*

No fuimos a Estados Unidos a buscar el secreto de la bomba atómica

Bajo la fachada de un puertorriqueño, Ramón Labañino Salazar, uno de los Cinco antiterroristas cubanos, trastocó su futuro como economista. Reclamos familiares, arresto por más de 16 años, traición de unos y épica de otros, sobrevivencia en la cárcel... marcan su historia como agente de la Seguridad del Estado cubana

ENRIQUE OJITO LINARES

Lunes, 15 de diciembre del 2014. En la prisión, antes de irse a descansar, Ramón Labañino Salazar hojea el álbum de fotos, ventana por donde se escapa cuando quiere encontrarse con los suyos, aunque exista un abismo entre Ashland, Kentucky, Estados Unidos, y La Habana, Cuba.

—Coloca el reloj en la taquilla y ponte los tenis. Ven conmigo, le apremia el guardia. La celda queda atragantándose la injusticia. Ágil de marcha, Labañino casi le pisa los talones al uniformado. Primero van al ropero; luego, a otro sitio para ponerle las cadenas. Las rejas abren y cierran, y su rechinar metálico recuerda al cubano que no camina por el Vedado capitalino.

—Hay que sacar a esta persona hacia el aeropuerto más cercano y trasladar las propiedades.

Claro, bien claro lo escucha Ramón y comienza a pensar que algo bueno está por suceder. Esposado, sube a una camioneta Vans; al llegar al aeropuerto, oye: "Apúrate, que el otro viene atrás". El destino: un hospital carcelario en Carolina del Norte.

Las escenas se suceden como en una película al estilo hollywoodense, con la sustancial diferencia de que se trata de una historia real, protagonizada ese día también por Antonio Guerrero y Gerardo Hernández. Ni asomo de idea tenían de la ronda secreta de conversaciones oficiales entre funcionarios de La Habana y Washington iniciada en el 2013.

La premonición de Ramón está por consumarse, aunque nada le aclaran aquellos guardias de caras ceremoniales que lo llevan de un lado a otro. Desde su arribo al hospital, solo tiene ojos para buscar a Gerardo y Antonio; sin embargo, ni la menor señal de ellos. Alrededor de las ocho de la mañana del 16 de diciembre, un guardia le advierte:

—Vas para el área de visita.

Precipitadamente lo sacan por el pasillo; de improviso, frente a él, sus hermanos. Olvida la molestia aferrada a la rodilla desde hace tiempo y corre hacia a ellos. Abraza viril, pecho contra pecho; tres hombres, igual épica. Más tarde conocerán que a las 8:10 a.m. del siguiente día tendrán a Cuba, cálida y venerable, bajo sus pies.

— | —

Por segunda vez, he vuelto a la sede del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos en la habanera calle 17, antigua mansión del marqués Avilés, construida bajo los códigos del *Beaux Arts* parisino. He vuelto al mismo salón de altos espejos, a la misma butaca de rojo púrpura. Delante, otro Héroe: Ramón—primero había sido René González—. A su lado, Elizabeth Palmeiro Casado, atenta a alguna fecha descarrada en los más de 16 años de encierro en cárceles de los Estados Unidos de su esposo, quien se establece desde febrero de 1992 en la Florida como agente de la Seguridad Cubana bajo el seudónimo de Oso.

"Mi familia estaba ajena a todo. Como soy economista, dije que era gerente de una supuesta firma en España que se encargaría de traer mercancías para Cuba debido al bloqueo", señala.

¿Cuál fue el itinerario que siguió para llegar a Estados Unidos?

"Varios países y México finalmente. Cuan-



Fotos: Vicente Brito

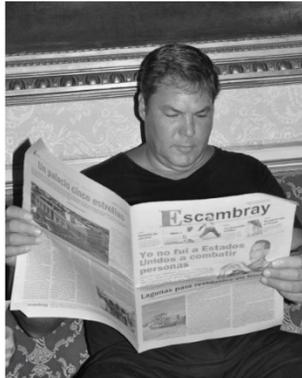
do puse un pie allá me dije: pude cruzar. Para nosotros, entrar a otro lugar es el momento más difícil porque lo haces con identidad falsa. Toda tu preparación se va ahí. Si cruzas, eso demuestra que fue un trabajo muy fino".

A partir de ese momento usted sería el puertorriqueño Luis Medina. ¿Podría decirse que conocía más San Juan que La Habana?

"Teníamos los elementos para representar ese personaje. Viajé a Puerto Rico; en mi leyenda tenía hasta el color de la casa donde vivía, donde estudié, la parada de la guagua de enfrente. Me moría siendo Luis Medina".

En Tampa, localizada en la costa oeste de Florida y cuyo nombre significa astillas de fuego —en referencia a los relámpagos que azotan el área en verano—, se asienta Ramón, quien permanece inicialmente en un hotel; pero enseguida sale a buscar un sitio más económico.

"Escogí la parte sur de la ciudad, zona de recursos bajos. Empecé a caminar cuadra por cuadra, hasta que detecté una casa que tenía un cartelito a flor de césped que decía: *For rent*. La casita al final tenía un garaje, convertido en vivienda. Conversé con la dueña, de origen haitiano, muy humilde. Me presenté



Nacido el 9 de junio de 1963, Labañino reconoce la contribución de los medios cubanos a la causa de los Cinco.

como un estudiante universitario. Por suerte, no pidió ningún documento. Me mudé; hay una foto por ahí donde aparecen la casa y una bicicleta; en esa comencé a hacer el trabajo operativo".

¿A qué se dedicó para sobrevivir?

"Repartí periódicos en viviendas, vendí zapatos de cuero por catálogo. El trabajo en casa nos permitía tener mucha autonomía y no dejar tantos rastros documentales. En el 96 me orientan que me mudara para Miami; allí manejé un camioncito Vans y distribuía mercancías, medicinas... en diferentes farmacias. Fue el trabajo más estable".

¿Cuándo acontece su primer encuentro con Gerardo, jefe de la red, en Estados Unidos?

"Una aclaración: en realidad, Gerardo no era el jefe de la red completa; él era de un grupo y yo de otro. Pienso que la Fiscalía, en el afán de cruzarse con Gerardo, lo puso como jefe de la red. Contra Gerardo se formó una insidia descomunal. Querían buscar un chivo expiatorio para el asunto de las avionetas (el 24 de febrero de 1996 Cuba derribó dos aeronaves del grupo terrorista Hermanos al Rescate por violación de su espacio aéreo).

"Después de estar yo establecido en Miami, me dieron la instrucción de verlo. El primer encuentro fue muy formal entre dos oficiales. Nos vimos detrás de una librería. Yo debía llegar con cierta vestimenta, y él, igual; le dije una contraseña y me respondió con otra. Fue un intercambio breve. Luego es que conozco a Gerardo con la forma jocosa de él".

Entre sus misiones, dio seguimiento a un terrorista como Orlando Bosch, uno de los autores intelectuales del crimen de Barbados.

"Es duro seguir a terroristas, son gentes con deudas tremendas con tu pueblo. Era duro tener tan cerca a Orlando Bosch y pensar que causó tanto daño. Una de las misiones era seguirlo cuando él iba a Tampa, sobre todo a Ybor City; también lo hicimos a personajes de la Fundación Nacional Cubano Americana. Mi trabajo era hacer un levantamiento de toda esa parte y tratar de poner un agente nuestro al lado de ellos para buscar las informaciones acerca de sus planes para agredir a Cuba.

Fuimos a Estados Unidos para evitar que pusieran bombas aquí, incluso allá. No fuimos a buscar el secreto de la bomba atómica. Cuba

tiene derecho a defenderse".

¿Qué ejemplos podría citar de las acciones terroristas que evitó?

"Nuestro trabajo es de muchos hombres y mujeres. Los Cinco representamos a muchos. A través de los compañeros que atendía, detectamos la preparación del disparo de un cohete a un avión de Fidel, que iba a cruzar por cierto lugar; también, una pluma con explosivo para hacérselo explotar al Comandante en determinado espacio. En otra ocasión trataron de pasar explosivos por el aeropuerto en un pomo de champú con el objetivo de poner bombas en centrales eléctricas en Cuba.

"Para nosotros, lo más gratificante es saber que lo que hicimos tuvo una utilidad final: se evitó una persona herida, una muerte, un ataque a tu Comandante. Esa es la cúspide. Ninguno de los Cinco buscaba la publicidad; nuestro éxito hubiera sido seguir en el anonimato toda la vida".

Por cierto, debido al desconocimiento de la verdadera misión de usted y su constante ausencia de la casa, la familia llegó a cuestionarlo. ¿Qué sucedió aquel día ante la tumba de su mamá?

"Mi mamá falleció tres meses antes de yo ser descubierto sin saber mi misión; no le di el dolor de verme preso. Ella también me reclamaba: 'Ramoncito, tienes que sentar cabeza, hijo'. Aquel día frente a su tumba, mi papá me preguntó: '¿Hasta cuándo va a ser esto? Tienes tres hijas y una mujer...'. Mira, papá, te voy a ser honesto, esto va a ser hasta que yo no sirva para mi trabajo, me muera o hasta que me cojan preso".

— II —

El 12 de septiembre de 1998, Ramón Labañino debía volver a su ritual mañanero: saldría de un tirón de la cama en su pequeño apartamento en Hollywood Beach y luego recogería su Vans en la base; lo abastecería de aceite y gasolina, de ser necesario; montaría los medicamentos e insumos para lanzarse a vencer, semáforo a semáforo, la ciudad de Miami y distribuir la carga a una lista inacabable de farmacias.

Esa debía ser la rutina de aquel sábado, que se vio cortada alrededor de las 5:30 a.m. El agente cubano apenas sintió los golpetazos contra la puerta, que cedió como un limón ante un hachazo. Cuando vino a reaccionar ya tenía encima a los uniformados; intentó forcejear con uno, pero de poco le valió su cinta negra en kárate do con tal desventaja.

—FBI, FBI. Tírate en el piso, tírate en el

piso. Afuera, las hélices del helicóptero despertaban la vecindad y las luces intermitentes de los carros patrulleros anunciaban los dramáticos episodios por acontecer. En el Cuartel General del Buró Federal de Investigaciones (FBI, por sus siglas en inglés), en Miami, lo sometieron a una entrevista de "convencimiento" para traicionar; de ahí lo condujeron al Centro de Detención Federal. Por similar trance, pasaron otros nueve agentes cubanos, llevados también al edificio de la Corte Federal el 14 de septiembre. En el trayecto, otro reo, al saberlos cubanos, les gritó: "¡Resistan, co...! ¡Resistan porque Fidel nunca los va a abandonar!".

Pero cinco del grupo traicionaron. ¿Cómo supo la noticia?

"Antes de entrar a la Corte, nos pusieron como en una celda de espera. Allí nos dimos cuenta de que había gente floja. Hablamos de que esa era *La historia me absolverá* nuestra;

pero ya veías a uno por allá en una esquinita recostado; el otro no te miraba a la cara.

“Conversé con René —yo no lo conocía por la compartimentación— y me dijo: ‘Aquí nadie se puede partir’. Él habló con otro y me di cuenta de que la respuesta del otro no era tan así. ‘Sí, pero hay que pensar en la familia’. ¡Ahhh! Esto está complicado, me dije. Con posterioridad, los mismos abogados nos alertaron de que dentro del grupo había quienes estaban colaborando. El impacto de la traición fue tremendo, honestamente”.

En esas circunstancias, los Cinco hicieron suya una frase muy gráfica de Simón Bolívar: “A la pl...”, que los lectores no deben tomarla ahora como un irrespeto.

“Nosotros conocíamos la historia de Bolívar; era el eslogan que empleaba en misiones complejas, al iniciar un combate. Cuando la cosa se puso difícil, dijimos: Aquí, a la pl... Hay un momento en la vida que uno tiene que definirse, y si te toca morir, te toca”.

¿Cuánta incertidumbre le asaltó a sabidas de que sería defendido por un abogado estadounidense?

“Mi primer abogado, cuyo nombre no voy a mencionar, no me satisfizo; no me gustó cómo me defendió en la presentación de los argumentos iniciales para que me dieran la fianza. Lo vi un poco ambiguo. Tuve una conversación con él: con todo respeto, yo necesito que usted me diga si está dispuesto a defenderme con valor, porque si no tiene valor... Necesito a alguien que demuestre la verdad. Vamos a denunciar a terroristas, a la gente que controla esta ciudad. Él poco a poco se fue retirando del caso.

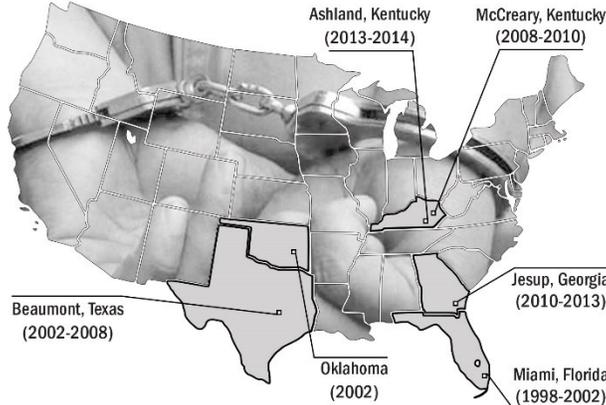
“Después entró el abogado William Norris, y desde el primer momento cuando lo vi —fue durante los 17 meses en el ‘hueco’—, me causó buena impresión y le manifesté: me alegró mucho que entienda el trabajo nuestro, secreto. Le prometí a usted que le diré lo que realmente le puedo decir; nunca le diré una mentira. Le pedí que no le hiciera caso a la prensa. ¿Te imaginas que cinco hombres sin dinero en el bolsillo podían destruir la democracia y la Seguridad Nacional de Estados Unidos, como salía en la prensa? En verdad, los abogados se fajaron como fieras por nosotros”.

El 6 de diciembre del 2000 se inició realmente la vista oral del juicio con la presentación de los argumentos por la Fiscalía y la Defensa, la cual reveló en ese contexto los verdaderos nombres de Manuel Viramontes (Gerardo Hernández), Rubén Campa (Fernando González) y de Luis Medina (Ramón Labañino). Ni el FBI pudo descubrirlo.

Minutos antes del alegato de Norris, Ramón le aclaró: “Si soy un agente extranjero no registrado, si tengo documentos falsos; pero no soy un espía. No vine aquí a buscar secretos militares”.

Con una cadena perpetua más 18 años de privación de libertad, se abismó en su itinerante vida de reo, que lo llevó a las cárceles de Beaumont, Texas, y a McCreary, Kentucky. Resentenciado a 30 años en el 2009, lo trasladaron para Jesup, Georgia, y luego hacia Ashland, Kentucky.

¿Cuántas veces en la cárcel se vio pre-



Itinerario de las cárceles norteamericanas donde Ramón cumplió su condena. /Infografía: Eykel Aguila

cisado a advertirle a otro preso: no cruces esa línea?

“A nosotros nos respetaban en las cárceles, pero sí hubo momentos en que intentaban faltarte el respeto. Uno se relacionaba con personas criminales y si no respondías a la altura de los acontecimientos podían después abusar de ti. Se lo advertía a la gente: somos cordiales, pero no nos busquen porque enseguida sacamos el machete de Maceo, y lo decía gráficamente. A uno lo metí en el cuarto: no sé por qué me faltas el respeto, si te trato superbien. ‘No, porque yo soy preso de una pila de años’. No me interesa esa pila de años. Me tienes que respetar. No cruces la línea conmigo y si la cruzas, aquí estoy.”

“Muchos de los problemas en la prisión son porque la gente no sabe hablar, son por cosas mínimas. Por ejemplo, para ver televisión tienes que marcar el piso donde va tu silla; si la sacas un poco para al lado, es causa hasta de puñalada. Siempre me querían coger de líder de los cubanos, no solo porque soy grande y fuerte, sino, también, por la forma de hablar, la forma de comportarme ante los demás. Ellos se daban cuenta de que tú eras una persona decente, recta; pero que te decías a cualquiera: eres un descarado”.

“Estoy escribiendo un diario sobre la cotidianidad de la prisión. No quería que lo leyeran mi esposa y mis hijas; tiene escenas de asesinato, droga, prostitución, de todo lo visto en una cárcel en Estados Unidos”.

No obstante ello, usted aseguró que dejó allí a otra familia.

“En la prisión uno conoce a personas humanas también, que cometen errores. Nosotros no lo haríamos porque somos incapaces de robar. La vida en Estados Unidos es muy difícil; si no tienes dinero, te mueres de hambre. Había uno que robaba bancos... Son personas que sienten por Cuba y son capaces de defender la Revolución. Uno convive con ellas y hace amistad. Por eso, hoy me llaman,

me escriben por correo. He tratado de ver a sus familiares y así cumplir con mis hermanos de la prisión”.

¿Por qué recurrió a la poesía?

“La poesía constituyó una forma de combatir la soledad, nos ayudó a sobrevivir. La escribo desde el alma, como los poemas que le dediqué a mi mamá. Tenía deudas con ella que nunca pude cumplir y traté de hacerlo a través de los versos. En *Carta a una madre ausente* y *Deuda* le expresé cosas que me quedaron por decirle”.

Otro poeta, Silvio Rodríguez, nos legó *El dulce abismo*, canción que simboliza la historia de amor de los Cinco. *Amada, (...) yo parto, tú guardarás el huerto*, escribió. ¿Y cómo Ramón encontró el suyo? El calificativo de heroína para su esposa, ¿cortesía?

“¿Mi huerto? Hermosísimo. Encontré una familia amorosa. No me canso de decir que Eli es la heroína. Imagínate, sola, con dos niñas en medio del período especial, cuando no había comida ni medicinas. Laurita está en el último año de Relaciones Internacionales y Lisbeth empezó Psicología. Allí (hija del primer matrimonio) es otro ejemplo. Mejores niñas no puede haber. Eli supo inculcarles a mis hijas que yo no las había abandonado.”

“Por encima de eso, la campaña internacional. Como el resto de las esposas, no solo fue fiel como Penélope. Ellas no se pusieron a esperar, fueron las primeras en recorrer Cuba; después, se reunieron con presidentes de

países, parlamentarios. Yo leía las noticias. ¡Esa es mi mujer! Mira, cómo se ha crecido. Ese crecimiento espiritual, humano, solo lo tienen las heroínas como ella. Nosotros no somos los héroes, son ellas”.

Usted se declara como el más optimista de los Cinco.

“Soy optimista por naturaleza; el optimismo ayuda a vivir y a vencer y tiene que ver con la riqueza interior de uno, con los recuerdos. Por ejemplo, siempre soñaba bonito. Estando preso soñaba que era libre, lo soñaba nitidamente, y cuando despertaba me decía: no puede ser que esté preso, si ya yo estaba en Cuba. Cuando eres optimista, dices: hoy no soy libre, pero lo será mañana. Cuando llega mañana, ya has pasado otro día.”

“Si te metes en la negatividad de la cárcel, te destruyes; ahí estás rodeado de crímenes, de cercas... El optimismo parece algo anacrónico en esas circunstancias. Si te tomas lástima... Vi a personas deprimidas que se ahorraron. Conocí a un hombre que mató a 12 miembros de su familia. ‘Yo soy un monstruo; sé que voy a morir en esa cama’, me dijo una vez. Cuando uno oye hablar así a una persona en la cárcel... Por eso, creé un concepto: sobrevivo la prisión, pero vivo fuera de ella. Vivía la cotidianidad de mi familia. El 90 por ciento de mi mente era para eso; el 10, para la problemática interna de la prisión, que trataba que no se me metiera en la sangre, aunque para sobrevivir a veces tuviera que meterme en la cárcel.”

“Para sobrevivir, también me refugié mucho en el deporte, hacía ejercicios, pesas; jugaba ajedrez, *handball*, que fue el que me afectó la rodilla; tuve un trauma ahí, se me inflamó. Fui al médico, pero la atención en la prisión es terrible. Me dijeron: ‘Tómate dos aspirinas. Pon los pies en alto, ponte hielo y mañana estarás bien’. En la cárcel te atienden cuando ya estás a punto de morir”.

¿Ha rebasado la dolencia?

“No tengo dolores. Me siento mucho mejor. Después que subí el Turquino, me siento más ágil. El médico puso la pauta: si me duele en extremo, tengo que operarme. Al estar mucho tiempo de pie, si me canso porque trabajo mucho la parte muscular. Fuera de eso, estoy enterito”.

Cuando mencionamos las gaviotas blancas, ¿qué le recuerda?

“En el otoño, la prisión en Beaumont, Texas, se llenaba de gaviotas blancas; algo poético. Imagínate una cárcel violenta, donde todo lo que hay es alambrada, muros altísimos, gente odiándose los unos a los otros, matándose allí adentro, y que veas aquella imagen. Tremendo simbolismo. Piensas, entonces que, a pesar de todos los desmanes, existen la paz, el amor. Para mí, las gaviotas blancas eran la esperanza”.

GRATITUDES

El 17 de diciembre, de salida para la oficina del Presidente cubano Raúl Castro, Elizabeth Palmeiro a quien primero avisó de la libertad de Ramón fue a Walter Tillow. “Revisa el el sitio web de las prisiones de EE.UU.”, le escribió por correo electrónico, sin tiempo para más. Este hombre, junto a su esposa Kay, devino máxima expresión de la solidaridad en el país nortño en la lucha por el regreso de los Cinco —sin minimizar otros gestos de generosidad como los de Janet Taylor—, al punto de ser considerado por Ramón como su padre norteamericano.

“Walter y Kay son nuestra familia en Estados Unidos”, sostiene Elizabeth, quien asegura que la hermandad se acrecentó a partir del traslado de su compañero hacia la penitenciaría de McCreary, Kentucky. Allí, cuando visitó a Ramón en el “hueco”, Walter

dio un golpetazo en la pared, sin avergonzarse de sus mudas lágrimas. “A dondequiera que te muevas en la geografía norteamericana, estaré contigo y te voy a apoyar a la familia. No me interesa si en Alaska, New Jersey...”, le prometió.

Tillow no dejó de ver a Labañino mientras este permaneció en la celda de aislamiento en ese penal. “Me mantenía al tanto de cómo lo había visto y de las infames condiciones en que lo tenían”, relata Elizabeth. No solo acogió en su casa a las hijas y a ella, sino que las acompañaba a la cárcel. “Como los viajes de su casa a la prisión eran de tres horas y no podíamos hacerlos todos los días, él se ofreció para estar con nosotros en el hotel más cercano a la cárcel. Nos cuidaba con el mismo celo de un padre hacia sus hijos. Viajaba con nosotras hasta con un botiquín”.

Cuando al hoy Héroe de la República de Cuba lo remitieron para Jesup, Georgia, la familia Tillow no los abandonó, a pesar del trayecto de 12 horas al timón. Si el otorgamiento de las visas se dilataba, entonces Walter y Kay lo visitaban. No pocas veces, ellos contactaron con amigos solidarios para que colaboraran ante otros compromisos inaplazables. El apoyo se extendió, igualmente, a la familia de Fernando González y a otras acciones para demandar la libertad de los Cinco. Por tanto desprendimiento, el Consejo de Estado le concedió la Medalla de la Amistad. “Nunca tendremos lo suficiente para recompensar su apoyo, como también el de Janet y de tantos otros amigos en Estados Unidos”, apunta Elizabeth.



Con sus hijas y Elizabeth, a su arribo a Cuba el 17 de diciembre del 2014. /Foto: Estudio Revolución

Soy un cubano como cualquier otro

En exclusiva para *Escambray*, Elián González Brotóns rememora pasajes de una experiencia que estremeció al mundo

Delia Proenza Barzaga

Cuando al borde de las 8:00 p.m. de aquel 28 de junio Juan Miguel González dio las pisadas más firmes de su vida, con Elián agarrado por encima del pecho y la certeza de que estaba en el aeropuerto Internacional José Martí, el niño le haló la mano y, una vez que el padre estuvo bien cerca de él, lanzó una petición al parecer extraña: "Papá, yo quiero ir para Cuba".

Entonces no podía descifrar las ansias de ver imágenes, sentir olores y sabores específicos, pero percibía que ese "algo" no eran los altos edificios ni el bullicio de una gran ciudad, sino la quietud del pueblito donde solía compartir la cotidianidad de su infancia.

"Esa patria pequeña para mí era Cárdenas. Para mí toda Cuba era Cárdenas. Incluso en La Habana no me sentía feliz; yo quería estar en mi casa, yo quería estar en mi pueblo. Y creo que eso se lo debo a que cuando era todavía muy niño ya la familia me había enseñado ese sentimiento de defender mis raíces, de sentirme cerca de lo mío", declara mientras mira con ojos despojados del estupor de años atrás.

A pesar de que lo rodearon con la bandera norteamericana y le trataron de inculcar la figura de Mickey Mouse, le debe a su familia en el archipiélago que "todo eso significó nada" para él, porque al llegar a Cuba volvió a sus muñequitos de Elpidio Valdés. "Siempre preferí rodearme de mi bandera que rodearme de una bandera norteamericana", asegura, rotundo.

Pudo ver la propaganda que se hace allí de Fidel. Aquella familia literalmente le hacía historias del diablo, que una vez le habían visto brotar por las espaldas. "Historias fantásticas", revela antes de calificar al hombre que cierta tarde, ya vencido su primer grado, se le apareció en la casa y, despojado de todo protocolo, le entregó dos obsequios. Su única encomienda le causó risa: "Ten cuidado, no te vayas a comer el libro y a leer los chocolates". Leer *La Edad de Oro* sería desde aquel momento un deseo casi irrefrenable.

"Esta causa hizo ver a un Fidel humano, un Fidel padre, un Fidel que luchaba por un niño sin importar quién era. Hizo ver que Fidel y la Revolución se interesarían por cualquier niño. Cualquier niño importa, eso es lo que me hace sentir orgulloso y lo que me hace reflexionar de toda esta historia", resume.

LA HISTORIA EN UN PERIÓDICO

A mitad de primera plana, su nombre, en forma de vocativo, con grandes letras rojas. Luego, el clamor que por aquellos días se entronizaba en millones de gargantas a lo largo del archipiélago, formulado por un colega. "ELIÁN, te queremos con pañoleta", rezaba el titular en el periódico *Escambray* correspondiente al 11 de diciembre de 1999.

Azuzado por una mezcla de ira e impotencia, el padre de un niño de cinco años le ofrecía a aquel retenido en Miami razones para volver pronto: los tres ejercicios inconclusos en la libreta, con fecha 19 de noviembre; el sonido de la letra n que aprendía por aquellos días; el papalote con que jugaba; Hanser, su compañero de pupitre; el kárate; la primita Elianne; la cotorra que gracias a él había aprendido a decir papá, y los dos perros de casa.

Por suerte todo eso es ahora historia, como las fotos que desde aquellos días turbulentos repetirían las mismas imágenes de carteles izados por multitudes: un niño solo, en el lugar equivocado, en medio de una madeja enredada por la crueldad, el irrespeto y el odio.

El 5 de diciembre de aquel año, cuando en una casa de la Pequeña Habana, Miami, se preparaba, más que el cumpleaños número seis del menor, el pretexto para atiborrarlo de juguetes costosos y cuentos increíbles, otro niño matorcero irrumpió en la sala del Palacio de Convenciones de la capital cubana



"De no haber sido por Fidel, mi padre y mi familia, y por el glorioso pueblo que tiene este país, yo no sería nada de lo que soy", asegura. / Foto: Vicente Brito

y formuló el reclamo ante la VIII Conferencia Nacional de las Brigadas Técnicas Juveniles. Aquel era el inicio de la batalla de Cuba por uno de sus hijos.

Justo 18 años después de la tragedia, los ojos de Elián ya no son los que sonreían tímidamente mientras suplicaba al avión en vuelo. Las cejas, más tupidas; el cabello, más grueso y oscuro. *Escambray* abre el diálogo en un encuentro donde, además de su voz, solo se escucha el ruido de la cámara fotográfica.

Estuviste en el centro de una disputa histórica entre los gobiernos de Cuba y los Estados Unidos. ¿Qué sientes al cabo de todo este tiempo?

Son muchos sentimientos; unos buenos, otros malos. En medio del proceso perdí a mi madre, lo cual significó una derrota en mi vida; no fue un freno para mi desarrollo, aunque sí lo hizo un poco más difícil. Pero a pesar de eso me siento orgulloso. Me siento orgulloso de haber nacido en Cuba en la época en que existió Fidel, y con el padre y la familia que me tocaron, porque, de no haber sido por todas estas condiciones y por el glorioso pueblo que tiene este país, yo no hubiese estado hoy con mi padre y no sería nada de lo que soy.

Fue una disputa difícil, pero me hizo darme cuenta de muchas cosas y estar agradecido eternamente; es lo que me ha hecho esforzarme

varias veces le pregunté él no contestó; ignoró mi conversación, cambió el tema.

Su mayor enseñanza estuvo ahí; lo que hizo conmigo es lo que ha hecho con todo el pueblo de Cuba: ha puesto los medios en nuestras manos, nos ha dado las herramientas, pero no estuvo ahí para decidir por nosotros, nos ha dado la inteligencia para decidir por nosotros mismos. Él quería que escogiera por mí mismo, pero lo que fuese a hacer que lo hiciera con el corazón.

Te recordamos entre tus compañeros de aula. ¿Qué papel sientes que asumió la escuela en aquel proceso?

Tuvo un papel fundamental, porque desde que se inició la Batalla de Ideas los pioneros, tanto de esa escuela como de otras muchas en todo el país, fueron los que la lideraron, fueron sus voces. Fidel dio la tarea, unió al pueblo, y los niños, los jóvenes, los pioneros, salieron en la marcha a defender esta batalla. La misión fundamental de los que fueron a Estados Unidos era traer a un Elián sano, alejado de los problemas, sin afectaciones psicológicas, y lo lograron.

A pesar de que han pasado 18 años de que me encontrasen en el mar y muchos no me reconocen en la calle porque he cambiado, siempre que me conocen son increíbles las muestras de amor. Eso me hace sentirme orgulloso de mi pueblo y me hace deberle mucho.

¿De qué otras herramientas te valiste para conducir y concluir tus estudios siendo, como has sido, blanco de la prensa?

Un elemento fundamental, clave, fue nuestro Comandante. Hasta que terminé el grado 12—incluso en la universidad fue muy poco, ahora es que se ve más—, a mí no me hicieron entrevistas ni estuve expuesto a la vida pública. Eso fue debido a que Fidel le encargó a la prensa cubana y a todos los medios que se me mantuviera lo más alejado posible para facilitar mi crecimiento personal, para no entorpecer mi desarrollo estudiantil y para que no se creara un trastorno.

También hay un factor que ha jugado mucho a mi favor, y es el hecho de que cuando sucedió todo yo era un niño y las personas guardaron la imagen de niño. Durante mi etapa en la universidad realicé los viajes diarios de Cárdenas a Matanzas en guagua; no tengo un dispositivo de seguridad, no tengo carro, me muevo totalmente libre por las calles, asisto a fiestas, porque soy joven también; salgo con mis amigos, me siento en un parque, hago cualquier tipo de actividad, como cualquier otro y gozo el privilegio ese de que a veces paso por el anonimato. Yo sé que muchos cubanos quisieran tal vez estrecharme la mano, conocerme, pero bueno, no me puedo poner bravo porque en un lugar no me conozcan.

¿Cómo calificas la determinación de tu padre y del resto de tu familia acá de regresar a Cuba?

Mi papá ha sido excelente, mi custodia la tenían entre los dos y mi vida la desarrollaba entre los dos. Yo constantemente viajaba de una casa para la otra. Creo que muchos otros padres hubiesen luchado por tener a su hijo al lado, pero mi papá luchó por tener a su hijo al lado, y por seguir al lado también de su familia en Cuba, de sus padres, por verme crecer donde mismo él creció.

Yo no sé qué me hablaba mi papá, qué me hablaba mi familia cuando era un niño, pero desde muy temprano—no es el patriotismo que siento hoy, un patriotismo con fundamento—, ese patriotismo existía en mí, y es lo que me llevó en un momento a pedirle al avión que me regresara para Cuba.

Mi papá no se hizo revolucionario a partir de ese momento; él ya era revolucionario. Mi papá no fue, no es un comunista por adscripción. Y es eso lo que lo hizo luchar por mí, lo que lo hizo querer tener a su hijo, pero tenerlo en Cuba, tenerlo junto a Fidel. Y es lo que hizo: no defraudar a Fidel.

Aludiendo a tus familiares en Miami, has

Escambray

declarado: “Nos hemos separado por leyes, por el bloqueo, por el mar. No tenemos que seguir separándonos como familia”. ¿Algún comentario al respecto?

Mi idea se basa sobre todo en que yo estoy dispuesto, y siempre lo estaré, fundamentalmente movido por el ansia de agradecer al pueblo norteamericano, de agradecer a los miles de personas en los Estados Unidos y en el mundo entero que se hicieron partícipes de esta lucha, a viajar a los Estados Unidos a darles mi abrazo, a darles mi agradecimiento.

Y como veo que mi causa puede servir de ejemplo para otros muchos, para unir a las familias cubanas, siempre también estaré dispuesto a perdonar a mis familiares, pero sobre la base del respeto a mi padre, siempre sobre la base de que sepan reconocer su error, más allá de dónde esté mejor, de lo que les pueda parecer, más allá del dinero, más allá de la política; reconocer que yo tenía que estar con mi padre, no con nadie más.

Después de haber vivido esta historia, ¿qué piensas que le habría gustado a tu madre verte hacer?

Se toma unos segundos que parecen minutos. Si las emociones se tradujeran en sonidos, las suyas podrían escucharse.

Mi madre, en un intento de tenerme a su lado y a la vez buscar una mejor vida económica —producto del propio bloqueo norteamericano contra Cuba, de la Ley de Ajuste Cubano que ha incitado a tantos cubanos a lanzarse al mar, como víctima de esta ley—, murió y no pudo verme ni crecer, ni desarrollarme. Pero yo sí sé que existía una relación muy buena entre ella y mi papá, y ella sabía el genial padre que había escogido para mí, porque no fui producto del azar. Yo fui un hijo muy deseado, un hijo que pasaron trabajo para tener —fueron muchas las barrigas que se perdieron antes de tenerme—, fui el fruto de un amor.

Creo que ella estaría orgullosa de mi papá, más que de mí; de mi papá, por no haber cedido en su empeño, por haber sido intransigente y severo en su reclamo, por haber luchado hasta el final por tenerme junto a él. A ella no creo que un factor que le hubiese interesado mucho es si yo estaba en Cuba o estaba en Estados Unidos, yo creo que ella lo que quería era que yo estuviese con mi papá; pero llevándolo más a los tiempos actuales, llevándolo a que si ella estuviese viendo ahora cómo yo soy, cómo me he desarrollado, lo que soy, cómo he vivido y lo feliz que me siento, creo que ella estaría feliz de que mi estancia hubiese sido en Cuba, de que yo estuviese con mi papá en Cuba.



La batalla por el regreso de Ellán unió a todo el pueblo de Cuba y marcó un momento crucial en la historia de la isla.

Escambray

De los Indios de Cleveland a Batey Colorado

El joven pelotero Roberto Hernández Navarro dejó a un lado un contrato inicial de miles de dólares en la MLB para volver junto a los suyos en tierras de Yaguajay

Elsa Ramos Ramírez

Con 15 años de edad y un montón de sueños a cuestas, Roberto Hernández Navarro salió de Cuba con su brazo de lanzar enfocado hacia las Grandes Ligas de Estados Unidos. Tras lograr un contrato de 320 000 dólares con un equipo de la gran carpa volteó su viaje.

Cerró las puertas del llamado paraíso beisbolero y abrió otra vez las de su casa en Batey Colorado, un anónimo caserío de Yaguajay. ¿Qué motivó a un niño de 17 años a un cambio tan radical? “Decido salir del país con mi papá, todo fue legal, en busca de sacar a mi familia adelante y en busca del béisbol profesional”, lanza el primer rectazo

Aún quinceañero, integró el Cuba y le ganó a Estados Unidos en el Panamericano Juvenil. Luego hizo lo que otros peloteros cubanos: ir para República Dominicana, uno de los emporios de las Ligas Mayores.

“Estuve como un año y tres meses en una área en la provincia de Bonao, ahí me vieron los scouts, me daban seguimiento, me hicieron varias pruebas de velocidad, me tomaron videos, y me hicieron entrevistas, vieron mis condiciones y resultados y me firmaron con los Indios de Cleveland. Tenía varias ofertas, pero como ellos hay pocos, no solo se basan en el desarrollo del pelotero, sino en el bienestar general. El contrato fue de 320 000 dólares y las perspectivas eran desarrollarme para llevarme a las Grandes Ligas en el menor tiempo posible”.

No es el caso de varios peloteros cubanos, más de 30, que han regresado por no lograr un contrato o no vivir el sueño que imaginaron. En Dominicana jugó la última temporada con seis salidas como abridor, dos triunfos y dos reveses, 2.15 de PCL y 49 ponches en 45 innings y participó en el Juego de las Estrellas.

“Se oyen muchos casos de peloteros con problemas, conmigo no fue así, después que firmé estuve de lleno en la organización, en la Academia Chiqui Mejía, que se encargaba de la alimentación y todo para mantenerme saludable. En Cuba tiraba 90 millas, allá llegué a 93-94 y sostenida de 90-92. Inicialmente no tiraba duro, mi plato fuerte era el control, era flaquito, chiquito. Al segundo año de estar en la EIDE me lesioné en el codo, perdí un curso y entonces me fortalecí”.

Quedarse en República Dominicana y apostar por millones en Estados Unidos o regresar a Cuba diciendo adiós a todo: ese fue el dilema que le desveló por unos dos años.

“No es secreto que el béisbol norteamericano es el mejor pagado del mundo y que con mis condiciones podía tener un buen contrato, pero para mí lo más importante es mi familia, estar en mi casa, por eso decidí regresar a mi país y no alejarme más de él”.

¿Contaste bien los miles que te dieron los millones posibles?

“Pensé que podía tener toda la fama del mundo, dinero, carros, joyas..., pero no iba a tener el apoyo de mi familia tan cerca como cuando pitcheaba aquí; tengo un niño de dos meses, eso me llevó a decidirme, no quiero que pase su infancia lejos de su padre”.

Pero con tanto dinero podías llevártelos después...

“Hubo esa mentalidad, pero mi abuelita nunca quiso abandonar la casa donde creció, por ella creo que también regresé y le agradezco porque luego de casi dos años me abrió los ojos y me hizo entender que

mi futuro no estaba allá.

“Tuve la oportunidad de sentarme con los altos jefes del equipo, entendieron mi situación. Me quedé con todo el dinero, pensé que me iban a perjudicar, pero me dieron la oportunidad de estar libre, me dijeron que me cuidara el brazo y que jugara con el béisbol cubano que tenía mucho futuro, entonces rompí el contrato y ya”.

¿No pensaste que se te iban de las manos millones de pesos y se te cerraban para siempre las puertas de las Grandes Ligas?

“Eso le pasa por la cabeza a todo el mundo, pero nunca he tenido nada, me crié en el seno de una familia humilde y aunque tenga que seguir así lo principal es que voy a estar con ella en las buenas y en las malas.

“Sé que con esa decisión se me iban a cerrar las puertas del béisbol americano. Allá muchas veces con mi papá nos trancábamos a llorar en un cuarto, pensaba en lo difícil de dejar la familia, los amigos, los viajes a la playa. Como la libertad de este país no la hay en ningún lado. Es que uno se aburre de aquellas cosas; los primeros meses todo está bien, tenía muchas condiciones que no tengo aquí, pero cuando chocas de lleno con aquella realidad es muy fuerte. Eso de no ir al río o jugar dominó... no tenía la libertad de poder salir por ahí, son cosas que uno dice: ¡coñol, no hay con qué compararlas porque hay más desarrollo, pero en lo personal no soy así.

“No es fácil llegar a una habitación en la noche y no tener con quién hablar. Cuando me dijeron que iba al Juego de las Estrellas, no tuve con quien disfrutar esa noticia; a veces uno quiere darle un beso y un abrazo a esa persona que quieres para poder celebrar juntos y tuve que conformarme con enviar un correo... Eso de ver a mi gente por Facebook y no poder abrazarlos es algo que no le deseo a nadie”.

¿Sabes que muchos dicen que estás loco?

“Las personas que piensan de esa forma es porque son así, pero no puedo meterme en sus cabezas y abrirles el pensamiento; yo tenía ese pensamiento cuando decidí salir de aquí”.

¿Qué sucedió cuando regresaste a Cuba?

“Fue como soltar un peso..., me sentí libre de nuevo, regresé a mi casa, me quité los zapatos y salí descalzo a saludar a todo el mundo hasta con los ojos aguados. Conocer a mi bebé fue una sensación única. Vi un partido de los Gallos vs. Ciego de Ávila, en Trinidad y al estar con los muchachos, saludarlos... fue algo que hacía tiempo no vivía y me recordó quién soy en verdad, que le debo al equipo, que quiero regresar con ellos, esforzarme para tratar de ayudarlos y sentirme en familia como siempre fue.

“Pensaba: ¿Cómo me recibirán?, pero desde que

llegué fue: ‘¡Coño Robel, estamos contentos porque regreses e integres el equipo’. Incluso al ver a Nelson Ventura, el comisionado provincial, me dio un poco de pena saludarlo, pero me dijo: ‘Robe, no tienes que tener pena, siempre has sido un buen muchacho, no te cohibas’, eso me subió los ánimos para entrenar más fuerte y asumir cualquier cosa en la que me necesiten”.

¿Hablaste con las autoridades? Tendrás que empezar de cero.

“Pude sentarme con el comisionado, el director del Inder, empezaré en la Academia, aunque comencé en el ‘Luis Torres’ de Yaguajay. No tengo las condiciones que tenía allá, mas cuando salí de casa, tenía menos, a veces no tuve pelotas y tiré hasta con naranja agria como dicen los guajiros; siempre he luchado con lo que tengo. Estoy más que ansioso porque los Gallos me den la oportunidad”.

Lo miro otra vez alegre, altísimo, fuerte, tierno. Recuento los miles de dólares e imagino los millones; también, el estadio de los Indios de Cleveland y Batey Colorado. Intento entender; me vuelve el mismo montón de preguntas y encuentro las mismas respuestas.

“Cuando me vi con todo eso en la mano, me dije: ¡Nooo! Nunca tuve nada y tengo todo eso en tan solo un momentico como aquel que dice, pero me di cuenta de que eso no iba a solucionar nada, iba a seguir con los malestares por las noches, el mal dormir, no por una cama incómoda, sino por el hecho de estar lejos, sin tener a mi abuelita que me prepara leche todas las noches para dormir...”.



Foto: Luis Francisco Jacominó

Un fiscal Pulido

Servidor del pueblo; así califica su profesión Eugenio José Pulido García, el jurista en activo con más años de trabajo en la provincia

Yanela Pérez Rodríguez

Un detalle contrasta con el paisaje ciudadano cercano a la Carretera Central: el techo de tejas criollas a dos aguas detrás del bloque de torres azules. En el largo portal de la casa hay dos puertas; camino hasta la que distingo abierta. ¡Buenas tardes!, me anuncio. Silencio en la sala hasta que él me recibe. Saludos.

El comedor nos acoge. Me cercioro de que la grabadora guarde el diálogo desde el inicio; el aparato funciona, pero es incapaz de aquilatar la franqueza de los ojos detrás de los espejuelos.

¿Deja el contenido de trabajo en la Fiscalía o trae para la casa?

"Pienso que al que le guste el trabajo, como a mí, no le es fácil desconectarse. Estaba esperando que llegara para luego revisar unos expedientes. Además, hay diálogos que a mí se me quedan 'entabillados', creo que es difícil que alguien se pueda desprender totalmente de una función tan relacionada con el ser humano".

¿Lo ha desvelado algún caso, literalmente?

"Sí, sí, sí, ¿cómo no!, varios".

¿Algunos que no ha podido olvidar a pesar de los años?

"Muchos, donde he podido defender a las personas; por ejemplo, en el año 1999 se modificó el Código Penal y entonces tenía un artículo que decía que se podía poner el doble de la sanción cuando se daban determinadas circunstancias, y por eso se llegaron a poner 40, 50, 60 años de privación de libertad, era una interpretación de la ley errónea, pero además era una cosa injusta. Ahora hay más fiscales, pero cuando aquello yo era el único que atendía el Control de la Legalidad en Establecimientos Penitenciarios (CLEP) y entonces nosotros tramitamos la revisión de esos casos y se ajustaron a la realidad; logramos que se revisaran decenas de expedientes y

que el tribunal hiciera una interpretación racional".

La génesis de Eugenio José Pulido García nos sitúa en Guayos, terruño cabaiguaneño donde nació en 1950; el segundo y último hijo de un matrimonio que subsistía de cortar caña y despallillar tabaco. Todos los días a las once de la mañana el niño interrumpía las clases para llevarle el almuerzo a su padre hasta el cañaveral.

"Fíjate lo que es el capitalismo: mi hermano, que era cuatro años mayor que yo, para ayudar a mi papá iba muy temprano y se metía a cortar caña sin que lo vieran los demás compañeros porque era trabajo y dinero que les quitaba a ellos, esa es la verdadera cara que tiene ese sistema, lo viví de esa forma".

Aquella Cuba oscura forzaba la infancia de los pobres, pero en la memoria las raíces son una esencia que irradia para toda la vida: "Yo iba de casa en casa con un cajoncito para limpiar zapatos—no soy ningún héroe, lo que llevo 40 años en la Fiscalía—; las personas que tenían pozos pagaban 20 centavos para que les llenaras el tanque de agua, y un queque con dulce de guayaba costaba 2 quillos. Te lo digo de corazón, el sistema aquel tiene la cara fea".

Jose se sienta a la mesa con nosotros, tiene 14 años, esta es una oportunidad para disfrutar de la faceta que su padre encarna, la presencia del muchacho es la mejor compañía para esta entrevista.

Matriculó en septiembre de 1977 en la carrera de Derecho en la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

"A mí lo que me gustaba era la carrera de la diplomacia, no sé, tenía esa inclinación, pero cuando aquello la estudiaban los egresados de una especialidad que después se llamó Ciencia Políticas, y no pude entrar. Luego el Partido me procesó para ir a Bulgaria, pero en definitiva cuando ya me aprueba el secretariado también me llega

la posibilidad de estudiar Derecho en curso por encuentros, en Santa Clara".

Y en una fecha tan temprana como febrero de 1978 fue nombrado fiscal.

"Porque no había juristas, y la ley de la organización de sistemas judiciales dejaba un espacio abierto para que aquellos que estuvieran matriculados, por lo menos en la carrera de Derecho, pudieran ejercer como jueces o fiscales. Yo era fiscal de Jatibonico, Taguasco y atendía La Sierpe. Atendíamos los procesos civiles en los que interviene el fiscal, trabajábamos en el control de la legalidad, atendíamos a la población, revisábamos los procesos de la unidad de la Policía; allí yo era el fiscal jefe, y el único, el chofer, y no teníamos locales, ni transporte para regresar".

Pero prácticamente...

"¿Que no sabía nada? Yo se lo digo a los muchachos de la universidad y a los nuevos que entran a la Fiscalía, si yo lo hice que era de bestia para abajo. A veces cuando tú hablas con esos términos les llegas más. Ellos tienen muchas y mejores condiciones, preparación, inteligencia. Nunca me he considerado inteligente, lo que he sido aplicado. ¿Que lo sabía hacer? No es verdad, debo haberlo hecho mal. ¡Ah!, lo que sí te puedo decir es que siempre lo hice con la mejor buena fe del mundo, y lo sigo haciendo en la actualidad".

Maestro de disímiles generaciones de juristas, Pulido es máster en Derecho Penal y profesor auxiliar de la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez. Apegado aún al magisterio, actualmente le imparte las asignaturas de Derecho Penal y Derecho Romano a segundo año de esa carrera en la Universidad del Ministerio del Interior.

Usted ha sido un tutor leal para muchos estudiantes.

"¿Quién te dijo eso? —Sonreímos—. Me gusta enseñar y sobre todo trabajar y ayudar a la gente joven, pero no solo a la gente joven..."



Pulido fue nombrado como fiscal en 1978. /Foto: Vicente Brito

En la medicina encontró Pulido ese manantial llamado amor; Martha Gallego, la esposa que durante 30 años lo ha apoyado incondicionalmente como profesional y junto a quien ha desafiado esos heraldos negros que nos manda la muerte, como escribió el poeta César Vallejo.

Hablamos de los reconocimientos que ha recibido y enseguida su hijo se levanta de la silla, por la coincidencia supongo que regresará con la medalla 40 Aniversario de la Unión de Juristas de Cuba.

"Yo no quiero más premios. Y con lo que he vivido, porque además he visitado varios países, no quiero otro lugar que no sea Cuba, en Sancti Spiritus, detrás del hospital y en el lado de la cama donde duermo".

¿A qué elementos recurre cuando siente dudas?

A la verdad, esencialmente a la verdad. Pienso que soy un servidor del pueblo, no te estoy dando muela, es como si tú fueras mi hija, y al pueblo se le sirve respondiendo a sus intereses, no pidiéndole 15 años si lo que lleva es 5, porque ese hombre tiene un hijo, tío, hermano, padres; si hay una desproporción en lo que tú estás haciendo, esa familia ya no está con nosotros, o por lo menos se disgusta con el sistema. Hace un mes nosotros tuvimos una reunión de la ética con todos los fiscales de la provincia y fui el primero en hablar, no porque pedí la palabra, sino porque me mandaron, y lo que les pedí

fue eso, racionalidad. La justicia se representa con una balanza.

¿Cómo considera o desea que las personas lo vean?

Como uno más del pueblo, pero el pueblo siempre te está observando porque eres un funcionario público. Como un constructor más de la Revolución, que ha ayudado en la medida de sus posibilidades a defenderla y consolidarla. Cuando hay que criticar lo hago en el escenario adecuado. Estoy cumpliendo con mi deber y estoy defendiendo la Revolución con el papel que el Estado cubano me ha dado.

Usted ha dedicado la mayor parte de su carrera como fiscal al Control de la legalidad en establecimientos penitenciarios.

Yo nunca le he dicho tú a un preso o detenido, siempre le he dicho usted, aunque tenga 16 años. A quienes vienen a verme a la casa, pregúntales si no los trato bien, y les explico hasta dónde yo llego, y cómo es el proceso.

No es lo mismo leer un papel que ir todas las semanas a conversar con el detenido y escuchar lo que tiene que decir, el hombre te dice tal o más cual cosa y puede haber 80 mentiras, pero puede haber 20 verdades, o medias verdades, uno las transmite y desde ahí uno puede ayudar. A mí sobre todo me gusta el CLEP porque ayuda a hacer tanto bien. No es que uno sea buena gente, es que yo por lo menos me enamoré de eso.



"Es difícil desprenderse de una función tan relacionada con el ser humano", confiesa.

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus
Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borge Díaz
Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: José A. Rodríguez y Yanela Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 32 3003, 32 3025 y 32 3047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en el poligráfico de Villa Clara
ISSN 9664-1277



Enrique Ojito Linares
y Arellys García Acosta

Dicen, y no precisamente el Juan Candela de don Onelio Cardoso, que la primera vez que Israel Pérez Cáceres (Katanga) rindió cuenta a sus electores como delegado del Poder Popular se armó el acabose. Era una noche de cielo de tinta pura en Venegas, Yaguajay. Él iba vestido de "pinchín", como dirían los montunos: lucía guayabera y olía a Moscú Rojo por los cuatro costados. Despuñtaban los años 80 del pasado siglo.

Casi sin haber dado las buenas noches, Katanga se quedó prácticamente solo en medio del Círculo Social del pueblo; nadie recuerda un tropelaje igual en la comarca; la gente salía con el susto en los pies.

—¿Qué pasa?, ¿qué pasa?, insistió él.

—Que la yunta de toros de Victorino Espinosa se soltó y anda dando carreras por allá afuera, le aclaró uno de los pocos fieles electores que no lo abandonaron en aquel trance.

La historia parece salida de *El cuentero*, pero más de un lugareño de Venegas la confirmó a quienes llegamos a esta comunidad en busca del diputado a la Asamblea Nacional que en la reciente sesión plenaria, con garganta de pueblo, solicitó al Estado ponerle coyunda a los precios de los productos agropecuarios, básicamente los del mercado de oferta y demanda, que tienen en ascuas el bolsillo de los cubanos y cubanas. Por ejemplo, hasta a 25 pesos se ha cotizado en el país la libra de tomates, que, por su valor, deben ser familia de los del relato de Juan Candela, los cuales eran más grandes que una güira cimarrona.

"No hablo de cambiar la estructura de comercialización; sino de topar los precios. Es demasiado el margen entre la producción y el valor con que se vende. Raúl orientó buscarle una solución a eso", recuerda.

No pocas veces los cañones se enflan hacia el campesino...

"El hombre del campo no es el culpable de los altos precios; él tiene que sembrar, velar las nubes, buscar el petróleo. El comercializador debe existir, pero su margen de ganancia no puede ser tan grande", alega Ka-

tanga, quien lleva ese apelativo desde que el mundo es mundo, según nos advierte en la sala de su casa, desprovista de realeza alguna.

Enlazando las palabras con sus manos que suben y bajan al vaivén de la anécdota, relata que el apodo viene de un domador de leones nombrado El terror de Katanga, cuyo circo actuaba de pueblo en pueblo. Cuando aquello, la familia de Israel vivía en Perea, y el niño, inspirado en el temerario hombre, ideó una jaula en el patio de la casa, y fusta en mano trató de domesticar la manada de gatos que le traían de toda la redonda.

—Te parecen a Catanga, le espetó —medio en broma, medio en serio— un tío. Y hasta el sol de hoy. El nombre de pila del hijo de Agustín y Ofelia solo se consigna en su expediente laboral y en otros documentos oficiales.

"De mis padres heredé el respeto. Mi papá iba a todas mis asambleas, y cuando yo decía un error allí, era el primero en criticarme. Cuando quise ser pionero, mi mamá —muy simpático de Raúl (Castro)— le dijo a él: 'Déjalo que sea para ver si cuando esté bajo sus órdenes, Raúl le enderzará el moño'. Yo era un muchacho travieso, como se dice en buen cubano, un jodador. Todavía hoy me gusta hacer cuentos; pero, ante todo, me gusta respetar y defender a mi pueblo. He tratado de hacerlo aquí, en la Asamblea Municipal; en Sancti Spiritus, como delegado de la provincial desde 1999, y como diputado a partir del 2008".

¿Cómo logró que le asfaltaran las calles de Venegas?

"Si publican eso me fusilan (RÍE A SUS ANCHAS). Le hice una carta al entonces Ministro de la Construcción. Se valoró la solicitud, y llegado el momento, el compañero del Micons de la provincia me preguntó: '¿Tú tienes dinero?'. Sí, 10 pesos. Andaba con esa cantidad en el bolsillo y sabía que me preguntaba por el de las calles; pero me hice el chivo loco. Como 1 200 000 pesos costó aquella 'parranda'. Después me llamaron: 'Tú dijiste que tenías dinero...'. Casi me matan. Lo pagó la Revolución, esa que tenemos que cuidar como si fuera oro".

Usted no fue un pelotero de

manigua. ¿Cuándo comenzó ese otro capítulo de su vida?

"Empecé en la pelota desde niño, en Perea. Me hicieron catcher a la brava; era zurdo; después cambié de posición. Hice el equipo de Venegas, el de Yaguajay, que era la selección norte. Jugué mucha pelota con Lourdes (Gourriel); él era tercer bate en el equipo y yo, el cuarto".

¿Usted era bateador largo?

"Sí, sí; yo di mis buenos batazos. En un doble juego di tres jonrones seguidos con bases llenas contra Menezes. Y, fíjate, ese día me iban a sentar. Mi madre hizo una promesa con ese partido. Al regresar al pueblo, ella estaba esperándome en la esquina, vestida de saco de yute blanco. Mis padres ya son fallecidos; tengo dos hijos con mi señora".

Y como para recordarle la omisión involuntaria, desde el cuarto el llanto de un recién nacido intenta tomar cartas en nuestra conversación. "¡Ah!, yo veo por los ojos de ese nieto", sostiene quien a los 15 años, luego de vencer un curso emergente, se vio frente a un aula.

"Como maestro más bien pasaba trabajo; por suerte, existían los tabloides por donde impartir las clases. Cuando venía una visita, empezaba a temblar desde que aclaraba el día hasta que se iba. Dejé de dar clases a los 32 años; sin embargo, a cada rato sueño que tengo dos horas de atraso en Educación Laboral. Cada vez que podamos hablar con un maestro y admirarlo, hagámoslo".

Porque en la vida el cuerpo no debe esquivar lo difícil, asumió la dirección de un contingente de Yaguajay que hizo sus mochilas y partió hacia la Arrocería de La Sierpe a mediados de los 80 del siglo anterior.

¿Y qué sabía de arroz?

"Nada; aprendimos a trastazo limpio. Hicimos de anegadores. Eso

era con un tenedor, machete, garabato; arroz y agua, arroz y agua. Los mosquitos te levantaban en peso; el vapor, insoportable. Bajé 42 libras. Sin embargo, cumplimos".

¿Cuántas Jugarretas hizo en ese tiempo?

"Para qué decirles. Una vez había un avión sembrando arroz y yo estaba orinando; el avión viraba frente a mí y me metí con el piloto. Él siguió y regresó. Cuando sentí lo que venía detrás de mí —era un peso muy grande en la espalda—, me tiré en un canal. Por la tarde, comíamos juntos y recuerdo que le pregunté al piloto: Chico, ¿tú eras el que estaba hoy sembrando arroz? Casi me das; el avión venía a la altura de un taburete. 'Sí, sí. Yo te quería dar con las gomas en el lomo para que aprendieras', me respondió".

Cuando le preguntamos por sus aventuras en la música, los ojos de Catanga parecen salirse de sus cuencas: "Yo era un músico malo, malo. En el grupo Los Nómadas tocaba el bajo, que tenía cuatro cuerdas, pero nada más supe hacerlo con dos. Y así lo toqué hasta en el teatro de Santa Clara. Una locura. Tenía el diapason pintado con rombitos, triangulitos. Cuando llegaba a un cabaré oscuro no podía tocar; si yo no veía, no podía poner las notas. Así estuve 12 años.

"Recuerdo que la primera vez que actuamos en Perea, yo andaba con un par de tenis y con una camisa floreada que mi vieja, en paz descansase, me hizo de un mantel. Aquello fue suficiente para que me consideraran un chulo. Ahora dicen que la juventud está perdida; no, lo que pasa es que estamos en el 2016. Estoy muy orgulloso de mis jóvenes. ¡Ah!, y aquel chulo es diputado a la Asamblea Nacional".

Cuando usted ocupa una de las butacas del Palacio de Convenciones, ¿quién está sentado allí?

"Ahí está sentado el pueblo de Cuba, de Sancti Spiritus, de Yaguajay. Soy un guajiro de Venegas con voz y voto en el Parlamento;

mira donde vivo, en un campito de este país".

¿Qué le incomoda más?

"Me incomoda la mentira. Tengo como principio no decirle que sí a una persona para quedar bien con ella. Si viene a verte y no está entre tus posibilidades resolver su problema, dile la verdad; quizás se vaya brava, pero luego no te dirá mentirosos. No he engañado a nadie como delegado".

¿Cuánta caña cortaron sus manos?

"Óiganme, no pongan eso. Por ahí anda una biografía que dice que fui machetero en la zafra del 70. Eso fue una semana nada más".

Antes de que los gallos espueñen la mañana, Katanga se tira de la cama y cueña el primer café. Como reloj que siempre vuelve al mismo sitio, parte hacia el centro del poblado para comprobar si las guaguas salen a tiempo y ver cómo el amanecer se va llenando de ruidos, de gente. "El pueblo es mi familia también; en los campos se vive con un cariño inmenso", comenta.

Como presidente del Consejo Popular desde 1995, los dominios de Katanga rebasan las fronteras de Venegas y se extienden hasta Pueblo Nuevo, Mérida, La Luz y La Dalia, cuyo acueducto lo tiene "de rodillas", admite. Por ello, cuando en diciembre último vio aparecer a Inés María Chapman, presidenta del Instituto Nacional de Recursos Hídricos, en uno de los pasillos del Palacio de Convenciones le preguntó con donaire montuno: ¿Usted es la ministra del agua?, y a seguidas le narró sus quebraderos de cabeza con el abasto del líquido a esa comunidad.

"Aquí no todo es bombo y platillo", acepta quien también relaciona la solución de un grupo de planteamientos de los electores, hoy agua pasada gracias al apoyo del Gobierno, la comunidad, las entidades. "Yo solo he gestionado resolverlos", acota para no vanagloriarse con mérito ajeno.

Persistente, optimista de cuna al hablar de los años por venir de Cuba, *perretoso* —al punto de a veces cogerse miedo—, devoto de los jóvenes, cubano que intenta buscar una salida cuando en el cielo solo se ven nubarrones, ser de carne y hueso que en ocasiones la ha metido al home —según sus palabras— por un error cometido, defensor de quienes llevaron la historia de Venegas y de su país a un altar venerable.

Así se define Israel Pérez Cáceres, el diputado que acaparó titulares de periódicos, de radio y de la televisión el fin de año en la isla. "Cualquiera se pone nervioso con las cámaras encima y esa luz que te deja la cabeza como un huevo frito. Allí mi voz fue la del pueblo de Cuba. Por ser diputado no me creo nada; siempre seré Katanga. Y el día en que no sea delegado, llegaré con un taburete a las ocho menos cuarto a mi rendición de cuenta".



En la más reciente sesión del Parlamento, el diputado esprituano movilizó la opinión pública con su certera intervención. /Foto: Jorge Luis González

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial
del Partido en Sancti Spiritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrero Díaz
Subdirector: Giselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Eykel Aguilá y Yanina Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 32 3003, 32 3025 y 32 3047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en el polígrafo de Villa Clara
ISSN 9664-1277

DÍA INTERNACIONAL DE LA ENFERMERÍA

Con alma de misionera

Ydalsys Naranjo, la primera enfermera espiritana en titularse como doctora en Ciencias de la Enfermería y profesora titular, no cree en prejuicios académicos ni desaires profesionales



"La Enfermería es más bien una vocación religiosa", considera.

Mary Luz Borrego

Definitivamente, algún enigma lejano ronda a esta mujer con tanto desconsuelo en la mirada, esa soledad crónica que casi consigue aplastarla, el agotamiento de sus pasos cansinos y el eterno descontento consigo misma. Pero nada más distante que ese perfil con estilo de mariposa frágil de su currículum profesional anillador, toda una carta credencial de guerra impenitente a quien no detienen prejuicios académicos, desaires profesionales y ni siquiera los enojantes vientos de cuarenta.

El nombre de Ydalsys Naranjo Hernández no aparece en el libro Guinness de los récords, pero pasará a los anales de Sancti Spiritus como la primera enfermera en titularse como doctora en Ciencias de la Enfermería y lograr la categorización de profesora titular de la Universidad de Ciencias Médicas, una investidura exclusiva hasta ahora en estos predios para los graduados en Medicina.

"Cuando único he sudado en mi vida, que podía expresarse la espalda de esta camisa, fue cuando me hice profesora titular. Ya mis compañeros que me querían estaban cansados de mí, un marido, ni pensarlo; mi mamá, que ya es una viejita, también estaba aburrída al extremo de que, si sacó un papel de estos delante de ella, se va. Yo caminaba por mi casa envuelta en una colcha hablando sola y mi tío —que era el único que me acompañaba después de la muerte de mi papá— comentaba: 'Pobrecita, se va a volver loca y no va a llegar a eso que ella quiere'. Y yo decía: sí voy a llegar.

"A veces, a las dos de la mañana estaba en la terminal de La Habana y me quedaba sentadita con los deambulantes y los perros a esperar que amaneciera para poder llamar a mi tutor y que me fuera a buscar. Sola y con 100 pesos en el bolsillo porque en la Universidad nunca me pusieron un carro, no me dieron una dieta, ni me dijeron te vamos a liberar para que lo hagas. Iba por las calles repitiendo mi tesis, dormía con ella, me preguntaba cómo una guajirita como yo enfrentaría a un tribunal científico de La Habana. Entonces yo decía: tengo que poder con esto".

Y pudo. Defendió su tesis doctoral hace más de un año en la Facultad de Enfermería Lidia Doce, de La Habana, en un ejercicio de rigor que se extendió durante más de cinco largas horas sobre su Estrategia de autocuidado en el adulto mayor con úlcera neuropática en la comunidad. Sin embargo, las exigencias mayores vinieron después, con el sudoroso proceso de categorización.

"Fue más difícil. A veces uno dice: ¿hasta las cuántas la enfermera en Cuba tiene que demostrar lo que es? El tribunal esperaba una clase demostrativa y se la di, pero cuando llegamos al tema científico casi me preguntaron hasta la ropa que usaba Dorothea Elizabeth Orem, creadora de la Teoría enfermera del déficit de autocuidado, que yo recontextualicé en mi tesis. Para el doctorado ya me lo había aprendido todo en español y en inglés. Para la categorización de profesora titular me lo aprendí también en portugués y con todo y eso me hicieron sudar la camisa".

¿Qué aporte concreto implicó su tesis?, ¿cuáles destinos corrió la investigación: permanece engavetada como tantas o ha

logrado generalizarse?

"Es un proyecto nacional, se puede generalizar en toda Cuba. Trabajamos durante cinco años con 41 enfermeros y 96 adultos mayores con úlcera neuropática del Policlínico Sur. Solamente cuatro no se recuperaron porque no cumplían con las medidas de autocuidado. Actualmente a la investigación se le da continuidad por residentes del Policlínico de Guayos y del Policlínico Norte. Se ha presentado en diferentes simposios, congresos internacionales; está publicada en la Revista cubana de Enfermería y generó un sinnúmero de artículos en diferentes publicaciones del país".

Muchas veces los ancianos se quedan solos porque los hijos emigran o les dan la espalda; sin embargo, usted le ha dedicado 20 años de trabajo a la tercera edad.

"Tengo azúcar para los viejitos. Cuando me gradué de licenciada en 1997 pedí trabajar como jefa de enfermeras en el hogar de ancianos de Taguasco y allí comencé el proyecto con la tercera edad. Después vine para Sancti Spiritus. En el Consultorio 57 del Policlínico Centro hice la especialidad de primer grado y una maestría con esa temática. También trabajé como jefa de enfermeras en Salud provincial y municipal; y fui a cumplir misión a Ecuador, pero cuando me aprobaron hacer el doctorado volví a la geriatría en pacientes diabéticos. Ahora me mantengo como metodóloga de la carrera de Enfermería en Ciencias Médicas y sigo investigando sobre este tema.

"Me ha inspirado la educación de mis abuelos, me crié en una casa rural con ellos y mis padres. Mi papá influyó mucho: era un anciano diabético y yo insistía en que se autocuidara. Considero que el adulto mayor es la base de la sociedad, de la familia, le debemos respeto, cada anciano tiene una historia. Creo que lo menos que debemos hacer es cuidarlos".

Ydalsys Naranjo Hernández lleva alma de misionera. Deslumbra por su sencillez. Alguna vez sus profesores sugirieron que estudiara Filosofía o Historia, pero ella optó por la Enfermería, donde ha realizado decenas de trabajos científicos, participado en eventos nacionales e internacionales y conquistado una montaña de reconocimientos y condecoraciones. Pero, en medio de tanta loa, permanece contundentemente terrenal: "Ahora mismo —comenta durante la entrevista— estoy preocupada porque no me alcanza el dinero para comprarle los zapatos que mi hijo necesita".

Para sus compañeros, que la consultan por cualquier dolencia, su palabra es ley. Prácticamente vive en la Universidad, donde abre su departamento a las ocho de la mañana y lo cierra 12 o 13 horas después: "No me siento conforme, por eso sigo escribiendo en esta computadora vieja, es lo que voy a hacer a partir de ahora

para dejar a las nuevas generaciones lo poquito que sé".

¿Quién asume sus responsabilidades hogareñas para que usted trabaje, investigue, publique, aprenda idiomas...?

"Mi mamá ha sido el puntal en mi vida, y mi papá. Cuando me divorcié ya yo era especialista, máster, profesora auxiliar y pensaba quedarme hasta ahí porque prefería tener una familia consolidada, pero sucedió y me dediqué a trabajar y estudiar. Mis padres asumieron a mi hijo, lo prepararon, quiere ser un militar, ya lo aprobaron para los Camilitos. Ahora estoy propuesta para asesora docente en Venezuela, vamos a ver si la salud me acompaña".

Muchos endosan a los médicos por su relevante aporte en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, pero minimizan la Enfermería como un oficio menor.

"En ocasiones la población no sabe que la enfermera es una profesional del cuidado, que también diagnostica las necesidades afectadas del paciente y se traza un plan de acción para resolver la causa que ha provocado el desequilibrio de su organismo, ya sea desde el punto de vista biológico, psicológico o social. La Enfermería es una ciencia que tiene un método científico, clínico y epidemiológico. Algunas personas que no me conocen han dicho delante de mí que no entienden cómo a una enfermera la hicieran doctora y le dieron el premio Academia de Ciencias, cuando debía ser un médico. Y yo digo: si la gente supiera todo lo que he pasado en mi vida y las responsabilidades que cargo en mis espaldas...".

¿Cuáles virtudes no deben faltarle al enfermero y qué defectos resultan imperdonables en su profesión?



Ydalsys ha realizado decenas de trabajos científicos y ha participado en numerosos eventos nacionales e internacionales. /Fotos: Cortesía de la entrevistada

"El enfermero tiene que tener humanidad, responsabilidad, mantener el estudio como vocación. También debe ser honesto y amar a su pueblo, a su patria, para ayudar a resolver los problemas de las personas que ya bastante tienen. Nunca debe violar las normas técnicas del proceder, ni maltratar al paciente y no dejar de informar a otros miembros del equipo multidisciplinario cualquier cambio en el estado de su salud.

"Los jóvenes tienen que estar preparados en estos valores porque la Enfermería es la ciencia del cuidado y para eso se necesita una vocación sobre todas las cosas. Las nuevas generaciones están muy bien preparadas académicamente, se les insiste mucho en esto, pero hay que unirles los valores, la espiritualidad. Como nos enseñó Florence Nightingale, la Enfermería es más bien vocación religiosa".

Si tuviera que escoger entre la labor docente y la asistencial, ¿con cuál se quedaría?

"Lo que me gusta es la investigación, más que estar directo con el paciente y más que estar directo con el estudiante".

Usted parece una mujer soñadora, realizada, pero no muy feliz ni optimista.

"Uno no está completamente realizado todo el tiempo, quedan aristas insatisfechas en el yo espiritual que faltan por cubrir. Profesionalmente la vida me ha ayudado. Dios ha estado conmigo y he podido obtener todo lo que he querido. Tengo una familia bonita, una carrera bonita, muy buenos compañeros, muchas amistades, pero quizás falta algo para ser completamente feliz. Me gusta siempre tener un proyecto en las manos, cada día me lo levanto pienso que es un nuevo amanecer y debe hacerse algo nuevo".

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus
Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz
Subdirectora: Giselle Morales Rodríguez
Jefa de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: José A. Rodríguez y Yanina Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: eip220@coj.ueb.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200, Sancti Spiritus
Impreso en Empresa de Periódicos,
UEB Gráfica de La Habana. ISSN 9684-1277

Escambray

Dirigí a mi estilo

Tras casi cuatro décadas al timón del movimiento deportivo espirituano, Heriberto Moreno se confiesa con *Escambray*

Elsa Ramos Ramírez

Esculpí a su medida el traje que durante casi 40 años llevó el Inder desde los momentos fundacionales de la provincia espirituana. Por eso a la hora de dejar sus riendas a Heriberto Moreno Donate le asiste la añoranza y le cuesta asimilar una de las cosas que menos le gustan: hablar de sí mismo.

Es que fueron casi cuatro décadas de trabajo, desvelos y estrategias al modo del ajedrecista que fue en sus años mozos. No hay éxito o fracaso del deporte espirituano, ventura y desventura de evento deportivo o historia de instalaciones que no lleven su marca, una patente que en materia deportiva hizo reconocible a Sancti Spiritus a nivel nacional.

Guarda datos de los primeros "levantamientos" y probablemente conserve alguno de los recursos de entonces. Es uno de los sellos de quien se transformó de profesor de Español, Educación Laboral y Física en Jatibonico, en director regional del Inder en Caibarién y luego emergió como cuadro de referencia en Sancti Spiritus. De él me constan, además, su sacrificio, su ética y caballerosidad, aunque a veces no compartiéramos la misma opinión, sobre todo cuando *Escambray* dejara deslizar cierta crítica o alguna información quedara entre cerrojos.

"Dirigí a mi estilo", me diría a las puertas del homenaje final en la Asamblea Provincial del Poder Popular y que, pese a lo anunciado de la noticia, le arrancó lágrimas: "Es que no esperaba tanto".

¿Cuál fue el estilo Moreno?

Ser organizado y buscar variantes que me permitieran ser abarcador, llegarle a todo, sin obviar que existen prioridades, exigir por la disciplina; por ejemplo, me gustaba llegar a las instalaciones o a los lugares sin avisar, y ahí mismo daba las indicaciones.

¿Qué tan difícil fue construir casi de cero la infraestructura deportiva en una provincia que nacía?

Prácticamente no había instalaciones, no teníamos los recursos humanos suficientes, ni diversificados. Contábamos con poca fuerza técnica y fundamentalmente eran de béisbol, por eso nos dimos a la tarea de formarlos. Esta región era fuerte en equitación, teníamos algunos atletas en la EIDE de Las Villas, pero al año siguiente se nos dijo que tenían que salir, ahí se empezó a pensar en un grupo de cosas, se hizo el plan de la provincia y parecía un sueño, pero todo se fue haciendo realidad.

Fue difícil, esta es una provincia agraria, eran otros pensamientos; incluso, el estadio se quería hacer en Agramonte. Ese fue el primer escollo: influir en cambiar la mente, demostrar que debíamos buscar una zona que se pudiera desarrollar como si fuera una ciudad deportiva, pasamos por Los Olivos y vimos las posibilidades. Así nació la idea de construir todas estas instalaciones, se priorizó la EIDE Lino Salabarría, desarrollamos las academias; esto ha llevado a que la provincia, sin ser una potencia deportiva, cuando usted lo mide por efectividad es una potencia en un grupo de deportes que se han diversificado, incluidos los colectivos, es decir, que no dependemos del

béisbol. No tuvimos una ESPA, y no es que no hiciera falta, pero tratamos de suplir con la estrategia de la EIDE, donde comenzamos con primaria y secundaria hasta llegar a convertirnos en la primera del país en tener preuniversitario.

En tantos años, ¿podría mencionar su momento más feliz?

Soy optimista por naturaleza, una vez te dije que entre esos momentos está el título de la pelota del año 79 y el de la Serie Especial un año antes, aunque casi nadie lo menciona, pero he disfrutado por igual todos los triunfos de Sancti Spiritus.

Ahora que se va puede decirme: ¿qué les falta a los Gallos para ganar y por qué siempre el misterio para elegir a su director?

Creo que sentido de pertenencia, eso entre otras cosas como la unidad, llevó al triunfo del 79. En cuanto a lo otro, son características del territorio, pero siempre se han tenido presente las diferentes partes y ha habido que tomar decisiones.

Casi ninguno de sus subordinados ejecuta una acción si Moreno no da el visto bueno, ¿autoridad o exceso de centralismo?

Siempre existen criterios diferentes, los escuchamos, se discuten, pero después siempre hay que decidir. A veces no he coincidido con algunas maneras de evaluar, nunca se ha vetado que la gente haga lo que quiera, pero hay que cumplir con lo que está establecido, lo que sí he sido celoso con los recursos financieros.

¿Por eso le achacan demasiada austeridad?

Ha sido una estrategia para el bien de la provincia y una disciplina con lo establecido, pero nunca hemos limitado que se hagan cosas.

Habla de prioridades y muchos le imputan el exceso con la pelota.

Puede haber sus quejas, sus celos, mas la práctica demostró que con todos se puede, nunca descuidamos ninguna disciplina, ni el deporte en la base, ni las actividades masivas, sin olvidar que el

béisbol es el deporte nacional.

¿Cree que en materia de atención a la base puede irse satisfecho?

Siempre existen insatisfacciones, creo que se han logrado cosas aunque hemos luchado para que se entienda que no todo es provincia y nación. Impulsamos el deporte en la base en conjunto con la comunidad, con la práctica de este en los 86 consejos populares y una atención diferenciada al Plan Turquino; no quita que puedan atenderse más, defendemos el concepto de deporte para todos que está en los lineamientos del VI Congreso del Partido.

¿Le quedaron asignaturas pendientes?

Sí, en especial con el nado, el balonmano, el clavado, hay que continuar trabajando en el boliche; coincido contigo en que a veces para imponernos en algunos deportes hay que luchar más por estar en los primeros lugares, aunque en general el saldo sea bueno.

Los atletas suelen quejarse de atención insuficiente.

Creo que en la provincia se ha buscado crear y mejorar las condiciones de vida de los atletas. Siempre que ha sido posible se ha tratado de dar la atención a cada cual en su etapa, aunque como en todo existen insatisfacciones.

Después de tantos años dirigiendo, ¿cómo enfrenta el momento?

Nunca se está preparado para esta liberación. Traté de ser lo más justo posible, mi familia a veces no tuvo la prioridad, me apasioné por el deporte, en luchar porque la provincia estuviera a la vanguardia, en resultados, en infraestructura, en cumplimiento de las tareas del organismo.

¿Cómo ve al Inder sin Moreno y a Moreno sin el Inder?

Este es un proceso lógico de los cuadros, quisiera que fuera mucho mejor de lo que es ahora, me sentiría realizado por lo demás. No estoy cansado, en todo lo que pueda ser útil voy a dar mi conocimiento, experiencia y apoyo. Trato de adaptarme, lo voy a sentir, pero siempre llevaré el deporte presente.



Foto: Vicente Brito

No soy una personalidad

El doctor Crescencio González Puentes, quien ha sabido desarrollar en original alquimia la Microbiología, las composiciones musicales y las cartas de amor, confiesa que no tiene nada de qué arrepentirse

Mary Luz Borrego

En su casa, la austeridad entra y sale como el sol en verano. Con 66 años bien disimulados y plenitud de facultades tanto para la Medicina como para la creación artística, sorprendió a todos hace unos meses cuando se acogió a la jubilación por razones de fuerza mayor. A este hombre ansioso, de reconocida competencia profesional, en verdad le cuesta quedarse quieto.

Un gato mimoso asiste desconfiado a la conversación con Crescencio González Puentes, habanero casi tan castizo en la villa como sus empedrados coloniales. Para él no existen preguntas incómodas. Con la habilidad nata del buen conversador, comidista y saborea el cuestionario.

¿Por qué escogió la Microbiología, una especialidad relegada y no pocas veces menospreciada de la Medicina?

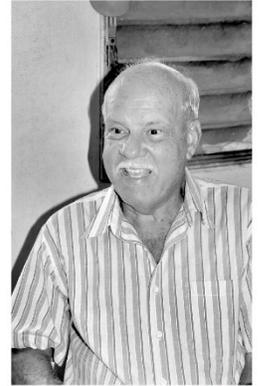
Me gradué como médico en La Habana en 1970. Estuve entre los primeros que estudiábamos Microbiología porque era una especialidad deficiente en el país. Me gustaba andar con instrumentos y equipos, todo lo que fuera de laboratorio y microscopía para mí era fascinante. Sabía que por el camino le iba a coger el gusto a la especialidad y así fue.

¿Elegió trabajar en Sancti Spiritus o se lo impusieron? Aquí existen menos posibilidades para el desarrollo profesional, ¿se arrepiente de haberse quedado?

Esa es una historia bien larga. He tenido suerte para los tropiezos en mi vida. Nos graduamos cuatro y uno solo debía salir de La Habana. Las plazas eran por concurso, yo había viajado a Canadá, tenía investigaciones realizadas, pero se hicieron algunas manipulaciones y al final me tocó venir por cinco años. Luego llenaron todas las plazas en la capital y no tuve derecho a regresar.

Para ese entonces ya me habían dado vivienda aquí. Son las cosas del destino que pasan. Llegué en contra de mi voluntad, amargado y predispuerto, pero no me arrepiento porque si no hubiera venido quizás no fuera la persona que soy hoy. Le agradezco a Sancti Spiritus haber logrado que se manifestaran en mí inquietudes que desconocía. No sabía que podía hacer canciones, no soy músico, no lo estudié, no toco ningún instrumento. Descubrir que lo que hacía interesaba a los demás fue muy agradable.

En cuanto a la realización profesional, todo depende de cómo lo veas, dondequiera que estés puedes investigar con lo que tengas a tu alcance. En el quinquenio 1986-1990 saif como investigador destacado por el Centro de HI-



Fotos: Vicente Brito

giene. A pesar de las limitaciones del período especial, continué trabajando y presentando estudios que muchas veces obtuvieron premios. Para la investigación no existe pueblo chiquito ni grande. A veces quisieras tener más equipamiento, pero hay quien lo tiene, hace de su vida una rutina y no investiga.

¿Por qué se jubiló y cómo vive ese cambio tan drástico un profesional aun en plenitud de facultades?, ¿acaso se siente como un viejo echado a menos?

No, creo que no, hay cosas para las cuales tienes que prepararte, la jubilación es una de ellas porque no es lo mismo estar activo, pertenecer a un colectivo, tener un grupo de ideales y objetivos en común. Cuando eso cesa, indiscutiblemente te sientes extraño. Al principio cuesta mucho trabajo reubicar la mente y la vida cotidiana.

En lo personal para mí era una necesidad porque mi compañero Orlando se enfermó y necesitaba cuidados permanentes. Aunque también incidieron factores de trabajo. Cuando comenzó la epidemia de cólera yo fui quien trabajó de manera directa en el aislamiento y la identificación del vibrion colérico. Me tocó esa responsabilidad porque estaba preparado y adiestrado para asumirla. Esta fue de las provincias que mejor lo asumieron, pero me resultó molesto cuando empezaron a obstruir la información.

Digo que un científico, un investigador que lo ha hecho toda la vida tiene que ser honesto. Los epidemiólogos tenían que hacer mejor su trabajo, con mentalidad abierta para contar con la población y poder prevenir. Esto era una cuestión ética y dije que yo no lidiaba con la mentira.

¿Qué consideración tiene sobre los servicios de Microbiología que se prestan en el territorio?, ¿cuáles prescripciones emitiría para mejorar la compli-

cada situación higiénico-epidemiológica actual?

Los servicios son buenos. Creo que la calidad en nuestros laboratorios es integral y la confiabilidad, total en cuanto a la calidad del diagnóstico. Siempre aconsejo aplicar el método epidemiológico. La situación de la provincia es multicausal, se debe a factores acumulados que no se han ido resolviendo en el momento en que se han presentado o se han enfrentado de manera parcial. Lo que debes pasar o hagas a medias siempre te va a pasar la cuenta. La higiene tiene muchos factores y uno importante es la cultura de la población, desde la higiene personal hasta en el barrio o la ciudad.

Las instituciones a veces no enfrentan los problemas con todo el rigor, carecen del personal apropiado, les falta capacitación o no cumplen con su trabajo y eso también afecta. Hay que crearle conciencia a la población, ir a la base, porque los medios lo pueden repetir, pero siempre alguien no escucha o no hace caso y dice que eso no le va a pasar a él. La comunidad debe participar y tener los conocimientos para lograr el éxito.

II

Con una increíble alquimia, durante años, Crescencio González Puentes lo mismo acertaba en un análisis de laboratorio que componía canciones, cartas y cuentos a hurtadillas, una especie de *hobby* que quizás ahora ocupe el alfa y el omega de su existencia.

Reconocido con premios y menciones en el Concurso Cartas de Amor, de la Escribanía Dollz, en el 2004 se dio a conocer en serio como compositor con la orquesta Los Novas y una canción dedicada a la ciudad. Desde entonces, ha escrito muchísimos números musicales, sobre todo inspirados en la villa, que en su mayoría aparecen en el repertorio de algunos tríos espirituanos.

“Para mí la ciudad siempre ha sido un motivo de inspiración, la conocí mejor en un momento desafortunado de mi vida, enfrentando el divorcio, la soledad y el insomnio con todo el problema del período especial añadido. Pocas personas lo saben, pero deambulé mucho por el Centro Histórico y conocí Sancti Spiritus como pocos la conocen, me la aprendí de memoria y fue entrando en mí aquel sentimiento de iría queriendo de una manera diferente, iría sintiendo parte de mi motivo de inspiración.

Con frecuencia un médico no cultiva las manifestaciones artísticas, ¿qué nexos puede existir entre la detección de un estafilococo y la letra de una canción?

Pudiera parecer distante. El método científico tiene 10 pasos, hay que tenerlos presente para la vida cotidiana. Aplicarlos es un arte, tienes que dominar el arte de aplicar la ciencia. Para mí la cultura siempre fue una inquietud, desde muchacho recitaba y de manera continua me mantuve vinculado con alguna manifestación artística.

Ya aquí tenía mis dos hijos, un día se me ocurrió hacer una canción infantil, *La gaviota*, la niña la acompañó en el piano y el varón la cantó, se presentaron y ganaron en un festival municipal. Ese fue mi primer pinino. Luego pasó mucho tiempo sin que hiciera nada, vinieron mi divorcio y el período especial, muy difíciles para mí.

Usted se encuentra entre los primeros de su generación en hacer pública la elección gay y vivir puertas abiertas con su pareja. Al cabo del tiempo, ¿se arrepiente de una decisión que aún hoy sigue siendo osada en nombre de los prejuicios?

Si volviera a nacer hay muchas cosas que las haría diferente. La vida te enseña que te equivocaste. Si hay algo de lo que nunca me arrepiento es de

haber enfrentado la vida en pareja heterosexual hasta determinado momento, de haber tenido a mis hijos, que los quiero con delirio y también me quieren, me respetan y saben que mi amor hacia ellos no tiene que ver con cualquier otro tipo de relación.

Una parte de la sociedad todavía es reacia al respeto de las singularidades de los individuos en su vida privada. No tengo a menos hablar de ese tema. Siempre digo que a partir del momento en que yo tomé la decisión de manifestarme y de darles a conocer a los demás mi forma de pensar y de sentir, fui totalmente libre.

Ese es un tema muy difícil a pesar de los esfuerzos para tratar de lograr el respeto a las diferencias. En ese camino queda mucho por andar. Lo que hay que reconocer son las virtudes de las personas y no las preferencias de cada quien después que llega a su casa. En mi caso, cambié mi preferencia, a lo mejor siempre estubo ahí y no me había percatado de manera continua me mantuve vinculado con alguna manifestación artística.

Ha escrito guarachas, sones, pero usted mantiene apariencia de hombre serio y recto, sin mucho que ver con bares y cantinas, ¿cómo se define Crescencio González Puentes?

Me gusta mucho el baile, soy buen bailarín, lo que pasa es que ya tengo mis años. Quizás haya dos Crescencio, es como desdoblarse y manifestar algo que llevas dentro. Soy una mezcla de las cosas con las que nací y otras que se modificaron por la madurez. Al final uno es uno mismo aunque sea diverso. No me considero una figura, no soy una personalidad.

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus
Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz
Subdirectora: Giselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Eykel Agulla y Juan Carlos Lage
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 32 3003, 32 3025 y 32 3047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en el poligráfico de Villa Clara
ISSN 9664-1277

El guajiro de Caguazal

Fundador de más de una institución educacional espirituaña y propulsor de cambios sustanciales en otras, Eberto Pablo Gutiérrez Morales comparte con los lectores de *Escambray* vivencias, certezas y planes



"Nunca abandoné el aula, yo la amo", asegura Eberto, formador de varias generaciones de espirituanos. / Fotos: Vicente Brito

Delia Proenza Barzaga

Pequeño de estatura, ágil y casi siempre sonriente, suele vérselo lo mismo a pie que sobre una sencilla bicicleta, "primero como deporte, luego por necesidad y ahora por ambas razones". Ni siquiera soñaba, mientras guiaba una yunta de pominos o se lanzaba loma abajo sobre una yagua, con mundos en los cuales ha logrado adentrarse.

"Guajiro de Caguazal, Fomento", es su respuesta cuando se indaga por los orígenes. Y pese a que ha viajado fuera de la frontera nacional, tal condición no lo abandona ni a la hora de decisiones importantes, como aquella cuando cesó en sus funciones al frente de la Sede Universitaria José Martí y le propusieron integrarse al grupo nacional del Ministerio de Educación Superior (MES) o sumarse al naciente grupo de dirección de la provincia.

Atrás quedaba la segunda década importante de su vida, luego de que se incorporara a la Carrera Profesional de Secundaria Básica en la Universidad Central de Las Villas (UCLV), en la especialidad de Matemática del Instituto Pedagógico Félix Varela, que entonces funcionaba bajo el mismo techo. "Aquella fue mi primera escuela, como revolucionario y como hombre", declara.

Fungió como apagafuegos en algunos lugares, luego hizo época en el preuniversitario Eusebio Olivera, ¿cómo fue eso?

"Yo había hecho prácticas docentes en Banao. El año en que termino surge el Destacamento Pedagógico y voy a impartirles clases a los primeros dos contingentes,

en las escuelas Vladislav Volkov y Batalla de la Sacra. Tenía casi la misma edad que mis alumnos, que en la mañana eran mis compañeros de trabajo.

"También daba clases a noveno grado en la 'Vladislav' y era, además de profesor, jefe de cátedra y coordinador de la asignatura para la región Sancti Spiritus. El equipo de metodólogos radicaba en un cuartico encima de la entonces Secundaria José Martí. Al frente del mismo estaba Biselda García Uriarte, luego ella pasa a otro cargo y yo asumo esa función.

"En el curso 1976-1977, ante un problema en el preuniversitario Sergio González, me mandan a aquel centro, donde asumo la subdirección docente por un año. Luego abren el instituto politécnico Estanislao Gutiérrez Fleites; fui su primer director, me tocó montar los talleres. Estuve allí otro año, que me enseñó bastante acerca del enfoque integral en la educación.

"Luego me envían de inspector, y ante una necesidad en el preuniversitario Eusebio Olivera, entonces ubicado en Pajabo, voy allá. Fue la década, como la llamo yo, determinante en toda mi vida posterior, desde 1979 hasta 1989".

Disfruta narrando los detalles del quehacer con los muchachos en ese centro que recibió sin ventanas y con un índice de promoción paupérrimo. Allí eliminó el estudio obligatorio y en su lugar instauró la exigencia diaria de conocimientos a la hora de las clases, e introdujo el hábito de la producción y consumo de vegetales, con fuerza suficiente para crear una feria de hortalizas que alcanzó carácter nacional.

Impelido por la reducción de matrícula derivada del nacimiento

de otros preuniversitarios, propuso la experiencia de un concentrado para décimo grado, que también germinó. "Aquello fue pasando de pre a vocacional y luego se especializó en Ciencias Exactas. Tengo un libro en preparación sobre esos años, que incluye testimonios de los muchachos".

¿Cómo fue la acogida en la Filial?

Las autoridades de la provincia confiaron en mí para que organizara la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) allí, consultado el parecer del MES y de la dirección de la UCLV, porque aquello era una filial de la Universidad nacida en 1976. El primer reto fue lograr que me aceptaran como director.

Me dispuse a aprender primero que todo. Ya empezaba el curso regular diurno, con Contabilidad y Finanzas de primero y segundo años. Mi estrategia fue abrir unidades docentes para que estudiantes de los últimos años vinieran a culminar estudios a Sancti Spiritus, así se vinculaban al territorio donde se ubicarían al graduarse. Algunos de Ciego de Ávila y Cienfuegos se integraron también a esa experiencia, que incluía las carreras de Agronomía, Veterinaria, Arquitectura, Civil..., después se añadió Derecho. Hubo mucho apoyo de entidades y organismos, aquello daba desarrollo y algunas de esas experiencias terminaron propiciando la apertura de sus respectivas carreras.

Nos tocó ganar independencia con resultados. Logré materializar la residencia estudiantil y también adquirimos la FAME, que era un campamento de Pioneros Exploradores.

Algunos le llamaban el cura moderno...

Yo tenía los dos conventos religiosos, por eso me llamaban así, porque tenía el Apostolado, que era la 'José Martí', y la antigua Casa de Monjas, donde radica ahora la residencia. Bajo ese manto tenía que desarrollar una universidad. Pero llegó el período especial, cuando sobran deseos y faltaban posibilidades, así que me tocó sostenerla para no cerrarla, porque no había cómo desarrollarla.

¿Al defender su tesis de doctorado en 1999 legitimaba su teoría acerca de ese tema?

Me di cuenta de que hay una gran contradicción entre la dependencia y la independencia en el desarrollo de los territorios, y ese es mi punto más polémico en la concepción científica de lo que propuse. Porque al tú salirte de la provincia de Las Villas adquieres independencia política fuerte, tienes determinada autoridad, pero junto a esas fortalezas adquieres debilidades.

Sancti Spiritus ya era provincia, pero tenía un alma de cenicienta, de colonia, y de hecho no desarrolló una universidad ni en el Mined ni en el MES en la etapa en que se podía. Yo tuve que enfrentar eso y mi propuesta fue crear colegios regionales, una red de centros de Educación Superior que desarrollara más homogéneamente el país. Tuve la suerte de que se me aprobara a finales de junio de aquel año.

¿Alguna barrera que partiera de usted?

No siempre escuché, aunque mi tendencia es escuchar. Yo era un pan con croqueta, porque entonces te apretaba todo el mundo; en términos de cumplir las normativas de la UCLV exigían sobre la

base de un desarrollo que yo no tenía y ellos sí. Era miembro de la Asamblea Provincial del Poder Popular, de su Comité Ejecutivo y del Comité Municipal del Partido en esa etapa. Fui delegado de base en mi barrio.

Se ha volteado hacia asuntos de gestión, que lo han llevado fuera de Cuba. Cuéntenos sobre esa faceta.

Empiezo a hacer estudios sobre administración porque necesitaba aprender a dirigir, y aprendiendo eso me desarrollé en esa rama. Entré al entonces llamado Grupo de Dirección, hoy Centro de Estudios de Técnicas Avanzadas de Dirección (CETAD), adscrito a la Facultad de Contabilidad y Finanzas de la Universidad de Sancti Spiritus José Martí. Lo dirigí desde su creación en el 2005 hasta el 2010, cuando salí de misión a Guinea Ecuatorial. Hoy soy profesor, me dicen especialista. También estuvimos antes en intercambios en Colombia, España y Venezuela, en ese país asumimos una maestría.

Por esa vía hemos impartido cursos de postgrado a cientos de directivos del territorio y formado cinco doctores nuestros, casi el 50 por ciento de los miembros del equipo. Otro gran logro es la Maestría en Dirección, donde podría citar el ejemplo de La Sierpe, como territorio. Soy asesor de la rectoría en lo relativo a dirección estratégica, pero me dedico básicamente a la producción, en las unidades presupuestadas y empresariales, como una especie de consultor, con énfasis en aspectos claves como la comunicación y el cambio organizacional.

Este es un terreno movido, ¿qué obstáculos ha encontrado?

Los directivos tienen que aprender a cambiar, para ello es necesario aprender a desaprender. Tus viejos hábitos y tus rutinas son los que no te dejan cambiar, sobre esa base estoy dando mis modestos esfuerzos. Tenemos una cultura latinoamericana, de acuerdo con la cual solemos echarnos la culpa unos a otros y eso genera resistencia. El tema del cambio me apasiona bastante.

¿Su mayor acierto?

Haber formado una familia, con tres hijos (dos varones y una hembra) y seis nietos, el mayor de 12 años y la pequeña de apenas dos meses.

Sonríe la mayor parte del tiempo, ¿por qué?

Yo creo que, como soy mariano... Martí dice que la felicidad no consiste en hacer todo lo que uno quiere, sino en querer todo lo que uno hace, así que muestro felicidad, porque la siento. Vivo enamorado del trabajo. Nunca abandoné el aula, yo la amo. Pero soy enemigo de la rutina".



Fotos: Vicente Brito

Mary Luz Borrego

SIEMPRE deja a un lado lo oscuro. De las tempestades escoge recordar el arcobisno. A estas alturas de la vida prefiere no lamentarse. Quizás por eso su existencia recuerda la de una montaña con algún cráter olvidado en sus laderas. Paradójica argamasa de realismo y espiritualidad. "No soy una mujer de éxito", define con la sensatez y rectitud de sus mejores años.

Zoila Betancourt tampoco se considera perfecta, mucho menos immaculada. Casi siempre lleva cartera deshecha y espejuelos desahuciados. Nació en cuna escasa. Las imágenes nítidas de su infancia colman esta entrevista concedida bajo protesta por tanto pudor demostrado: "En mi casa había solo una bombilla eléctrica, que se cambiaba de la sala para la cocina. El piso era de tablas, muy malo, nosotros cuando chicos nos metíamos abajo buscando algún quillo con que comprarle cigarras a mi mamá. Mi papá era estibador y ella lavaba para afuera. Zapatos tuvimos muy pocos".

¿Cómo entró y se formó en la teoría política alguien que algunos consideran paradigma en el comunismo de a pie?

"Con 18 años empecé a trabajar por necesidad como oficinista en el Partido de Yaguajay. Allí hacía de todo. Estaba Mongo Álvarez de secretario, un día me propuso formarme como profesora de la Escuela del Partido y le dije: Para luego es tarde. Me fui a La Habana a estudiar por un año. No sabía nada, ni quiénes eran los clásicos del Marxismo. Cuando terminé empecé a trabajar en la Escuela Interprovincial del Partido en Remedios, como profesora de Historia.

"En 1977 vine para Tres Atejes, donde ya se había constituido la Escuela del Partido en Sancti Spiritus. Desde mis tiempos en Remedios la única mujer albergada era yo. Enseguida me seleccionaron para hacer la Licenciatura en Ciencias Sociales, en la Academia del Partido Comunista Búlgaro".

¿Su familia no le criticaba esa vinculación tan temprana con los asuntos de dirección?, ¿con qué ánimos una guajira de Yaguajay tomó la idea de irse al otro lado del mundo en la década del 70?

"Mi papá fue combatiente en el Escambray. Mi mamá era analfabeta hasta el 61. Mis hermanas trabajaban como domésticas. Desde que terminé la Secundaria dije: Voy a estudiar, a ser algo, no voy a continuar esta tradición. Mi familia me apoyó, me vieron como la líder, la única que estudió y se sacrificó. Yo era el orgullo de ellos.

"Que me seleccionaran para ir a Bulgaria fue gran alegría, pero también preocupante porque montar en un avión, cruzar el océano, no resultaba fácil entonces. Como joven separarme de la familia era difícil, pero todos los años venía y aquello era un acontecimiento. Lo más duro allá fue el idioma y las caídas

No soy una mujer de éxito

Asegura prudente Zoila Betancourt, quien dirigió con tino en la política a base de una combinación infalible: los afectos y la rectitud

combinación infalible: los afectos y la prudencia.

No llevaba el cuño de mujer de letras, ni improvisaba discursos con ala y color. Bien concreta, enseguida se encargó de deshacer dudas sobre su competencia. Miembro no profesional del Buró Provincial del Partido durante casi una década, dirigió este periódico sin pizca de ambición y supo salir a flote cuando se acabó lo que se daba con la crisis económica. Dicen que su cartera siempre anda cargada de increíbles.

Luego de tantos años dirigiendo en una escuela política, ¿cómo asumió la dirección de un periódico, de intelectuales tradicionalmente más polémicos y contestatarios?

Eso fue inesperado. Un buen día me dicen que el Partido consideraba que, aunque no era periodista, tenía posibilidades de ir a dirigir el periódico, donde hacía tiempo no había director. Eso causó en mí un impacto muy grande, nunca había salido del sistema de escuelas y es una de las experiencias más lindas que he vivido en mi vida, hasta hoy tengo fe de eso porque ha sido un colectivo que nunca se ha despedido de mí, me quieren, me atienden, me acompañan en las buenas y en las malas. Llegó el momento en que no los consideraba subordinados, sino mi familia.

Finalmente dije: Bueno, Zoila, tienes que guapear y aquí lo más importante es apoyarte siempre en el colectivo, oír lo bueno, desechar lo malo y penetrar a cada uno para ver qué da cada cual. Cuando diriges no puedes conversar con todos de la misma manera. Así lo hice y es una de las experiencias más lindas que he vivido en mi vida, hasta hoy tengo fe de eso porque ha sido un colectivo que nunca se ha despedido de mí, me quieren, me atienden, me acompañan en las buenas y en las malas. Llegó el momento en que no los consideraba subordinados, sino mi familia.

¿Cuál constituye la fórmula para dirigir con rectitud —incluso a veces a pantalones—, lograr buenos resultados y que al pasar el tiempo la mayoría la recuerde con cariño?

Eso está en la formación, las convicciones y la conducta de uno. Lo otro es que tengo mucha transparencia, me gusta llevarme bien con los demás, es muy desagradable buscar fricciones. Cuando me percaté de que una gente es buena, es sensible, establezco una actuación recíproca. Yo quedo en ellos como mismo ellos quedan para mí. A veces tengo exabruptos, digo cosas que después me pesan, pero en definitiva quiero a los que son buenos conmigo.

¿Por qué sí mandaba un periódico donde existían varios carros, en los años 90 era la primera en salir a pie para alguna de sus tantas reuniones?

"Eso está ligado a tu personalidad, a cómo eres, cómo piensas. No siempre, pero algunos tienen una tarea de dirección y por lo primero que

se preocupan es por el carro. Yo nunca había tenido carro, después tuve uno particular y andaba a pie también. No le tuve apego a nada de eso y si eran tiempos difíciles y no había para todos para mí tampoco había. Esa era mi máxima.

¿Qué valoración manifestó el Partido sobre su desempeño?, ¿padeció censuras y encononrazos con los superiores?

Siempre hay criterios de todas las partes y de los trabajos que se publican, a favor y en contra. El Partido, como organismo rector, tiene que estar al tanto de lo que se publica. No dirige el periódico, pero lo controla desde cerca. Encononrazos en el mejor sentido siempre los hubo, trabajos que no fueron bien vistos, periodistas que se equivocaron y no supe valorar las implicaciones.

Con los anteojos de su experiencia, ¿qué recomienda a quienes dirigen hoy, cuando soplan vientos difíciles?

No soy una avezada en temas de dirección, más que consejos diría que lo primero que debe primar en todo aquel que cumpla tareas de dirección es la honestidad, la defensa de esta causa que no la podemos dejar caer nunca, la incorruptibilidad, la entrega por lo que hace, la disciplina y la constancia.

¿Cuál considera su momento más incómodo y el de mayor realización en la vida?

El más incómodo fue el momento de la jubilación, estaba loca por jubilarme, pero el sentimiento de dejar a mis compañeros, de perder las relaciones sociales, eso te traumatiza. Cuando salí del periódico regresé a la escuela como secretaria docente hasta mi jubilación. Ese colectivo también es mi familia, nunca se han separado de mí, todavía a veces me llaman para escuchar mi criterio, para recibir un consejo. Mi mayor satisfacción es haber hecho todo lo que he hecho. Ahora estoy trabajando, me siento útil en el Puesto de Dirección de Ciencias Médicas. No voy a entregar el carné del Partido nunca.

¿Cómo superó el lamentable obstáculo que la vida le puso de no poder tener hijos propios?

Me casé vieja, anhelé tener un hijo propio, en dos intentos no lo logré, pero eso lo suplí la crianza de una hija de mi esposo, bajo el criterio de que madre no es solo la que engendra, sino también la que cría, la que forma. Un siempre lo lamenta mucho, pero fui afortunada en esa otra parte. He tenido la conformidad de tenerla a ella y ahora a mis dos nietos que son mi vida.

A propósito de la censura, ¿quisiera revisar esta entrevista?

Sí, claro, yo sé que no permites eso, pero como me quieres vas a hacer la excepción conmigo.



